

Enero 2011 1

BOLETÍN OFICIAL
de las DIÓCESIS de la
PROVINCIA ECLESIASTICA
de MADRID

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL - ARZOBISPO

- Homilía del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Madrid en la Fiesta de las Familias 3
- El bautismo del Señor. El tiempo de la misericordia, de la gracia y del perdón, se ha revelado 8
- "La JMJ-Madrid 2011: un empeño misionero para la Evangelización de los jóvenes del siglo XXI". Intervención del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, en el II Encuentro Preparatorio JMJ-Madrid 2011 11
- Jornada Mundial de las Migraciones 21
- Carta a los niños de Madrid con motivo de la Jornada de la Infancia Misionera 29
- Un "Domingo" entre dos Santos universales: Santo Tomás de Aquino y San Juan Bosco. La sabiduría de Dios y el amor al hombre 32

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 35
- Defunciones 36
- Sagradas órdenes 38
- Actividades del Sr. Cardenal. Enero 2011 39

OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

- Día del Seminario 2010 41

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARIA

- Defunciones 91
- Actividades Sr. Obispo. Enero 2011 92

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Homilía de D. Joaquín M^a López de Andújar, Obispo de Getafe con motivo del 50 Aniversario de la Fundación del Convento de la Aldehuela. 8 enero 2011 97

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 101
- Defunciones 102

Conferencia Episcopal Española

- "Una sola familia humana". Mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones 105
- "Unidos en la enseñanza de los apóstoles..." Mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal para las Relaciones Interconfesionales con motivo de la Semana de oración por la Unidad de los Cristianos 110

Iglesia Universal

- Carta Apostólica en forma de "Motu proprio" de Benedicto XVI sobre la prevención y la lucha contra las actividades ilegales en el campo financiero y monetario 119
- Jornada Mundial de la Paz 122
- 97ª Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 133

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@planalfa.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Orinoco Artes Gráficas, S.L. - c/ Caucho, 9 - Tels. 91 675 14 33 / 91 675 17 98 - Fax: 91 677 76 46
E-mail: origrafi@teleline.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXIV - Núm. 2828 - D. Legal: M-5697-1958

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO

HOMILÍA del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzobispo
de Madrid
en la Fiesta de las Familias

Plaza de Colón, 2.I.2011

(Eclo 3,2-6.12-14; Sal 127,1-2.3.4-5; Col 3,12-21;
Mt 2,13-15.19-23)

Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor:

1. “La Misa de las familias” nos vuelve a reunir en la madrileña Plaza de Colón al comienzo del nuevo año 2011, año de la JMJ en Madrid, que presidirá el Santo Padre. Sres. Cardenales, Arzobispos, Obispos, Sacerdotes y familias cristianas, venidas de muchas diócesis de España y de Europa, nos hemos dado una nueva cita para renovar ante el mundo la proclamación del Evangelio de la familia, para celebrarlo en el marco litúrgico de la Eucaristía y para dar testimonio de él en la plenitud de su significado y contenidos. El Evangelio de la Familia incluye el Evangelio del matrimonio y de la vida y es inseparable del núcleo central de la Buena Noticia de que Jesucristo es el Salvador, el Mesías, el Señor. “En Él, por su sangre, tenemos la redención, el perdón de los pecados, conforme a la riqueza de la gracia que en su sabiduría y prudencia ha derrochado sobre noso-

tros” (Ef 1,7-8). Y, si no se nos ha dado otro nombre en el que podamos salvarnos en la vida y en la muerte, que no sea el de Jesús, tampoco seremos capaces de acoger la gracia de la salvación y hacerla nuestra, si no es a través de la familia, formada y vivida cristianamente.

2. Proclamamos el Evangelio de la Familia con la palabra iluminada por la Palabra de Dios que se ha hecho Carne en el seno de la Virgen María. Lo celebramos en la Eucaristía, el Sacramento de la oblación y de la Comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo: el sacramento del “Amor de los amores”, fuente primera y suprema de la caridad y de la unión fraterna. Lo testimoniamos con la presencia pública, expresada en esta magna asamblea de las familias cristianas. Vuestra presencia, queridos padres y abuelos, jóvenes y niños, habla por sí sola en esta mañana de domingo del típico invierno madrileño, frío y soleado a la vez. Los ecos alegres de los villancicos navideños resuenan todavía en el corazón y sigue oyéndose el canto de los ángeles en Belén: “Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres que ama el Señor”. ¡A vosotras, queridas familias cristianas, os ama el Señor! Vuestra presencia, sacrificada y gozosa es la que confiere esta mañana al testimonio eclesial del Evangelio de la familia una convincente autenticidad. Refleja fiel y bellamente el día a día de vuestra donación esponsal en la vida íntima de vuestro matrimonio y la generosidad de vuestro amor mutuo: abierto a la vida y a la educación abnegada de vuestros hijos, servicial con “los mayores” de vuestras familias y fraterno en las relaciones con los demás..., con los próximos y los lejanos; amor sensible a las exigencias del bien común. ¡Cuántos son hoy en España los que en el drama de la pérdida del puesto de trabajo han encontrado en la familia ¡en las familias! remedio y amparo! ¡Incontables! Vuestra participación en esta Misa de las Familias, animosa, valiente y festiva, da testimonio sobre todo, y de un modo extraordinariamente elocuente, de cuáles son las raíces más profundas y la savia viva que os sostiene y alimenta: ¡el sí que os habéis dado en Cristo!: el Cristo que ha santificado y continúa santificando vuestra unión para que seáis signo vivo de su amor esponsal a su Iglesia y, en ella, a la humanidad entera. Dichosos sois vosotros—diría el Salmista— porque habéis comprendido lo tremendo que sería perder el amor del Señor y porque seguís sus caminos. Se os puede aplicar con toda razón “su profecía”: comeréis del fruto de vuestro trabajo, seréis dichosos, os irá bien; la mujer será “como parra fecunda” en medio de la casa y vuestros hijos como renuevo de olivo, alrededor de vuestra mesa (Sal 127, 1-2.3).

3. La verdad del matrimonio y de la familia cristiana se hace densa en vuestras vidas. El anuncio del Evangelio, del Evangelio de la familia, adquiere una actua-

lidad inusitada: ¡la fuerza de “la denuncia y profecía” y el acento insobornable de la esperanza en un momento sumamente crítico de la historia! A ese vigor profético del matrimonio y de la familia cristiana, actuando en la sociedad y en la cultura de nuestro tiempo, se referían los Obispos españoles en “sus Orientaciones morales ante la actual situación de España” de 23 de noviembre del año 2006; y, a su irrenunciable valor para construir el progreso verdadero de la sociedad actual, aludía nuestro Santo Padre en la Homilía de la Dedicación de la Basílica de la Sagrada Familia en Barcelona el 7 de noviembre del pasado año. Decía el Papa: “No podemos contentarnos con estos progresos –los técnicos, sociales y culturales–... Junto a ellos deben estar siempre los progresos morales, como la atención, protección y ayuda a la familia, ya que el amor generoso e indisoluble de un hombre y una mujer es el marco eficaz y el fundamento de la vida humana en su gestación, en su alumbramiento, en su crecimiento y en su término natural. Sólo donde existen el amor y la fidelidad, nace y perdura la verdadera libertad”.

4. ¿Es que se puede abordar seria y responsablemente el futuro del hombre –¡un futuro digno!– si se prescinde de la verdad del matrimonio y de la familia? ¿Es posible ignorarla y pasar de ella, si se quiere construir una sociedad libre, justa y solidaria en la que el hombre pueda encontrar las condiciones necesarias para su desarrollo personal de acuerdo con su naturaleza trascendente de imagen e hijo de Dios? Sencillamente: ¡no! Siempre que se cuestiona y/o se niega la verdad del matrimonio y de la familia –¡la plenitud de sus significados personales y sociales!– en la teoría y en la práctica, las consecuencias negativas no se hacen esperar. Se ciegan las fuentes de la vida con la práctica permisiva del aborto. Se banaliza con la eutanasia hasta extremos –hasta hace poco tiempo impensables–, la responsabilidad de vivir y de respetar la vida del prójimo. ¡El derecho irrevocable a la vida queda profundamente herido! Los niños y los jóvenes crecen y se educan en un ambiente de rupturas y distancias paternas, desconfiados y desconcertados, sin conocer una limpia y auténtica experiencia del amor gratuito: de ser queridos por sí mismos y de poder corresponder, igualmente, amando sin cálculos egoístas a los que les dieron la vida –sus padres– y a aquellos con los que la comparten con una insuperable e íntima cercanía –sus hermanos–. Las relaciones sociales se hacen frías y distantes: ¡nos endurecemos consciente o inconscientemente ante el dolor y las necesidades físicas y espirituales de nuestros vecinos y conciudadanos!... La sociedad se envejece y la crisis demográfica –¡imparable!– amenaza y pone en peligro el futuro de nuestros marcos de vida y bienestar económico y social. Esto es lo que está ocurriendo con mayor o menor amplitud e intensidad en las sociedades europeas. Se trata de manifestaciones de

una crisis mucho más honda en sus causas, que las que se detectan en los campos de la técnica y de la acción económica, social y política. Son causas, como nos advertía Benedicto XVI en su Encíclica del pasado verano “*Caritas in Veritate*”, que tienen que ver con la recta formación de la conciencia, con el reconocimiento de la ley natural y de su último fundamento en Dios: ¡con el alma y con la acogida de la gracia y del don del Espíritu! Causas que tienen que ver, en una palabra, con la familia: con su fortaleza interna y con las posibilidades económicas, sociales, jurídicas y culturales de poder ser afirmada y realizada en la integridad de su verdadero ser, ¡libremente!, tanto en la sociedad como en la comunidad política. A lo largo de los siglos de la historia de la humanidad, antes y después de Jesucristo, se han dado períodos de verdadera ceguera histórica: de los pueblos y de sus mayorías culturalmente más influyentes. Con frecuencia, poco menos que cíclica, han cerrado los ojos a lo que estaba aconteciendo en los niveles más profundos de la propia realidad: a sus causas primeras. Los resultados son conocidos: ¡las crisis se convirtieron para muchos en dramas familiares y personales! ¡Devinieron pronto en verdaderas y graves crisis sociales de difícilísima solución!

5. Nos encontramos, pues, queridas familias cristianas de España y de Europa, ante un reto histórico formidable: ser los signos e instrumentos imprescindibles de la esperanza para Europa en una de sus horas más complejas y dramáticas. ¡No hay que tener miedo al afrontar la responsabilidad histórica de vivir el matrimonio y la familia cristianamente con la fortaleza de la fe y con la confianza puesta en la gracia y el amor de Jesucristo! En la Sagrada Familia de Nazareth encontráis el ejemplo y la cercanía espiritual que no os fallará nunca. José no se arredró ante la persecución de que iba a ser objeto el Niño Jesús y, con la Virgen María, su esposa, huyendo a Egipto, lo guardó y lo protegió para el bien y la salvación nuestra. En la oración y en la comunión fraterna del amor de toda la Iglesia y de sus Pastores encontraréis siempre a la gran familia de los hijos de Dios que peregrina por los caminos del hombre de nuestro tiempo entre los peligros del mundo y los consuelos de Dios. ¡La Iglesia os necesita para poder ser evangelizada y para evangelizar! Os necesita como siempre; pero, además hoy, con una nueva, grave e inaplazable urgencia. ¿Cómo podrá sin vosotros mostrarse al mundo como la comunidad de “los elegidos de Dios, santos y amados”? ¿Cómo podrá sin vosotros vivir y dar testimonio de “la misericordia entrañable”, de “la bondad, humildad, dulzura” y de “la comprensión”? ¿Y, sobre todo, de la experiencia de haber sido perdonados y del saber perdonar? (cfr. Col 3,12-21).

En este, por tantos cercanos y entrañables recuerdos, evocador marco de la Plaza de Colón, el encuentro de las familias cristianas –¡una auténtica y gozosa fiesta!– alentadas por el Mensaje luminoso y cordial de nuestro Santo Padre Benedicto XVI, está anunciando al mundo: ¡en Europa, en la España y en la Europa de nuestros días, comienza a alumbrar la esperanza!

Amén.

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

El tiempo de la misericordia, de la gracia y del perdón,
se ha revelado

Madrid 9 de Enero de 2011

Mis queridos hermanos y amigos:

El Señor comienza su vida pública acudiendo a las orillas del río Jordán para que Juan le bautizase: Juan, el profeta de actualidad en aquel Israel donde creyentes piadosos y fieles de la mejor tradición del pueblo elegido presentían la cercana llegada del Mesías. Su palabra ardiente, inflamada por el celo de la gloria del Dios de sus padres y de la salvación de los hijos de Israel, convocaba a un gran movimiento de conversión por el reconocimiento de las culpas y pecados reiterados y agravados en su historia más reciente y por el camino de una penitencia auténtica. Era preciso iniciar un nuevo capítulo de la historia de Israel aceptando una fórmula auténtica de purificación y limpieza del corazón, expresada y profesada en las aguas de aquel río que recordaba el paso definitivo del Israel de la esclavitud de Egipto a la libertad de la tierra prometida. ¡El simbolismo del Bautismo de Juan alcanzaba de este modo la autenticidad de un significado fiel, por una parte, a la memoria de las maravillas con Dios había hecho con el Pueblo y, sobre todo, fiel a su Alianza y a sus Promesas!

Jesús le obliga a que lo bautice. En el momento de salir del agua se produce la revelación del Padre que no deja lugar a dudas de quien es el que se acababa de bautizar –su “Hijo, el amado”– y de lo que acaba de ocurrir: “el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre Él! El significado último del acontecimiento quedaba claro: había comenzado ya y definitivamente el tiempo efectivo del Reino de Dios y de la salvación del hombre. ¡El pecado y su secuela inevitable, la muerte, iban a ser definitivamente vencidos por Aquel que había sido bautizado en el Jordán, Jesús, el Hijo unigénito de Dios e hijo también del hombre: de María en un modo inigualablemente propio y de José, su castísimo esposo, custodio y guardián incomparable del Hijo y de la Madre! El bautismo no sólo por el agua, sino también por el Espíritu –¡un nuevo Bautismo!– se ofrece no únicamente a Israel, sino a todo hombre, pueblo y nación como la puerta de ingreso en el nuevo pueblo de Dios, donde Él reinase por su ley y su gracia. El Misterio del Bautismo de Jesús en el Jordán es pues sumamente revelador de quien es Él y de cual es el sentido profundo de su misión y de su obra: es el Hijo de Dios que ha tomado nuestra “carne” en toda su realidad histórica, haciéndose uno de nosotros menos en el pecado, para salvarnos de él. En ese momento en que Jesús se coloca en la fila de los buenos israelitas, “los pobres de Jahvé”, que acceden a Juan para que los bautizase, se ilumina nítidamente su historia anterior: el Misterio de la encarnación en el seno de su Madre la Virgen María, su nacimiento en Belén y su vida durante treinta años en el silencio, la intimidad y el amor de la Familia de Nazareth. ¿Vida oculta? Sí, si se la compara con los últimos densos e intensos años de predicación e iniciación del Reino de Dios en medio de su pueblo y llevando su noticia a los pueblos vecinos, más allá de todas sus fronteras, hasta que llega el momento cumbre de su Crucifixión, Muerte y Resurrección. Oculta también en las fuentes históricas –los Evangelios, en primer y fundamental lugar–, que apenas nos ofrecen un par de detalles de lo que fue su vida concreta y diaria en la casa de sus Padres; pero suficientemente indicativas de la riqueza de su significado salvífico: sublime, sencillo y realista a la vez. Pero, sobre todo, el Bautismo del Señor, ilumina para aquel presente del hombre y para todos sus “presentes” futuros lo que significaría y valdría para el hombre de todos los tiempos la vida terrena del Señor, y, sobre todo, su muerte y su triunfo en la Resurrección: ¡su Pascua! Una iluminación que alcanza de lleno nuestro presente. Un presente marcado por la pérdida de la conciencia del pecado, según la feliz y ya lejana expresión del Siervo de Dios Pío XII. Después de la primera reacción arrepentida y convertida de los pueblos del mundo y en especial de los marcados por la tradición cristiana y católica a los horrores de la II Guerra Mundial, se re-inicia de nuevo, sinuosamente, el estilo de vida caracterizado por el olvido de Dios con la consiguiente “divinización del hombre” y el establecimiento de

un sistema de normas y valores producto exclusivo suyo: de su poder y de su fuerza. Sí, desde que se afirma que el pecado no existe y que el bien del hombre es simple producto de su libertad ilimitada y no tiene nada que ver con Dios, desde este presente intelectual y existencial de la ruptura del hombre con Dios, no había nada más que un paso a la negación del significado salvífico de Jesucristo, de su Vida, de su Muerte y su Resurrección ¡Y se dio!

Los tiempos de crisis vuelven. ¿Una nueva crisis histórica está abriéndose paso e imponiéndose en las sociedades europeas? Pocas dudas caben de que sea así. ¡Cómo urge la conversión! ¡Cómo urge que nos renovemos en el Espíritu de Jesucristo que hemos recibido en el sacramento del Bautismo y que se puede actualizar siempre, una y otra vez, en el de la Penitencia, “la segunda tabla de la salvación”, según los Padres de la Iglesia. La JMJ 2011 quiere llevar a los jóvenes al reconocimiento y vivencia de ese Jesucristo que les ama y que nos salva. Dejémonos todos –¡toda la comunidad eclesial!– involucrar en este gran empeño misionero, decididamente renovador de nuestras conciencias, que es ya y será en plenitud el gran encuentro con el Santo Padre de los jóvenes del mundo en el próximo agosto en Madrid. ¡Vale la pena! ¡Urge!

Con la compañía amorosa de María, Madre suya y Madre nuestra, la Virgen de La Almudena, es posible: ¡se alcanza! ¡se alcanzará!

Con mi afecto y bendición para el Nuevo Año.

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzbispo de Madrid

**“LA JMJ-MADRID 2011:
UN EMPEÑO MISIONERO PARA LA EVANGELIZACIÓN
DE LOS JÓVENES DEL SIGLO XXI”**

Intervención del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzobispo
de Madrid
y Presidente de la Conferencia Episcopal Española,
en el II Encuentro Preparatorio JMJ-Madrid 2011

Real Colegio Universitario El Escorial-María Cristina,
13 de enero de 2011

I. Comprender y hacer nuestra –de toda la Iglesia– la JMJ-Madrid 2011, como un empeño misionero para la Evangelización de los jóvenes del siglo XXI, pre-supone 1º un conocimiento “cordial” de los jóvenes de esta primera década de nuestro siglo y 2º una concepción teológica y pastoral del significado de lo que debe ser su evangelización como la propone luminosamente el Santo Padre Benedicto XVI en su Mensaje del seis de agosto del pasado año, Fiesta de la Transfiguración del Señor. O, dicho con otras palabras, se requiere tener un conocimiento previo de la juventud del siglo que acaba de despegar en la historia de la Iglesia y del mundo

lo más cercano y lo más realista posible. ¿Nos encontramos ante el inicio de una nueva época histórica? Muchos son los signos que apuntan a ello. Luego, se requiere una clara e inequívoca sintonía teológica –de mente y de corazón– con el Magisterio de Juan Pablo II y de Benedicto XVI acerca de la Nueva Evangelización y, sobre todo, una asunción apostólicamente sentida y vivida de la urgente necesidad de hacerla realidad viva y ardiente en la práctica pastoral y en la acción misionera de la Iglesia.

II. Los jóvenes católicos de nuestro tiempo –del año 2011– son herederos cultural y espiritualmente de una generación, la de sus padres, protagonista de la primera respuesta a la llamada de Juan Pablo II, convocándoles a un encuentro con el Sucesor de Pedro en una “Jornada” de común y compartida profesión de la fe en Jesucristo, Redentor del hombre, de vivencia y celebración sacramental de su perdón en el Sacramento de la Penitencia y, sobre todo, de su oblación pascual en el Sacramento de la Eucaristía, el Sacramento por excelencia de su Amor salvador: “el Sacramento del amor de los amores”, fundamento y alimento del amor que nos une en “la comunión” con Cristo que constituye, en definitiva, el ser de la Iglesia. La intención misionera del Papa era evidente. Se trataba de presentar y de vivir la Iglesia no sólo en sí misma como una realidad de comunión, sino también en su relación con la sociedad y la humanidad: ¡como el fermento de su unidad, de su solidaridad y de su paz! De hecho, las sucesivas ediciones de la JMJ celebradas en las distintas ciudades de Europa, Asia, América y Oceanía, en las que han tenido lugar, han confirmado en el fondo y en la forma esa fuerza irradiadora del Evangelio experimentado y testimoniado por los jóvenes. La Iglesia se mostró al mundo como una realidad joven, dinámica, gozosa y festiva; sí, como el Cuerpo vivo de Cristo, el Señor y, en Él, como el “signo y sacramento de la unión” de los jóvenes con Dios y entre sí; como “un pueblo” insólito, trasmisor y comunicador de una desconocida alegría de vivir. (cfr. LG 1).

La generación de los jóvenes de “los años ochenta y noventa” del pasado siglo XX estaba de vuelta, en una gran medida, de los sueños y proyectos revolucionarios de sus padres y hermanos mayores, los jóvenes del “68”. ¿En qué había quedado la rebelión no siempre pacífica –¡no faltaron las barricadas!– de los universitarios de París y de prácticamente de todas las Universidades de Europa en aquel mayo crucial en la historia contemporánea del mundo? Y no sólo crucial para el llamado mundo libre, sino también para el futuro del mundo soviético encerrado detrás de un impenetrable “telón de acero” y en Berlín por “un muro” poco menos que infranqueable. Aquella revolución calificada de cultural por muchos observado-

res; de “sexual” por bastantes; y de “nihilista” por los que la han estudiado más tarde con la perspectiva ya serenada de las dos décadas transcurridas desde la caída del “Muro” hasta hoy, no dejó insensible a la juventud de lo que entonces se llamaba “el Tercer Mundo”: en Asia, América del Sur y en África. Sus “élites” quedaron ideológica, política y culturalmente muy dañadas. En aquel “mayo del 68”, el probablemente más turbulento de la historia de la postguerra europea, se había dado la paradoja de que “los jóvenes” de los llamados “países libres” “coqueteaban” con las ideas y los programas de los Estados y Partidos políticos refinadamente totalitarios de Europa, de Asia y de América. Ellos, que proclamaban “el prohibido prohibir”, hacían guiños de complicidad y simpatía a los que lo prohibían todo, dejando solos en su lucha por la libertad religiosa, civil y política a los jóvenes de esos países férreamente tiranizados, que antes, durante, y después del “68” se había levantado heroicamente ¡“martirialmente”! contra la insoponible maquinaria política y cultural que los atenazaba. No se puede olvidar que aquel “mayo parisino” fue también el mayo de “la primavera de Praga”. ¿Qué quedaba de aquella fascinación intelectual y sentimental del comunismo marxista en noviembre del “89”, cuando caen el Muro de Berlín y simultáneamente “el telón de acero”? Muy poco. En las mentes juveniles, el ideal igualitario marxista fue pronto sustituido por un nuevo atractivo político, social y cultural ejercido desde siempre por el ideal de la libertad en el antiguo Occidente democrático y, ahora, en los nuevos Estados y sociedades del antiguo Este totalitario. En cualquier caso, una cosa quedaba clara: ni uno, ni otro “ideal” alcanzaba el corazón de las nuevas generaciones. Sus más íntimas e importantes aspiraciones y necesidades permanecían fuera de su radio de acción espiritual y moral. Había que buscar y encontrar otros caminos si se quería orientar acertadamente el curso de la existencia personal y, en definitiva, el de la historia común de la juventud de Europa: ¡“los jóvenes del 2000!” . Sí, resultaba ineludible descubrir de nuevo los caminos del alma; caminos bien conocidos para la Europa cristiana de todos los tiempos. Sus raíces, aunque soterradas, seguían vivas en las conciencias de las personas, de las familias y de la propia sociedad. Se manifestaban sobre todo vivas ¡muy vivas! en la Iglesia. El surgir de nuevas realidades, comunidades eclesiales y asociaciones de todo tipo –apostólicas, misioneras, de familias consagradas, etc.– era un hecho incontestable veinte años después de la clausura del Concilio Vaticano II. La renovación conciliar daba sus frutos. Los nuevos impulsos para una nueva evangelización se notaban por doquier y en los ambientes más diversos entre los sacerdotes, los religiosos y en el mundo seglar. No era pues extraño que se percibiese entre los jóvenes de la Iglesia como una nueva nostalgia de Dios y un anhelo escondido de encontrarse de nuevo con Jesucristo: ¡con su

verdad y con su amor! El lema de la IV JMJ de 1989, en Santiago de Compostela, conectó muy bien con esas profundas aspiraciones de una nueva generación juvenil que quería abrir las puertas de su corazón a Jesucristo, intuyendo secretamente que era Aquel que les buscaba y amaba de verdad sin engañarles ni pedirles nada a cambio salvo la respuesta de su amor. ¡Verdaderamente Él era su Señor, su Amigo, su Camino, su Verdad y su Vida! Urgía salir al encuentro de esa nueva juventud decepcionada por las experiencias personales y sociales “sin Dios” y “sin Cristo”, que les había legado su inmediato pasado. Los jóvenes querían de nuevo abrir el interior de sus almas a Cristo y a su Evangelio.

Juan Pablo II capta pronto lo que está pasando en ese nuevo mundo juvenil ávido de respuestas auténticas para sus interrogantes más profundos. Su respuesta es salir a la búsqueda audaz de esos jóvenes en su acostumbrado lugar y marco de vida. El Papa va a su encuentro con un vigoroso anuncio de Jesucristo vivo que está “a sus puertas y les llama”. ¡No hay que tenerles miedo! Al contrario, hay que acercarse a ellos delicadamente: a sus formas de estudio, trabajo y profesión, a sus vacilaciones y caídas en la experiencia del amor humano, a los estilos y modos de configurar sus “tiempos libres”, a sus nuevos ritmos y ¿melodías? musicales, ruidosos y ensordecedores... hay que conocerlos y entender su situación: ¡sus soledades más íntimas en medio de los “eventos” masivos que les aturden! El Papa pone en marcha las Jornadas Mundiales de la Juventud e invita a toda la Iglesia a abrir un nuevo capítulo de pastoral juvenil en el surco espiritual y evangelizador abierto por el Concilio Vaticano II. Los frutos no se hacen esperar. Son de algún modo espectaculares. Benedicto XVI los concreta lúcida y bellamente en su “Mensaje” para la JMJ-Madrid 2011. “La cosecha” vocacional es patente.

III. ¿Y nuestros jóvenes de hoy? ¿qué pasa con los jóvenes de esta primera década del siglo XXI? ¿ofrecen un perfil humano, cultural, moral y espiritual muy distinto del de los jóvenes de la generación inmediatamente anterior? ¿los problemas que les inquietan y aquejan son notoriamente otros? Antes de adelantar una contestación a la pregunta, conviene tener en cuenta un factor histórico nuevo en gran medida, y que ha entrado en su escenario vital con una eficiencia psicológica y sociológica de desconocidas proporciones. Nos referimos a la intercomunicación globalizada, proporcionada por las nuevas técnicas digitales. Un sistema de comunicación dotado de “una virtualidad” informativa, formativa y recreativa ¡formidable! con sus peligros y sus “chancen” condicionan cada vez más intensamente la totalidad de su existencia. “La red” se puede convertir – y

de hecho así está sucediendo f { en un instrumento poderosísimo de propagación de fórmulas de vida inspiradas en “el relativismo” de “que todo vale” si se triunfa económica y socialmente; propiciando a la vez un estilo “virtual” de vida, vacío –paradójicamente– de encuentro y relación verdaderamente personal. “El relativismo” en la concepción del mundo y del hombre halla de este modo entrada fácil en la vida del joven, inmerso en una “intercomunicación” superficial y externa y abrumado y confuso por lo contradictorio y perturbador de sus mensajes. Naturalmente la gran cuestión y pregunta sobre Dios y sobre Jesucristo no se libera de la sospecha sistemática. Las dudas sobre el sentido trascendente de la vida, insidiosamente propaladas y difundidas por “las redes sociales”, se instalan en las mentes juveniles pertinazmente. La coyuntura histórica dominada por una crisis económica, socio-política, cultural y ética con pocos precedentes, les afecta de lleno a ellos y a sus proyectos de vida y contribuye poderosamente a agravar su incertidumbre.

¡Ciertamente! Los jóvenes de comienzos del siglo XXI no son aquellos que cantaban en “el Monte del Gozo” compostelano, delante de Juan Pablo II en 1989: “somos los jóvenes de 2000” Su situación humana y espiritual es otra. ¿Habría pues que modificar el planteamiento pastoral y evangelizador que ha caracterizado las Jornadas Mundiales de la Juventud en sus veinticinco años de historia hasta hoy mismo? De ningún modo. Antes bien, es preciso consolidarlo y vivificarlo espiritualmente con un renovado vigor apostólico y misionero. Lo lograremos si se comprende, proyecta y configura “la Jornada” como un “empeño misionero” inspirado, sostenido y alentado por un compromiso pastoralmente asumido por parte de toda la Iglesia: por sus pastores –obispos y presbíteros–, por sus consagrados y por los fieles laicos. Un compromiso que ha de ser contraído como una de las más decisivas y actuales exigencias de la caridad eclesial en las comunidades parroquiales, las familias cristianas, las asociaciones y movimientos apostólicos, en los centros educativos católicos en todos sus niveles, en las obras y servicios eclesiales en favor de los más pobres, en las organizaciones dedicadas a la promoción de la justicia, de la solidaridad y de la paz. No debe quedarnos ninguna duda al respecto: uno de “los empeños misioneros” más importantes de la Iglesia de comienzos del siglo XXI ha de ser una porfiada evangelización de los jóvenes que les posibilite y facilite vivir enraizados y edificados en Cristo con una inquebrantable firmeza de la fe: ¡“firmes en la fe”! El Mensaje del Santo Padre para la JMJ-Madrid 2011 del seis de agosto del pasado año ofrece una guía luminosa para llevar a cabo felizmente esta extraordinaria y apasionante empresa.

IV. El centro de gravedad del empeño misionero de la JMJ-Madrid 2011: ¡Jesucristo!

Podía a primera vista parecer una obviedad centrar todo el peso pastoral de la JMJ-Madrid 2011 en algo tan imprescindible para cualquier ejercicio de la misión de la Iglesia como es el dar a conocer a Jesucristo. La Iglesia nació para ello: para anunciarlo, para que el hombre pueda vivir de Él y en Él y configurar su peregrinación en este mundo como un itinerario de salvación más allá de la muerte, alcanzando la felicidad eterna. Se trata de la única oferta de salvación válida para cada hombre, para la sociedad y la familia humana: ¡para el mundo en su totalidad! Y, sin embargo, y contra toda apariencia, la obviedad no es tal. Dos mil años después del primer Pentecostés, en este preciso momento de la historia de la Iglesia, al comienzo de su tercer milenio, la situación con la que se enfrenta, es la de una humanidad marcada por una implícita apostasía de muchas de las antiguas naciones cristianas y por la persistencia de la ignorancia del mensaje cristiano o, en cualquier caso, de un conocimiento insuficiente del mismo en zonas enteras del mundo. Una situación extraordinariamente grave que padecen las jóvenes generaciones en primer lugar. Sí, son muchos los jóvenes del mundo contemporáneo que no conocen a Jesucristo. Son muchos *f* { ¡todos! *f* { los que lo necesitan tanto o más urgentemente que los de la primera hora de la historia cristiana. Su estado de necesidad espiritual y humano es quizá mayor. Incluso, los jóvenes católicos cercanos a la vida de la Iglesia y que participan activamente en ella reclaman una predicación y una enseñanza directa, valiente y completa de la doctrina sobre la persona y la obra de Cristo. Demandan con insistencia que se les predique y enseñe el Misterio de Cristo en toda su verdad divino-humana. Lo necesitan. El Santo Padre advierte en su Mensaje para la JMJ-Madrid 2011 que “muchas de las imágenes que circulan de Jesús, y que se hacen pasar por científicas, le quitan su grandeza y la singularidad de su persona”. Nuestros jóvenes han de ser ayudados “de alguna forma a ver, escuchar y tocar al Señor, en quien Dios nos ha salido al encuentro para darse a conocer.

V. La JMJ-Madrid 2011: Kerigma, Liturgia y Testimonio de la Iglesia Universal presidida por el Sucesor de Pedro, y visible en sus jóvenes

1. Nos encontramos en la recta final del tiempo de la preparación de la JMJ-Madrid 2011. La peregrinación de la Cruz de los jóvenes por todas las Diócesis de España le ha impreso una marca cristológica manifiesta; habitual en las anteriores

Jornadas Mundiales, pero intensificada en esta por el lema escogido por el Santo Padre a la vista de las características sociológicas y religiosas que definen la personalidad de los jóvenes de hoy. Parece, por lo tanto, que se nos impone vivir estos meses de su preparación inmediata y el mismo modo de diseñar y de conformar su realización, en primer lugar, como una gran proclamación y anuncio del “Kerigma” apostólico: de que el Hijo de Dios se ha hecho hombre en el seno de la Virgen María, ha pasado por el mundo y su historia —¡entre nosotros!—, predicando el Reino de Dios, expulsando a los demonios y haciendo el bien; que, crucificado, muerto y sepultado para el perdón de nuestros pecados, resucitó al tercer día para que los hombres tengan vida y ésta, abundante: ¡vida eterna! Lo cual implica el anuncio de que Jesucristo resucitado está vivo y de que nos insta a seguirle por el camino del Evangelio de la ley nueva y de la gracia; es decir, por el camino de santidad que conduce indefectiblemente a la verdadera felicidad: ¡la felicidad eterna!

En todos los actos de la preparación inmediata y de la realización de la Jornada, en los que intervenga el ministerio de la Palabra, bien en la predicación, bien en la catequesis, el anuncio del Kerigma debería estar presente con toda la explicitud expresiva que se desprende del texto de la Carta a los Colosenses, lema de la Jornada: “arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe”. Más aún, la memoria viva del Kerigma y su confesión en la fe de los jóvenes debería empapar toda la vivencia del gran “acontecimiento” eclesial que será la JMJ 2011 en Madrid. Se abrirá de este modo la vía interior para que sus participantes puedan escuchar y sentir la llamada del Señor que les señala la dirección de sus vidas: ¡su vocación! Antes que nada, la vocación para ser auténticamente cristianos y vivir como tales en esta hora crítica de la historia, sea cual sea el lugar que se ocupa en la Iglesia. Una vocación que el Señor, sin embargo, siempre especificará como una llamada para el sacerdocio, la vida consagrada, el matrimonio cristiano o, simplemente, para vivir y actuar apostólicamente como cristianos laicos en el mundo. Es vital para el éxito espiritual de la Jornada procurar por todos los medios pastorales a nuestro alcance que la Palabra de Dios y la voz del Señor lleguen directamente al corazón de los jóvenes. Que importante es que se sientan llamados por el que dio su vida por ellos, por el que les ama como nadie pudo, puede y podrá amarlos nunca. ¡He aquí cual debe de ser el objetivo pastoral y espiritual número uno de la JMJ-2011 en Madrid! La palabra del Santo Padre será decisiva para conseguir el objetivo de que la palabra de Jesucristo llegue nítida, iluminadora y seductora al alma de cada uno de los jóvenes que acudan a la Capital de España, secundando la invitación del Papa.

2. En segundo lugar, y por todo lo hasta aquí expuesto, “la Jornada” ha de ser concebida y realizada, además, como una gran celebración de la presencia sacramental de Cristo en su Iglesia; especialmente visible y palpable en el Sacramento de la Penitencia y, de modo eminente, en el Sacramento de la Eucaristía. Acoger el perdón del Señor, lleno de ternura y misericordia, por cada uno personalmente, yendo juntos codo con codo a su encuentro en la persona del sacerdote; presentarle a Él las propias vidas como una oblación que se une a la de la Iglesia ofreciendo al Padre la única y decisiva oblación de Jesucristo en la Cruz actualizada en la Santa Misa; viviéndola en la comunión eucarística de su Cuerpo y de su Sangre unidos entre sí los jóvenes, hermanos y amigos en Cristo, procedentes de todas los rincones de la tierra... habrá de constituir el don por excelencia ¡el gran don! que la Iglesia ponga a disposición de sus jóvenes en la próxima Jornada Mundial de la Juventud, al mismo tiempo que ahonda en el espíritu de adoración eucarística que ha ido caracterizando crecientemente su desarrollo anterior. A la JMJ de Madrid le toca la responsabilidad de afinar y de cuidar litúrgica y espiritualmente ese ambiente de oración y de adoración de modo que imbuya todo el discurrir de la JMJ en su conjunto. Hay que lograr que los jóvenes sean agentes activos de una vivencia compartida del amor del Corazón de Cristo y de su gloria en dimensiones universales. Entonces sí que la JMJ-Madrid 2011 discurrirá como una gran Fiesta ¡Fiesta de la esperanza y de la alegría que brotan auténticas del encuentro personal con Jesucristo Resucitado, victorioso del pecado y de la muerte! ¿Es que puede haber “fiesta”, celebrarse “fiestas”, sin fe en la Resurrección? ¿Es que podrían celebrar “fiesta” de verdad aquellos que no saben y, sobre todo, no quieren saber que la muerte no es el destino final del hombre y que ha sido vencida definitivamente por Jesucristo? Los que rechazan este Evangelio o le temen o desconfían de él, han perdido la capacidad para comprender y vivir lo que es en realidad la experiencia festiva de la vida: ¡“la Fiesta”!

3. Finalmente, la JMJ-Madrid 2011 ha de continuar la trayectoria emprendida a lo largo de la historia de las Jornadas de presentarse como una gran señal de que Jesucristo Resucitado está vivo y es el Señor de la historia: el único capaz de salvar al hombre de sus miserias e impotencias más radicales. Aquí reside, en último término, nuestro gran reto pastoral: convertir a la JMJ-Madrid 2011 en un testimonio gozoso y alegre de la juventud católica, convocada y reunida por el Papa y que, acompañada por sus pastores diocesanos y sus sacerdotes, sus educadores y guías, consagrados y seculares, habrá de manifestar con sus palabras, sus gestos, su comportamiento y sus iniciativas artísticas, sociales, literarias, lúdicas y con la cali-

dad humana y cristiana que las distinguen, como la experiencia personal y comunitaria de la vida concebida y vivida en Cristo Resucitado, es la fuente inagotable de un gozo no efímero que supera las adversidades y que sin solución de continuidad da paso a una visión esperanzada de la vida y del mundo, accesible a toda persona y a cualquier generación de jóvenes que entre en el flujo vivo de la historia. Estamos convencidos de que los jóvenes de la JMJ 2011 en Madrid con su estilo cristiano de saber estar, de convivir y de compartir demostrarán a la opinión pública a escala mundial que “la civilización del amor” no es una “utopía”, de que puede hablarse con razón y fundamento comprobables de que una “nueva humanidad” es posible, de que la esperanza no es una palabra vana al mirar al futuro de las nuevas generaciones. Se puede estar seguro: ¡con la JMJ-Madrid 2011 alumbrará la esperanza para los jóvenes del mundo!

VI. Los Santos Patronos de la JMJ-Madrid 2011: Modelos e intercesores insignes

– San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza. Un matrimonio cristiano del siglo XII en la historia de un Madrid que recuperaba la libertad de poder creer y de vivir en Cristo, perdida, como había sucedido en toda España, desde hacía cuatro siglos. Una España evangelizada ya en los tiempos apostólicos.

– Santos Juan de Ávila, Ignacio de Loyola, Francisco Javier. Santos españoles protagonistas de una renovación de la Iglesia al comienzo de los tiempos modernos en el siglo XVI, nacida y cultivada en el contexto de una experiencia espiritual enraizada en una oración contemplativa en la que el encuentro personal con el Cristo que nos ha amado hasta el extremo de la cruz fue totalmente determinante. Su fruto apostólico: ¡la Compañía de Jesús! Su fruto pastoral: ¡la Reforma de “Trento”! El efecto evangelizador: “la misión” en América y en Asia.

– Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz: Dos grandes enamorados del Señor en ese siglo de la mencionada renovación católica de la Iglesia. Maestros del camino espiritual que lleva “al monte” en el que el alma conoce, encuentra y contempla a Jesús el Señor, que persiste en la búsqueda del hombre pecador para llevarlo a la verdad de la santidad. Maestros de la oración mística, de la más viva y honda teología y del más bello y poético lenguaje.

– Santa Rosa de Lima: Joven “hermana dominica”, fruto espléndido de una vida consagrada totalmente al Señor en el espíritu de Santo Domingo de Guzmán y

para la Iglesia que nacía y comenzaba a encarnarse en su pueblo, el del Perú, y entre sus gentes. Apenas había transcurrido el período inicial de su evangelización.

– San Rafael Arnáiz, canonizado por Benedicto XVI en octubre del pasado 2009. Joven universitario español de las tres primeras décadas del siglo XX a quien el Señor busca y encuentra para que se le entregue en el silencio, la abnegación y la oración de una comunidad de monjes cistercienses hasta el grado heroico de asumir una crudelísima enfermedad mortal, como participación en la Cruz de su Jesucristo “completando su Pasión”: la Pasión del Jesús amado ardientemente. Había cambiado su vida de un típico joven universitario madrileño de principios de los años treinta del siglo pasado –inteligente, admirado, amable, elegante...– por la entrega radical a Cristo desprendida y silenciosa. La historia de su alma dispuesta a morir joven por el Señor es una réplica sublime de aquel momento histórico de España y de Europa en el que muchos de sus jóvenes se dejaron seducir por modelos e ideales de vida “sin Dios” y “contra Cristo” con sus conocidas y dramáticas consecuencias: el martirio cruento de miles, junto al horror de la guerra. Rafael elegirá el camino del martirio interior para abrir y sembrar el nuevo surco de la paz.

La actualidad de nuestros Santos Patronos para poder afrontar con valor, entusiasmo y gozo apostólicos el empeño misionero que alienta la JMJ-Madrid 2011 no puede ser mayor. ¡Que nos ayuden y asistan con su intercesión!

JORNADA MUNDIAL DE LAS MIGRACIONES

UNA SOLA FAMILIA

Madrid, 16 enero de 2011

Mis queridos hermanos y hermanas en el Señor:

La Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, nos dice en su Mensaje el Papa Benedicto XVI, *«brinda a toda la Iglesia la oportunidad de reflexionar sobre el creciente fenómeno de la emigración, de orar para que los corazones se abran a la acogida cristiana y de trabajar para que crezcan en el mundo la justicia y la caridad, columnas para la construcción de una paz auténtica y duradera. “Como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Jn 13,34) es la invitación que el Señor nos dirige con fuerza y nos renueva constantemente: si el Padre nos llama a ser hijos amados en su Hijo predilecto, nos llama también a reconocernos todos como hermanos en Cristo»*¹.

En esta sociedad nuestra cada vez más plural y diversa, tanto inmigrantes como quienes les acogemos formamos una sola familia, y todos estamos llamados a

¹ BENEDICTO XVI, *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado*, 2011.

trabajar juntos para conseguir una convivencia verdaderamente humana, serena y provechosa, en el respeto de las legítimas diferencias.

«La fraternidad humana es la experiencia, a veces sorprendente, de una relación que une, de un vínculo profundo con el otro, diferente de mí, basado en el simple hecho de ser hombres. Asumida y vivida responsablemente, alimenta una vida de comunión y de compartir con todos, de modo especial con los emigrantes; sostiene la entrega de sí mismo a los demás, a su bien, al bien de todos, en la comunidad política local, nacional y mundial»².

Reconocernos como hermanos.

Por ello, en el actual contexto social de globalización en el que vivimos, los cristianos—inmigrantes, refugiados y madrileños— estamos llamados **a reconocer-nos como hermanos, a compartir los bienes provenientes de Cristo, a ocupar el lugar que nos corresponde en la comunidad cristiana y a ser testigos del Evangelio**. Esa convivencia profundamente humana, pacífica, solidaria y enriquecedora, que todo corazón humano desea desde lo más hondo de su ser, se hace posible con la fuerza que brota del Evangelio. Quienes lo acogen con fe y lo viven, hacen emerger la nueva sociedad por encima de las diferencias de nuestros orígenes y de nuestra condición. Se va haciendo cada vez más visible a través de gestos de respeto, de solidaridad, de mutua ayuda, de amistad y fraternidad, realizados con sencillez y constancia en la vida diaria. De este modo, caen las barreras del miedo, la desconfianza y los prejuicios, que por desgracia existen, nadie es discriminado ni excluido, son promovidos los derechos de todos. *«El bien común y el esfuerzo por él han de abarcar necesariamente a toda la familia humana, es decir, a la comunidad de los pueblos y naciones, dando así forma de unidad y de paz a la ciudad del hombre, y haciéndola en cierta medida una anticipación que prefigura la ciudad de Dios sin barreras»* (Caritas in veritate, 7). Desde esta perspectiva hay que mirar también la realidad de las migraciones»³.

A lo largo de estos años los trabajadores inmigrantes, que viven y trabajan con sus familias entre nosotros, han colaborado en el crecimiento de nuestra economía, han contribuido al funcionamiento y desarrollo del sistema productivo y al sos-

² BENEDICTO XVI. Jornada Mundial de la Paz, 2008 y *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado*, 2011.

³ Ibidem.

tenimiento de las pensiones y, consecuentemente, han contribuido al bienestar de todos. Más allá de lo económico, su simple presencia ha sido, y es, enriquecedora: por su humanidad, sus aportaciones culturales y religiosas, su trabajo, su juventud y su vida.

Somos muchos los que en nuestra sociedad madrileña estamos caminando juntos, buscando una convivencia verdaderamente humana basada en la fraternidad. Estamos convencidos de que aceptar al que llega porque es un hermano es el primer paso real hacia una sociedad nueva; no es una utopía ni un sueño, sino una realidad concreta, posibilitada por la acogida creyente y confiada del Evangelio que nos revela el amor de Dios.

Pero, desde que la recesión económica y el paro han empezado a afectar al conjunto de las clases populares, incluyendo por supuesto también a los propios inmigrantes, se tiende otra vez a contemplarles desde una racionalidad meramente económica, como un simple “recurso humano” para nuestro beneficio, minusvalorando incluso el tiempo que han pasado entre nosotros, su contribución innegable a nuestro bienestar y la riqueza humana que aportan. Se olvida que ellos también son personas con una vocación y un proyecto de vida que tienen el derecho -y el deber- de desarrollar. Cuando se afirma “les llamamos para trabajar”, o “si se quedan en paro, que se vayan”, o todavía “un inmigrante en paro es un absurdo”, las migraciones pierden la dimensión de desarrollo económico, social y cultural que poseían históricamente. *«El nuevo drama que plantea a los migrantes la crisis económica mundial, forzándoles a regresar despedidos antes de tiempo merece nuestra atención. Las naciones poderosas deben un justo trato a estos trabajadores, que con gran sacrificio han contribuido al desarrollo común. Han sido especialmente útiles, más allá de lo que pueda pagarse con un simple salario. Ellos, que son los más débiles, merecen una atención particular que evite cerrar un capítulo de su vida con un fracaso»*⁴.

Perseveremos con valentía en el empeño.

Exhorto a todos los católicos y a las comunidades parroquiales a perseverar con valentía en la labor iniciada. Hacer de nuestra sociedad una comunidad de hombres y de pueblos, un pueblo solidario en la esperanza de que nadie queda excluido; un pueblo que salvaguarde la dignidad de las personas en las relaciones

⁴ JUAN PABLO II. Homilía en el Santuario de Guadalupe, 1982.

sociales, laborales y económicas, según el proyecto del Creador. Que el servicio prioritario y consecuente al bien común sea el que oriente y guíe el comportamiento de las personas, los grupos sociales, las instancias públicas y los responsables del justo, solidario y pacífico funcionamiento de la sociedad, resulta cada vez más urgente⁵. No es sólo una cuestión de tiempo; en definitiva sólo es posible a través del anuncio gozoso y valiente de Jesucristo, Redentor del hombre.

«La caridad es un don de Dios, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo (Rom 5,5). En cuanto don de Dios, no es utopía, sino realidad concreta; es buena nueva, Evangelio. Los creyentes están llamados a manifestar el rostro de una Iglesia abierta a las realidades sociales y a cuanto permite a la persona humana afirmar su dignidad. En particular los cristianos, conscientes del amor del Padre celestial, deberán reavivar su atención con respecto a los inmigrantes para desarrollar un diálogo sincero y respetuoso, con vistas a la construcción de la civilización del amor»⁶.

Hagamos de nuestra Iglesia diocesana casa y escuela de comunión.

Nuestras comunidades parroquiales, cuya misión primordial es el anuncio de Jesucristo y de la Salvación propuesta en el Evangelio, tienen el papel decisivo de servir de mediadoras entre esos grupos sociales que se ignoran o que desconfían unos de otros, sobre todo cuando sus procesos de integración avanzan tan trabajosamente. Para ello, nos ha de ayudar mucho el reconocimiento del otro en su identidad y en su diferencia, descubriendo que no sólo no son motivo de enfrentamiento, sino que son fuente de enriquecimiento mutuo. *«Si la parroquia es la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres, ella vive y obra profundamente injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas»⁷*; en este sentido puede la parroquia, y debe, conformar un espacio privilegiado donde se lleve a cabo una verdadera pedagogía del encuentro entre inmigrantes, refugiados y autóctonos; debe ayudar a pasar de la mera tolerancia al respeto real de las diferencias, a vencer toda tendencia a encerrarse en sí mismos y a transformar el egoísmo en generosidad, el temor en apertura y el rechazo en solidaridad.

⁵ Cfr ANTONIO M^a ROUCO VARELA, Homilía en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, 2010.

⁶ JUAN PABLO II, Jornada Migraciones, 2 febrero 1999.

⁷ JUAN PABLO II, Exhortación apostólica postsinodal *Christifideles laici*, n. 27.

«Todos los hombres pertenecen a una misma y única familia. La exaltación exasperada de las propias diferencias contrasta con esta verdad de fondo. Hay que recuperar la conciencia de estar unidos por un mismo destino, trascendente en última instancia, para poder valorar mejor las propias diferencias históricas y culturales, buscando la coordinación, en vez de la contraposición, con los miembros de otras culturas. Estas simples verdades son las que hacen posible una convivencia verdaderamente humana; y son fácilmente comprensibles cuando se escucha al propio corazón con pureza de intención»⁸.

Hagamos, pues, de nuestra Iglesia diocesana casa y escuela de comunión. Es exigencia que brota de nuestro ser Iglesia y de la misión. *«La Iglesia es en Cristo como un sacramento, o señal e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano»⁹.* Anclada en el misterio de comunión de la Trinidad Santa, en el amor infinito de Dios a todos los hombres más allá de los límites del tiempo, de lugar, de raza y condición, nuestra Iglesia diocesana está llamada a vivir la catolicidad: a vivir de la fuente del amor infinito de Dios a todo hombre. Está llamada a sentirse íntima y realmente solidaria con todos los hombres y con su historia. Esto ha de hacerse visible en el amor fraterno de los fieles –inmigrantes, refugiados y madrileños– que con espíritu unánime colaboran en el anuncio del Evangelio y se alzan como signo de unidad. Ser sacramento de unidad del género humano, ser signo de salvación, es decir, devolver la esperanza de salvación a nuestro mundo, apasionante tarea para los tiempos que corren. Esperanza, que, de una parte, nos mueve a no perder de vista la meta final que da sentido y valor a nuestra entera existencia y, de otra, nos ofrece motivaciones sólidas y profundas para el esfuerzo cotidiano en la transformación de la realidad para hacerla conforme al proyecto de Dios.

Jóvenes, sed artífices de una convivencia verdaderamente humana.

Por último, deseo dirigir una invitación especial a los jóvenes en esta Jornada de las Migraciones. *«Estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza»*, Contribuid a crear una convivencia verdaderamente humana en nuestros pueblos, ciudades y barrios, en los lugares de trabajo y en los centros de estudio; haced de nuestras comunidades cristianas, una casa común y escuela de comunión. Esa es nuestra manera de “dar razón de la esperanza”. Como os decía el Papa hace dos años, *«construid, con vuestros coetáneos, una sociedad más justa y fraterna,*

⁸ BENEDICTO XVI. *Mensaje Jornada Mundial de la Paz*, 2006.

⁹ CONCILIO VATICANO II, Const. *Lumen Gentium*, 1.

cumpliendo escrupulosamente y con seriedad vuestros deberes con vuestras familias y con el estado. Respetad las leyes y no os dejéis llevar nunca por el odio y la violencia. Procurad, más bien, ser protagonistas, desde ahora, de un mundo donde reinen la comprensión y la solidaridad, la justicia y la paz»¹⁰. Para conseguirlo, debéis tener una profunda confianza en el hombre, hijo de Dios, y una gran admiración por la vocación humana: una vocación que se realiza en el respeto de la verdad, de la dignidad y de los derechos inviolables de la persona. Así crecerá vuestra propia humanidad y alcanzaréis vuestra madurez, que sólo se consigue a través del amor y el servicio. Cada uno ha de tomar conciencia de sus dones y cualidades para ponerlas al servicio de los demás.

Dentro de pocos años, los jóvenes de hoy seréis los responsables de la vida familiar y social de nuestros pueblos, barrios y ciudades. *«Edificad el presente y proyectad el futuro desde la verdad auténtica del hombre, desde la libertad que respeta esa verdad y nunca la hiere, y desde la justicia para todos, comenzando por los más pobres y desvalidos. Preocupaos no sólo de las necesidades materiales de los hombres, sino también de las morales y sociales, de las espirituales y religiosas, porque todas ellas son exigencias genuinas del único hombre y sólo así se trabaja eficaz, íntegra y fecundamente por su bien»¹¹.*

Vosotros, jóvenes inmigrantes, refugiados y madrileños, que crecéis y camináis juntos en la escuela, en el barrio, en las organizaciones deportivas, en la formación profesional, en el mundo universitario y en el acceso al mundo laboral..., estáis llamados, a hacer *«visible y sociológicamente perceptible el proyecto de Dios de invitar a todos los hombres a la alianza sellada en Cristo, sin excepción o exclusión alguna y a ser un espacio acogedor donde se reconoce a todo hombre la dignidad que le otorgó su Creador»¹²*. Cread espacios de encuentro para el conocimiento y enriquecimiento mutuos.

La escuela y la universidad han de ser para vosotros un ámbito primordial para crear esos espacios de encuentro y mutuo reconocimiento en orden a vuestra formación y preparación para el futuro y vuestra participación social. Tenéis que

¹⁰ BENEDICTO XVI. *Mensaje Jornada Mundial de las Migraciones*, 2008.

¹¹ BENEDICTO XVI, *Discurso en el aeropuerto de Santiago de Compostela* (6 noviembre 2010).

¹² JUAN PABLO II, *Mensaje Jornada Mundial de las Migraciones 1999* (2 febrero 1999).

rechazar todo tipo de discriminación, de violencia, de acoso y exclusión de cara a vuestros compañeros y profesores, y aislar a quienes se empeñen en instalarse en la violencia. Unidos a vuestros profesores, a vuestros padres y compañeros, tenéis que trabajar para que en vuestro centro de estudios sea una realidad la integración de todos. El reconocimiento mutuo de los valores de cada uno es principio de una esperanza inmensa.

Vivimos un tiempo difícil. *«La cuestión de un empleo y con ello tener el provenir asegurado, es un problema grande y apremiante, pero al mismo tiempo la juventud sigue siendo la edad en la que se busca una vida más grande..., este impulso de ir más allá de lo habitual está en cada generación. Desear algo más que la cotidianidad regular de un empleo seguro y sentir el anhelo de lo que es realmente grande forma parte del ser joven. ¿Se trata sólo de un sueño vacío que se desvanece cuando uno se hace adulto? No, el hombre en verdad está creado para lo que es grande, para el infinito»*¹³. En vuestro trabajo, en la convivencia a lo largo de la jornada laboral, tenéis que promover relaciones justas y solidarias y fraternas entre vosotros, evitar la rivalidad y anteponer los intereses de los más débiles y vulnerables a los propios. Si en el ámbito del trabajo fomentáis las relaciones de amistad, respeto y mutua valoración, pondréis las bases para una integración más humana y fraterna.

Las energías de quienes creen en la justicia y la paz son inagotables. No hay motivo para el pesimismo. La crisis presente puede y debe convertirse en ocasión de conversión y cambio de mentalidades. Es ésta una hora de esperanza. Al comienzo de este milenio, debéis ser conscientes de que el futuro de nuestra convivencia y nuestra sociedad depende, sobre todo, de las opciones morales fundamentales que vosotros, la nueva generación de hombres y mujeres, estáis llamados a tomar por encima de las diferencias de vuestros orígenes. *«Vosotros sois el futuro de la sociedad y de la Iglesia. Como escribía el apóstol Pablo a los cristianos de la ciudad de Colosas, es vital tener raíces y bases sólidas. Esto es verdad, especialmente hoy, cuando muchos no tienen puntos de referencia estables para construir su vida, sintiéndose así profundamente inseguros. El relativismo que se ha difundido, y para el que todo da lo mismo y no existe ninguna verdad, ni un punto de referencia absoluto, no genera verdadera libertad, sino inestabilidad, desconcierto y un conformismo con las modas del momento»*¹⁴

¹³ BENEDICTO XVI. Mensaje Jornada Mundial de la Juventud 2011.

¹⁴ *Ibidem*.

Es posible que cada uno y cada una de vosotros -y juntos también- os estéis preguntando: ¿qué puedo hacer yo?, ¿qué podemos hacer nosotros? En lo más hondo de vuestro corazón estáis sintiendo realmente el vivo y ardiente deseo de ofrecer soluciones nuevas a los viejos problemas de nuestra sociedad y colaborar en el fortalecimiento de una convivencia fraterna, sin divisiones ni exclusiones.

«En cada época, nos dice el Papa, también en nuestros días, numerosos jóvenes sienten el profundo deseo de que las relaciones interpersonales se vivan en la verdad y la solidaridad. Muchos manifiestan la aspiración de construir relaciones auténticas de amistad, de conocer el verdadero amor, de fundar una familia unida, de adquirir una estabilidad personal y una seguridad real que puedan garantizar un futuro sereno y feliz... Afrontad con valentía y esperanza las dificultades, los problemas, también las desilusiones y los fracasos. Continuamente se os presentarán propuestas más fáciles, pero vosotros mismos os daréis cuenta de que se revelan como engañosas, no dan serenidad ni alegría. Sólo la Palabra de Dios nos muestra la auténtica senda, sólo la fe que nos ha sido transmitida es la luz que ilumina el camino»¹⁵.

¡Comprometeos y participad en la Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en la tercera semana del próximo agosto, presidida por el Santo Padre!

Reitero mi invitación a todos a ser testigos del Evangelio y artífices de paz. Que Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por intercesión de Santa María nos sostenga en el propósito emprendido. A ella le encomiendo los esfuerzos y logros de cuantos recorren con sinceridad el camino de la fe, fuente de fraternidad, de diálogo y de paz en medio de la rica diversidad de este vasto mundo de las migraciones. Por su intercesión, estamos seguros de recibir la luz y la fuerza necesarias para avanzar por el camino que su Hijo Jesucristo nos señala.

Con mi afecto y bendición,

† Antonio María Rouco Varela
Cardenal-Arzbispo de Madrid

¹⁵ *Ibidem.*

CARTAA TODOS LOS NIÑOS DE MADRID
CON MOTIVO DE LA
JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

Domingo, 23 de enero de 2011

«Con los niños de Oceanía...
¡seguimos a Jesús»

Mis queridos niños y niñas:

Han pasado ya las preciosas fiestas que son para todos los cristianos los días de la Navidad, ¡la gozosa celebración del Nacimiento de Jesús, de María Virgen, en Belén!, pero lo que no ha pasado es la Presencia de Jesús en nuestra vida. Junto al belén que hemos puesto en nuestras casas hemos rezado, cantado, hecho buenos propósitos para este año 2011..., y ahora nos toca vivirlos, con trabajo, sí, pero con la alegría inmensa de tener a Jesús cada día más dentro de nuestro corazón, y por eso deseamos llevar a Jesús a nuestros amigos, y a todo el mundo, a los de cerca y a los de lejos. Es este deseo, precisamente, lo que celebraremos la próxima Jornada de la Infancia Misionera.

Tras las Navidades, nos toca seguir la vida ordinaria del colegio, los amigos, los deberes..., y como Jesús está con nosotros, si lo seguimos a Él de verdad, la vida ordinaria se convierte en verdaderamente extraordinaria, y no sólo queremos abrazar con amor las cosas que tenemos cerca, y sobre todo a las personas, sino a todo y a todos, hasta los últimos confines de la tierra. El lema de la Jornada de la Infancia Misionera nos ayuda a vivir nuestra fe cristiana y el amor tan grande que nos ha traído Jesús. Si en años anteriores recordábamos y nos uníamos a los niños de Asia y a los de África, este 2011 vamos a recordar y a unirnos a todos los niños de Oceanía, y junto a los cristianos de aquellas tierras, con islas todas ellas muy grandes, vamos a comprometernos en seguir a Jesús.

¿Qué quiere decir seguir a Jesús? Para los bautizados, que hemos sido hechos verdaderos hijos de Dios y estamos tan unidos a Jesús que formamos un solo Cuerpo con Él, seguirle quiere decir hacerlo presente con nuestros pensamientos, palabras y obras en las cosas de cada día, en las horas de clase, en el trato con nuestros padres y hermanos, en nuestros juegos, en el descanso, cuando hacemos los deberes del colegio..., es decir, en la vida que cada uno de nosotros tenemos. Porque ser cristiano no consiste en hacer cosas raras, sino en hacer con mucho amor y con mucha alegría lo que nos toca hacer, aunque muchas veces nos cueste. Porque es verdad que, a veces, nos cuesta cumplir con nuestras obligaciones, y protestamos porque no nos apetece hacer lo que nos mandan, o lo que no nos gusta tanto. Pero sabemos que ¡seguimos a Jesús!, y entonces no podemos dejar de hacer lo que debemos mirándole a Él, que seguro que también vivió muchas veces en Nazaret, con su Madre la Virgen María y San José, por amor a nosotros, lo que le costaba y le hacía sufrir.

¡Seguir a Jesús es ser su amigo! Y en la Misa, sobre todo el domingo, su Día, el Día del Señor, es cuando nos unimos totalmente a Jesús, recibéndole en la Sagrada Comunión; así crece más y más nuestra amistad con Él. Para los que habéis hecho ya la Primera Comunión, es una necesidad grande también acercarse con frecuencia al sacramento de la Confesión. Y es muy bueno que vayáis a Misa con vuestros padres y hermanos, y que estéis muy unidos también con toda la comunidad que celebra la Eucaristía, que además abre nuestro corazón a la Iglesia entera, extendida por todo el mundo. Muchos niños de todos los continentes, y este año recordamos en especial a los de Oceanía, que como nosotros ya conocen a Jesús y están bautizados, tienen dificultades para seguirle, no tienen sacerdotes o religiosos que los acompañen en su camino cristiano, a veces les faltan Catecismos o incluso la Biblia para aprender la doctrina de Jesús. Muchos viven en países en los

que son muy pocos los cristianos, y los otros niños los critican o se ríen de ellos por creer en Jesús, y hay sitios donde incluso los persiguen y quieren obligarlos a renegar de su fe, pero muchos de ellos están dando un testimonio precioso de amor a Jesús, que “nos amó primero dando su vida por nosotros”. ¡Ojalá sepamos todos seguir su ejemplo!

En este día de la Infancia Misionera, la Iglesia quiere recordaros todo esto, que a todos los niños del mundo, y de modo particular a los más necesitados de amor y de ayuda, los tengamos muy presentes en nuestro corazón. Ellos cuentan con nuestras oraciones y con nuestro amor; cuentan con nuestro recuerdo y con nuestra ayuda económica, para poder comprar Catecismos y Biblias, y para recibir formación humana y cristiana. En esta Jornada recordamos de este modo, con nuestra oración y con nuestras obras, a todos estos niños. Seguro que también a vosotros os gustaría que los demás niños se acordaran de vosotros si estuvierais sufriendo. La Infancia Misionera nació, hace muchos años, con el deseo de que los niños ayuden a los niños. Nosotros, los de aquí, a los niños de países lejanos; y ellos también a nosotros, con su gratitud, con sus oraciones y tantas veces con su ejemplo. Vivid esta Jornada, queridos niños, con mucha ilusión y alegría; y también, ¿por qué no?, tú que estás leyendo esta carta puedes pensar si algún día, cuando seas mayor, podrías ayudar a otros niños a encontrar y a seguir a Jesús, no ya siendo misionero desde aquí, sino marchando a países lejanos como sacerdote, religioso o religiosa, o misionero seglar. Viviendo muy cerca de Jesús, Él te ayudará a descubrir tu vocación. ¡No tengas miedo de seguirla! ¡Así serás feliz de verdad!

Pido a la Virgen María que cuide de cada uno de vosotros como cuidó del Niño Jesús. Y como los Reyes Magos siguieron la estrella para ir a adorar a Jesús en Belén, todos nosotros vamos a comprometernos a seguirle a Él y a darlo a conocer a todos, en casa y en el colegio, en todas partes, cada uno siguiendo el camino que nos indica Jesús. A Él le pido también, con la intercesión de la Virgen, Nuestra Señora de la Almudena, que os bendiga a vosotros, a vuestras familias, a vuestros profesores y amigos. Y todos vosotros pedid también por mí al Señor.

Con un beso para todos, recibid mi bendición,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal Arzobispo de Madrid

UN “DOMINGO” ENTRE DOS SANTOS UNIVERSALES: SANTO TOMÁS DE AQUINO Y SAN JUAN BOSCO

La sabiduría de Dios y el amor al hombre

Madrid, 29 de enero de 2011

Mis queridos hermanos y amigos:

La celebración del cuarto domingo del tiempo ordinario se sitúa entre los días de las memorias de dos santos universales: Santo Tomás de Aquino (a. 1225–7.III.1274), que hemos recordado el pasado viernes, 28 de enero, y San Juan Bosco (a. 1815–1888), que rememoraremos el próximo lunes, 31 de enero. Dos figuras ejemplares en su santidad para la Iglesia y la sociedad de la época en que vivieron: la Edad Media en su cima de esplendor humano y cristiano y la Edad Moderna en su paso al tiempo actual: al mundo contemporáneo. Santos modélicos también para nuestro tiempo: tiempo de postmodernidad, vacilante, dudoso y contradictorio a la hora de elegir y trazar un camino de paz y de bien para la humanidad. Su actualidad, incluso, se intensifica si se les ve y relaciona en la forma peculiar cómo su identificación con Jesucristo y el incondicional seguimiento de Él irradió apostólica y espiritualmente en la vida personal y en la comunitaria, eclesial y civil, de sus coetáneos.

Santo Tomás de Aquino: un joven de talento excepcional, de una brillante inteligencia y de una memoria portentosa, que se entrega apasionadamente a la búsqueda y la difusión de la verdad guiado e impulsado por un amor a Jesucristo incondicional, limpio y transparente. Europa había nacido ya “cristianamente”; se configuraba y consolidaba desde el Atlántico a los Urales como “Cristiandad”, aunque con notas peculiares propias en el Oriente y en el Occidente. Su cultura, contemplada hoy en las expresiones intelectuales y artísticas que nos legó, alcanzaba uno de los momentos más señeros del espíritu humano. ¿Quién no es capaz de reconocerlo, por ejemplo, ante la belleza incomparable de nuestras Catedrales góticas? En aquel siglo XIII de nuestra era cristiana no faltaban, por supuesto, inquietudes intelectuales y culturales, movimientos políticos y sociales, que apuntaban a un renacimiento de visiones del hombre y del mundo anteriores al Cristianismo y que implicaban una clara apuesta por la primacía cuando no por la autonomía absoluta de la razón en la búsqueda de la verdad del mundo, del hombre y de Dios. El joven dominico, Tomás de Aquino, propone en sus años de docencia en París, Nápoles y Roma una concepción intelectual y científica superior: la de la razón que se deja, humilde y consciente de sus limitaciones, iluminar por Dios, por su Palabra encarnada en Jesucristo, Salvador del hombre. Todos los problemas de la persona humana, todos sus afanes, su búsqueda del bien y su victoria sobre el mal ¡la victoria sobre la muerte!... encuentran la solución y la respuesta victoriosa en Dios, en el Misterio de Dios, conocido y reconocido en la naturaleza y en la historia de la salvación; confesado por la fe, vivido en la esperanza y acogido y testimoniado con y por el amor.

San Juan Bosco: un Santo cuya biografía coincide con la casi totalidad del siglo XIX. Siglo del progreso, le llamaron muchos. En todo caso, siglo de las revoluciones. Juan, hijo de una familia humilde y trabajadora de una pequeña población cercana a Turín, la gran metrópoli de la nueva Italia industrial y moderna, veía como los jóvenes aprendices y trabajadores que acudían en masas a los nuevos centros de producción sufrían en sus cuerpo y en sus almas los efectos deshumanizadores y descristianizadores de la forma como se implantaba el nuevo sistema económico, fundado en la división del capital y del trabajo. Horarios agotadores, salarios muchas veces ínfimos, familias con carencias de los recursos más elementales para su sostenimiento digno y la educación de los hijos; enfermedades físicas y dolencias del alma... ¡Jesucristo había comenzado a desaparecer del horizonte vital de muchas familias y, consecuentemente, de niños y jóvenes sin cuento! ¡Andaban como “ovejas sin pastor”! El joven sacerdote, movido por un ardiente y tierno amor a Jesucristo, el Señor, y a su Madre Santísima –“María Auxiliadora” la llamaba él– se entregó en cuerpo y alma heroicamente ¡hasta la extenuación! a tratarlos, a acoger-

los y a educarlos natural y sobrenaturalmente con las entrañas del verdadero amor que nace de Dios, del Corazón de su Hijo Jesucristo, y que se extiende sin límite a los más necesitados de él: a los más inermes humanamente, es decir, a los niños y a los jóvenes. En su afán apostólico y pastoral nacen nuevas familias eclesiales donde esa juventud tan maltratada, la de los tiempos modernos, encuentre y viva la experiencia de saberse amada de verdad y de aprender a vivir amando, “enraizada y edificada en Cristo”. Son “la familia salesiana”. El nombre lo toma Juan Bosco de un Santo de la primera modernidad, San Francisco de Sales, experto como pocos en mostrar y enseñar la dulzura del Amor de Dios, revelado en Jesucristo.

¡Cuánto podemos aprender hoy –y con cuánto provecho para la Iglesia y la sociedad de nuestro tiempo– de estos dos Santos del segundo Milenio de la era Cristiana, distantes en el tiempo, entre sí y con nosotros, y tan cercanos, sin embargo, en el Misterio de la Comunión de los Santos, fundada y alimentada por y en el amor del Resucitado y en la efusión del Espíritu Santo!

¿Es que es posible salir de la oscuridad del escepticismo y agnosticismo actuales, que nos cierran pertinazmente a las verdades últimas, sin la luz de Dios manifestada en la realidad creada y revelada en Jesucristo? ¿Es posible salir de la crisis económica, que está dejando a tantas personas en paro y a tantas familias desamparadas, sin una apertura de los corazones al don del amor de Dios que se nos ofrece a raudales en ese Corazón Sagrado de Jesús muerto en la Cruz y resucitado por nosotros? ¿Es que es posible y realizable el amor sin el don del Espíritu Santo, la Persona-Amor en el Misterio inefable de la Santísima Trinidad? La respuesta es manifiesta: ¡no es posible!

A María Santísima, Trono de la Sabiduría, Madre del Amor Hermoso y Virgen de La Almudena, encomendamos este nuevo año, difícil y complejo, doloroso para tantos hijos e hijas de la Iglesia en Madrid y en toda España; pero también tan esperanzador para nuestros jóvenes que se preparan para el gozoso encuentro de la juventud del mundo con el Santo Padre en la JMJ-2011 en Madrid. ¡Que sepamos y aprendamos a imitar a Santo Tomás de Aquino y a San Juan Bosco y a invocarlos como intercesores!

Con todo afecto y mi bendición,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzobispo de Madrid

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

VICARIOS PARROQUIALES

De Santa María, de habla alemana: D. Bruno Kemptf (7-01-2011)

De San Matías: P. Julio Pampliega de la Torre, C. M. (20-01-2011)

De Doce Apóstoles: D. Pablo Martínez González (20-01-2011)

De Santa María de la Caridad: P. Pablo Antonio Rosero del Pozo, C. P. (20-01-2011)

OTROS OFICIOS

Capellán de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la Universidad Politécnica de Madrid: D. PEDRO JOSÉ HERNÁNDEZ O'HAGAN, S. DE J. (14-09-2010)

Capellán de la Maternidad Espiritual de Sacerdotes: D. Jose Pereira Lorenzo (7-01-2011)

Secretario de la Vicaría I-Norte: D. Fernando Antonio Martínez García (20-01-2011)

Capellán de las Siervas de María, de la Plaza de Chamberí: P. RAFAEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ DEL REY, O. F. M. (25-01-2011).

DEFUNCIONES

El día 1 de enero de 2011 ha fallecido DOÑA AMALIA CÓZAR FERNÁNDEZ, hermana del R. P. Ramón Cózar Fernández, O. Carm., vicario parroquial de la Parroquia de Ntra Sra de Begoña de Madrid.

Ha fallecido el día 3 de enero de 2011, D. TOMÁS DEL AMO MARTÍNEZ, hermano del Rvdo. Sr. D. Luis del Amor Martínez, Párroco de la Parroquia de San Gabriel Arcángel, de Madrid.

El día 7 de enero de 2011, ha fallecido D. BERNARDO RUIZ DE ZÁRATE, padre del Rvdo. Sr. D. Miguel María Ruiz de Zárate Aguilar, sacerdote diocesano de Madrid, Párroco de la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán.

El día 12 de enero de 2011, ha fallecido el Rvdo. Sr. D. JUAN MADRAZO REAL DE ASUA, sacerdote diocesano de Madrid. Nació en Madrid el 12 de enero de 1941. Ordenado en Madrid, el 19 de mayo de 1968. Fue ecónomo de pelayos de la Presa (1968 a 1972); Vicario parroquial de Ntra. Sra. Del Castañar (1972-1973); Itinerante el Alto Volta. Pasó a la Diócesis de Getafe. Estaba jubilado.

Ha fallecido el 12 de enero de 2011, D^a MARÍA FRANCO AYESTARÁN, sobrina del Rvdo. Sr. D. Luis Manuel Ayestarán Talens, sacerdote diocesano de Madrid, director del Departamento para el servicio diocesano de Exequias.

Ha fallecido el día 17 de enero de 2011, el Rvdo. Sr. D. ANTONIO VICENT CERNUDA, sacerdote diocesano de Madrid. Nació en Madrid, el 26 de enero de 1915. Ordenado en Madrid, el 19 de mayo de 1951. Ecónomo de Zarzalejo y Encargado de Peralejo (1-06-1951 a 1-06-1953); Ecónomo de Cالدso de los Vidrios (1-06-1953 a 5-10-1955); Capellán del Colegio Mayor Nebrija (28-07-1955 a 1958); Asesor Diocesano de J.U.M.A.C. (28-07-1955 a 17-01-1960); Profesor y Capellán del Instituto Isabel la Católica (1958-1961); Estudios Superiores en el Colegio Español Montserrat, de Roma (1961); Capellán en el Colegio Español en Roma hasta su jubilación en 1990; Profesor de Religión y Capellán del Colegio Santa María del Camino (1958-1961).

El día 29 de enero de 2011 ha fallecido D. JOAQUÍN MOSCARDÓ PEREA, cuñado de D. ANTONIO PLE BENAVENT, párroco de Ntra. Sra. Del Encuentro de Madrid.

El día 30 de enero de 2011 ha fallecido el Rvdo. Sr. D. JOAQUÍN GARCÍA DE LOMAÑA PEREDA, sacerdote diocesano de Ávila. Nació en Villanueva de Teba (Burgos), el 1-04-1914 y fue ordenado en Burgos el 7-07-1941. Fue colaborador de la Parroquia de Cristo Rey de Usera, de Madrid, desde enero de 1995 a mayo de 2000.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

SAGRADAS ÓRDENES

El día 22 de enero de 2011, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. César Augusto Franco Martínez, Obispo Auxiliar de Madrid, con licencia del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo, confirió, en la Parroquia de Santa Rita, de Madrid, el Sagrado Orden del Diaconado a los religiosos

Fr. Juan José Alfaro Muñoz, O.A.R.,

Fr. Gustavo Adolfo Ávila León, O.A.R.,

Fr. Wilmer Antonio Moyetones Alvarado, O.A.R.,

Fr. Tomás Gerardo Ortega González, O.A.R. y

Fr. José Asunción Sánchez Mendoza, O.A.R.

ACTIVIDADES DEL SR. CARDENAL. ENERO 2011

Día 1: 12,00 horas, Misa en la solemnidad de Santa María Madre de Dios, en la Colegiata de San Isidro.

Día 2: 12,00 horas, Misa de las Familias en la Plaza de Colón.

Día 6: 12,00 horas, Misa de la Epifanía del Señor en la Colegiata de San Isidro

Día 7: 10,30 horas, Consejo Episcopal

* 19,30 horas, toma de posesión del Vicario de la IV

Día 8: 12,00 horas, Confirmaciones en la Parroquia Presentación de Nuestra Señora

Día 9: 12,00 horas, celebración del Bautismo del Señor en la Colegiata

* 19,00 horas, Misa en la Parroquia del Bautismo del Señor

Días 10-11 y 12: Ejercicios Espirituales

Día 12: 17,00 horas, Rueda de Prensa en la sede de JMJ para presentar el II Encuentro Preparatorio JMJ Madrid 2011 que comienza al día siguiente en El Escorial

Día 13: 09,30 horas, Conferencia en el Colegio María Cristina de El Escorial con motivo del II Encuentro Preparatorio JMJ Madrid 2011

* 19,00 horas: Misa en la Colegiata con los participantes en el II Encuentro Preparatorio JMJ Madrid 2011

Día 14: II Encuentro Preparatorio JMJ Madrid 2011 en El Escorial

* Ejercicios Espirituales

Día 15: 12,00 horas, Misa de clausura del II Encuentro Preparatorio JMJ Madrid 2011 en la Basílica de El Escorial

* 19.00 horas, Misa apertura Centenario de la Institución Teresiana, en la Colegiata de San Isidro

Día 16: 12,00 horas, Misa en la Jornada de Migraciones. En la parroquia Sagrado Corazón

Día 17: 10,30 horas, COL

* 20,00 horas, visita a una comunidad de seminaristas

Día 19: 21,00 horas, cena con la Comisión de Actos Públicos (BOL)

Día 20: 10,30 horas, Comité Ejecutivo

* 18,00 horas: Consejo Episcopal

Día 21: 20,00 horas, Confirmaciones Parroquia de Santiago

Día 22: 13,00 horas, Misa con el grupo ‘Terra Cha’

* 19,00 horas, Misa con los Marianistas en el Colegio de Nuestra Señora del Pilar en el 250º del nacimiento de su fundador

Día 23: clausura de la Visita Pastoral al Arciprestazgo de San Miguel de Chamartín, en la Parroquia Asunción de Nuestra Señora.

Día 25: 10,30 horas, Consejo Episcopal

Día 26: 11,00 horas, Comisión Permanente de la CEE

Día 27: Comisión Permanente de la CEE

* 19,30 horas, Presentación del libro ‘Santo Rosario’

Día 28: 11,00 horas, Festividad de Santo Tomás en la Facultad de Teología ‘San Dámaso’

Día 29: 13,00 horas, Misa en el Día del Militante de la Acción Católica

* 19,00 horas, Inauguración de las obras de la Parroquia Epifanía del Señor

Día 30: 13,00 horas, Confirmaciones en la Parroquia Virgen de la Paloma

Día 31: 19,00 horas, reunión de la Permanente del Consejo Presbiteral, en el Seminario

OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

RECAUDACIÓN
DEL DÍA DEL SEMINARIO 2010

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VICARÍA I			
ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	2.800,00		2.800,00
CRISTO SALVADOR	387,80		387,80
ESPÍRITU SANTO Y NTRA. SRA. DE LA ARAUCANA	3.145,00		3.145,00
JESÚS DE NAZARET			
MARÍA VIRGEN MADRE	3.275,00		3.275,00
NTRA. SRA. DE GUADALUPE	1.034,50		1.034,50
NTRA. SRA. DE LA GUIA	193,05		193,05
NTRA. SRA. DE LA LUZ	600,00		600,00
NTRA. SRA. DE LAS AMERICAS	1.205,00		1.205,00
NTRA. SRA. DE LORETO	400,00		400,00
NTRA. SRA. DEL SAGRADO CORAZÓN	656,00		656,00
NTRA. SRA. DEL SANTISIMO SACRAMENTO	3.708,00		3.708,00
NTRA. SRA. DEL TRANSITO	300,00		300,00
PADRE NUESTRO	1.221,72		1.221,72
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	3.408,00		3.408,00
SAGRADOS CORAZONES	2.565,00		2.565,00
SAN AGUSTIN	3.300,00		3.300,00
SAN ANTONIO DE LAS CARCAVAS	100,00		100,00
SAN ANTONIO MARÍA CLARET	2.000,00		2.000,00
SAN DAMASO	5.300,00	154,00	5.454,00
SAN FERNANDO	20.112,00		20.112,00
SAN GABRIEL DE LA DOLOROSA	1.500,00		1.500,00
SAN ISIDORO Y SAN PEDRO CLAVER	1.245,08		1.245,08
SAN JORGE	2.722,20		2.722,20
SAN JUAN BAUTISTA	3.522,00		3.522,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN JUAN DE RIVERA	938,00		938,00
SAN MARTIN DE PORRES	143,00		143,00
SAN MATIAS	631,00		631,00
SAN MIGUEL DE CHAMARTIN	1.920,30		1.920,30
SAN MIGUEL DE LOS SANTOS	4.200,00		4.200,00
SAN PABLO DE LA CRUZ	2.107,00		2.107,00
SAN PEDRO APOSTOL-BARAJAS	1.000,00		1.000,00
SANTA CATALINA DE ALEJANDRIA	945,54		945,54
SANTA CECILIA	82,45		82,45
SANTA GEMA	4.865,30		4.865,30
SANTA MARÍA DEL BOSQUE	1.550,00		1.550,00
SANTA MARIA DEL CERBELLON	625,00		625,00
SANTA MARÍA DEL PARQUE	1.507,00		1.507,00
SANTA MARÍA DEL PINAR	3.783,12		3.783,12
SANTA MARÍA MAGDALENA			
SANTA MATILDE	1.450,00		1.450,00
SANTA PAULA	475,00		475,00
SAN PEDRO MARTIR	1.666,00		1.666,00
SANTA ROSALIA	1.100,00		1.100,00
SANTISIMO REDENTOR	4.500,00		4.500,00
VIRGEN DE LA NUEVA	145,25		145,25
VIRGEN DEL CASTILLO	532,62		532,62
VIRGEN DEL CORTIJO	750,00		750,00
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID	99.616,93	154,00	99.770,93
PUEBLOS			
ALAMEDA DEL VALLE-STA. MARINA	60,00		60,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
ALCOBENDAS-NTRA. SRA. DE MORALEJA	3.200,00		3.200,00
ALCOBENDAS-SAN AGUSTIN	2.196,00		2.196,00
ALCOBENDAS-SAN LESMES	703,00		703,00
ALCOBENDAS-SAN PEDRO APOSTOL	778,00		778,00
ALCOBENDAS-SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA	1.106,62		1.106,62
AOSLOS-SAN ISIDRO LABRADOR			
BERZOSA DE LOZOYA-ASUNCIÓN NTRA. SRA.			
BRAJOS DE LA SIERRA-S. VICENTE MART.	41,59		41,59
BRUITAGO DE LOZOYA-STA. MARÍA DEL CASTILLO	170,00		170,00
CABANILLAS DE LA SIERRA-S. JUAN BAUTISTA	41,50		41,50
CANENCIA DE LA SIERRA-STA. MARÍA DEL CASTILLO			
CERVERA DE BUITRAGO-NTR. SRA. DE LOS REMEDIOS			
CINCOVILLAS-STA. ANA	23,00		23,00
EL ATAZAR-STA CATALINA DE ALEJANDRIA	10,00		10,00
EL BERRUECO-SANTO TOMAS	30,00		30,00
EL CUADRON-NTRA. SRA. DEL PILAR			
EL ESPARTAL-LA INMACULADA CONCEPCIÓN	64,50		64,50
EL MOLAR-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.			
EL VELLON-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	64,50		64,50
GANDULLAS-NTRA. SRA. DE LA PAZ	10,00		10,00
GARGANTA DE LOS MONTES-SAN PEDRO APOSTOL	30,00		30,00
GARGANTILLA DE LOZOYA-SAN BENITO ABAD			
GASCONES-STO. TOMAS APOSTOL	33,50		33,50

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
HORCAJO DE LA SIERRA-SAN PEDRO IN CAT.			
HORCAJUELO DE LA SIERRA- S. NICOLAS DE BARI			
LA ACEBEDA-SAN SEBASTIAN			
LA CABRERA-LA INMACULADA CONCEPCION	145,00		145,00
LA HIRUELA-SAN MIGUEL ARCANGEL			
LA SERNA DEL MONTE - SAN ANDRÉS APOSTOL	21,00		21,00
LOZOYA-EL SALVADOR	75,73		75,73
LOZOYUELA-SAN NICOLAS DE BARI	40,00		40,00
MADARCOS-SANTA ANA			
MANJIRON-SANTIAGO APOSTOL	58,00		58,00
MONTEJO DE LA SIERRA-S. PEDRO IN CAT.	110,00		110,00
NAVARREDONDA DE LA SIERRA- SAN MIGUEL	90,00		90,00
NAVAS DE BUITRAGO - INVENCION SANTA CRUZ	25,00		25,00
OTERUELO DEL VALLE-NTRA. SRA. DE LA PAZ			
PAREDES DE BUITRAGO- INMACULADA CONCEPCIÓN			
PEDREZUELA-SAN MIGUEL ARCANGEL	164,00		164,00
PINILLA DE BUITRAGO-SANTISIMA TRINIDAD			
PINILLA DEL VALLE- SAN MIGUEL ARCANGEL	130,42		130,42
PIÑUECAR-SAN SIMON APOSTOL			
PRADENA DEL RINCON- SANTO DOMINGO DE SILOS			
PUEBLA DE LA SIERRA- PURISIMA CONCEPCION	89,01		89,01
RASCAFIA-SAN ANDRÉS APOSTOL	25,00		25,00
REDUEÑA-SAN PEDRO AD VINCULA			

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
ROBLEDILLO DE LA JARA- SAN PEDRO APOSTOL			
ROBREGORDO-SANTA CATALINA			
SAN AGUSTIN DE GUADALIX-SAN AGUSTIN	650,00		650,00
SAN SEBASTIAN-STA. MARÍA DEL BUEN CONSEJO			
SAN SEBASTIAN-NTRA. SRA. DE VALVANERA	733,34		733,34
SAN SEBASTIAN-SAN SEBASTIAN MARTIR	534,39		534,39 •
SAN SEBASTIAN-NTRA. SRA. DE LA FUENTE DEL FRESNO			
SAN SEBASTIAN-NTRA. SRA. DE LA VID			
SAN MAMES-SAN MAMES	37,00		37,00
SERRADA DE LA FUENTE- S. PEDRO APOSTOL			
SIETEIGLESIAS-SAN PEDRO APOSTOL			
SOMOSIERRA-NTRA. SRA. DE LAS NIEVES			
VENTURADA-COTOS DE MONTERREY	70,50		70,50
VENTURADA -SANTIAGO APOSTOL	10,10		10,10
VILLAVIEJA DE LOZOYA-INMACULADA CONCEPCION	62,00		62,00
TOTAL DE PUEBLOS	11.632,70		11.632,70
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID Y PUEBLOS DE COLECTAS, CUOTAS Y SUSCRIPCIONES			111.403,63
VICARIA II			
CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	7.200,00	967,00	8.167,00
CRISTO SACERDOTE	2.178,33		2.178,33
ENCARNACIÓN DEL SEÑOR	482,60		482,60
ESPÍRITU SANTO	4.640,00	350,00	1.305,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
JESÚS DIVINO OBRERO	290,84			290,84
LOS DOCE APOSTOLES	1.630,00			1.630,00
NUESTRA MADRE DEL DOLOR	1.849,00			1.849,00
NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA	4.660,00			4.660,00
NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEP. P.N.		150,00		150,00
NUESTRA SEÑORA DE LA GRANADA	632,00			632,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS ROSAS	525,00			525,00
NUESTRA SEÑORA DE SONSOLES	800,00			800,00
NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO				
NUESTRA SEÑORA DEL HENAR	1.316,00			1.316,00
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR	1.800,00		225,00	2.025,00
NUESTRA SEÑORA DEL RECUERDO	537,00			537,00
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FATIMA	2.526,40		390,00	2.916,40
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FILIPINAS	1.827,50			1.827,50
SAGRADA FAMILIA	3.025,00		135,00	3.160,00
SAN ALEJANDRO				
SAN ANTONIO DEL RETIRO	2.500,00			2.500,00
SAN BLAS				
SAN BONIFACIO	3.866,50			3.866,50
SAN CRISTOBAL-CIUDAD PEGASO	180,00			180,00
SAN EMILIO	1.456,56			1.456,56
SAN FRANCISCO DE BORJA	9.525,00			9.525,00
SAN IRENEO	2.000,00			2.000,00
SAN JENARO	220,00			220,00
SAN JOAQUIN				
SAN JUAN EVANGELISTA	7.015,00			7.015,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN MANUEL Y SAN BENITO				
SAN PATRICIO	1.300,00			1.300,00
SAN ROMUALDO	1.062,00			1.062,00
SANTA ADELA				
SANTA FLORENTINA	250,00			250,00
SANTA MARÍA DEL MONTE CARMELO	2.190,00			2.190,00
SANTA MARÍA LA BLANCA	500,00			500,00
SANTA MONICA	1.290,00			1.290,00
SANTAS PERPETUA Y FELICIDAD	350,00			350,00
SANTISIMA TRINIDAD MADRID				
SANTISIMO CRISTO DE LA ESPERANZA	1.140,00			1.140,00
SANTISIMO CRISTO DE LA SALUD	2.214,00			2.214,00
SANTO DOMINGO SABIO	400,00			400,00
SANTO TOMAS APOSTOL				
SANTOS APOSTOLES FELIPE Y SANTIAGO	985,00		620,00	1.605,00
VIRGEN DE LA CANDELARIA	164,00			164,00
VIRGEN DE LA OLIVA	675,50			675,50
VIRGEN DE LA PROVIDENCIA Y SAN CAYETANO	400,00			400,00
VIRGEN DE LLUC	1.140,00			1.140,00
VIRGEN DEL CORO	1.514,00			1.514,00
VIRGEN DEL MAR	260,00			260,00
VIRGEN DEL TRABAJO				
VIRGEN PEREGRINA	1.700,00			1.700,00
TOTAL	80.217,23	500,00	3.642,00	84.359,23
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, SUSCRIPCIONES Y DONATIVOS				84.359,23

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VICARIA III			
BEATA TERESA DE CALCUTA	175,00		175,00
EL SALVADOR Y SAN NICOLAS	1.500,00		1.500,00
JESÚS DE MEDINACELI	2.088,66		2.088,66
NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	600,00		600,00
NUESTRA SEÑORA DE BELEN	724,60	210,00	934,60
NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN	2.150,00		2.150,00
NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRELLA	2.270,00	50,00	2.320,00
NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED			
NUESTRA SEÑORA DE LA MONTAÑA	1.385,00		1.385,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS APOSTOLES	620,00		620,00
NUESTRA SEÑORA DE MORATALAZ	600,00		600,00
NUESTRA SEÑORA DEL BUEN CONSEJO- Colegiata S. Isidro	1.585,00	125,00	1.710,00
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN Y SAN LUIS	3.869,81		3.869,81
NUESTRA SEÑORA REINA DEL CIELO	2.777,50		2.777,50
PRESENTACIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.400,00		1.400,00
SAN ANDRÉS APOSTOL	176,00		176,00
SAN ESTANISLAO DE KOSTKA			
SAN GINES	1.650,00		1.650,00
SAN GREGORIO MAGNO	759,20		759,20
SAN HERMENEGILDO	712,00		712,00
SAN JERONIMO EL REAL	2.045,46	130,00	2.175,46
SAN ROBERTO BELARMINO	170,00		170,00
SAN SEBASTIAN	1.110,00		1.110,00
SAN VALENTIN Y SAN CASIMIRO			
SAN VICENTE FERRER	4.025,00		4.025,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA ANA Y LA ESPERANZA	1.000,00		1.000,00
SANTA CATALINA DE SIENA	2.025,00		2.025,00
SANTA CRUZ	1.581,15		1.581,15
SANTA MARÍA DE LA ANTIGUA	800,00		800,00
SANTA MARÍA DE LA CABEZA	420,00		420,00
SANTA MARÍA DE MARTALA	470,00		470,00
SANTA MARÍA DEL BUEN AIRE	957,00		957,00
SANTA MARÍA DEL CAMINO Y N ^a . S ^a . DE LA PALABRA	150,00		150,00
SANTA MARÍA DEL PILAR	535,00		535,00
SANTA MARÍA LA REAL DE LA ALMUDENA	195,00	475,00	670,00
SANTIAGO Y SAN JUAN BAUTISTA			
SANTISIMO SACRAMENTO	2.065,55		2.065,55
STMO. CRISTO DE LA GUIA Y SAN JUAN DE SAHAGÚN	242,00		242,00
VIRGEN DE LA PALOMA Y SAN PEDRO EL REAL	735,00		735,00
VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA	900,00		900,00
TOTAL	44.468,93	990,00	45.458,93
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, SUSCRIPCIONES, DONATIVOS			45.458,93
VICARIA IV			
BUEN PASTOR	300,00		300,00
DULCE NOMBRE DE MARÍA	1.159,00		1.159,00
MARÍA MEDIADORA			
MARIA REINA			
NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA	1.545,00		1.545,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DE LA AURORA			
NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA	1.136,00		1.136,00
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ			
NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA Y SAN FELIPE NERI			
NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD			
NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO	943,00		943,00
NUESTRA SEÑORA DEL PUIG	100,00		100,00
NUESTRA SEÑORA DEL VALLE			
NUESTRA SEÑORA DE LOS ALAMOS	350,00		350,00
PATROCINIO DE SAN JOSÉ	200,00		200,00
SAN ALBERTO MAGNO	800,00		800,00
SAN AMBROSIO	38,00		38,00
SAN BERNABE	281,00		281,00
SAN BUENAVENTURA			
SAN DIEGO			
SAN EULOGIO			
SAN FIDEL DE SIGMARINGA			
SAN FRANCISCO DE ASIS	255,00		255,00
SAN FRANCISCO DE PAULA	310,00		310,00
SAN JOSÉ DE CALASANZ	200,00		200,00
SAN JUAN DE DIOS	125,00		125,00
SAN PABLO			
SAN PEDRO AD VINCULA	721,00		721,00
SAN PEDRO REGALADO	30,00		30,00
SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT			
SAN RAMON NONATO	1.095,00		1.095,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN TIMOTEO			
SANTA EUGENIA	1.185,50		1.185,50
SANTA EULALIA DE MERIDA			
SANTA IRENE			
SANTA MARÍA DE FONTARRON			
SANTA MARÍA DEL POZO Y SANTA MARTA	105,00		105,00
SANTO ANGEL DE LA GUARDA			
SANTO DOMINGO DE LA CALZADA			
SANTO TOMAS DE VILLANUEVA			
SANTOS COSME Y DAMIAN			
VIRGEN DE NURIA	701,00		701,00
TOTAL	11.579,50		11.579,50
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, SUSCRIPCIONES, DONATIVOS			11.579,50
VICARIA V			
BEATA MARÍA ANA DE JESÚS	1.776,00		1.776,00
CRISTO REY DE USERA	1.565,00	150,00	1.715,00
MARÍA AUXILIADORA	708,91		708,91
MARÍA MADRE DEL AMOR HERMOSO	190,00		190,00
MARÍA MADRE DEL BUEN PASTOR	187,50		187,50
NUESTRA SEÑORA DE LA FUENCISLA	1.500,00		1.500,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS	1.500,00		1.500,00
NUESTRA SEÑORA DE EUROPA	3.618,00	3.000,00	6.618,00
NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD			
NUESTRA SEÑORA DE LAS DELICIAS	2.623,00		2.623,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS	150,00			150,00
NUESTRA SEÑORA DEL PINO	500,00			500,00
PRECIOSISIMA SANGRE	50,00			50,00
PURISIMO CORAZÓN DE MARÍA	4.545,50		820,00	5.365,50
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE USERA	420,00			420,00
SAN ANDRÉS DE VILLAVERDE	332,00			332,00
SAN BARTOLOME-ORCASITAS	1.130,00		211,00	1.341,00
SAN BASILIO EL GRANDE	1.860,00		290,00	2.150,00
SAN CAMILO DE LELIS	800,00	100,00		900,00
SAN CLEMENTE ROMANO	539,50			539,50
SAN FELIX	250,00			250,00
SAN FERMIN-VILLAVERDE	130,60			130,60
SAN JAIME	413,50			413,50
SAN JUAN DE AVILA				
SAN LEON MAGNO	2.194,00			2.194,00
SAN LORENZO	325,00			325,00
SAN LUCAS	100,00			100,00
SAN MATEO	1.864,00			1.864,00
SAN MILLAN Y SAN CAYETANO				
SAN PEDRO NOLASCO	1.110,00			1.110,00
SAN SIMON Y SAN JUDAS				
SANTA BIBIANA				
SANTA INES	350,00			350,00
SANTO CRISTO DEL OLIVAR				
SANTOS INOCENTES	1.055,00			1.055,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR	918,62			918,62
VIRGEN DE LA FUENSANTA	1.000,00			1.000,00
TOTAL	33.706,13	3.250,00	1.321,00	38.277,13
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, DONATIVOS, SUSCRIPCIONES				38.277,13

VICARIA VI

ASCENSIÓN DEL SEÑOR	1.135,50			1.135,50
CRISTO DE LA PAZ	257,00			257,00
CRISTO RESUCITADO	850,00			850,00
CRUCIFIXION DEL SEÑOR	150,00			150,00
EPIFANIA DEL SEÑOR	944,00			944,00
JESÚS Y MARÍA	500,00			500,00
NUESTRA SEÑORA DE AFRICA	366,50			366,50
NUESTRA SEÑORA DE ALUCHE	1.026,00			1.026,00
NUESTRA SEÑORA DEL AIRE				
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR- CAMPAMENTO	1.376,00			1.376,00
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO-BATAN	320,00			320,00
NUESTRA SEÑORA DEL SAGRARIO	555,50			555,50
PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑÓRA	1.112,60			1.112,60
REINA DE LOS ANGELES				
RESURRECCION DEL SEÑOR	719,00			719,00
SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO	914,00			914,00
SAN ANTONIO MARÍA ZACCARIA	250,00			250,00
SAN BENITO				
SAN BENITO MENNI				

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN BRAULIO			
SAN FULGENCIO Y SAN BERNARDO	2.355,00		2.355,00
SAN GERARDO MARÍA MAYELA	830,00		830,00
SAN HILARIO DE POITIERS	715,00		715,00
SAN ISIDRO LABRADOR	1.200,00		1.200,00
SAN JOSÉ OBRERO	612,64		612,64
SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN			
SAN JUAN BOSCO	100,00		100,00
SAN LEANDRO	1.540,00		1.540,00
SAN LEOPOLDO	2.500,00		2.500,00
SAN MIGUEL ARCANGEL-CARABANCHEL	990,00	426,00	1.416,00
SAN PEDRO APOSTOL-CARABANCHEL	511,00		511,00
SAN ROQUE Y SANTA MARÍA MICAELA			
SAN SEBASTIAN-CARABANCHEL	1.369,00		1.369,00
SAN VICENTE DE PAUL	2.055,00	238,60	2.293,60
SANTA CATALINA LABOURE	889,00		889,00
SANTA BEATRIZ			
SANTA CASILDA			
SANTA CRISTINA	750,00		750,00
SANTA LUISA DE MARILLAC	1.000,00		1.000,00
SANTA MARAVILLAS DE JESÚS	473,23		473,23
SANTA MARGARITA MARÍA DE ALACOQUE	200,00		200,00
SANTA MARÍA MADRE DE LA IGLESIA	509,00		509,00
SANTA ROSA DE LIMA	140,00		140,00
SANTAS JUSTAS Y RUFINA	255,80		255,80
SANTISIMO CRISTO DEL AMOR	815,00		815,00
SANTO DOMINGO DE GUZMAN	1.600,00		1.600,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VIRGEN DE LOS LLANOS	1.617,00		1.617,00
VIRGEN DE LOS REMEDIOS	650,00		650,00
TOTAL	34.152,77	664,60	34.817,37
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, DONATIVOS, SUSCRIPCIONES			34.817,37

VICARIA VII

ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA- ARAVACA	4.572,50		4.572,50
CRISTO REY DE ARGUELLES			
INMACULADA CONCEPCION-EL PARDO	300,00		300,00
INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA	8.300,00		8.300,00
LA MILAGROSA	3.700,00		3.700,00
MADRE DIVINO PASTOR Y S. FRANCISCO DE PAULA	645,00		645,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES	2.972,00		2.972,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES	5.100,00	1.035,00	6.135,00
NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SUCESO	14.164,00		14.164,00
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN- EL PLANTIO	4.500,00		4.500,00
NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO	2.035,00		2.035,00
NUESTRA SEÑORA DEL SILENCIO			
SAN ANTONIO DE LA FLORIDA	1.433,51	50,00	1.483,51
SAN BRUNO			
SAN CRISTOBAL Y SAN RAFAEL			
SAN FERMIN DE LOS NAVARROS	4.140,00		4.140,00
SAN ILDEFONSO	1.344,14		1.344,14
SAN JOSÉ	600,00		600,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN JOSEMARIA ESCRIVA DE BALAGUER (Aravaca)	1.620,00		1.620,00
SAN JUAN CRISOSTOMO	6.000,00		6.000,00
SAN JUAN DE LA CRUZ	4.488,00		4.488,00
SAN MARCOS	680,00	210,00	890,00
SAN PIO X	1.120,00		1.120,00
SAN RICARDO	7.000,00		7.000,00
SANTA BARBARA	1.160,00		1.160,00
SANTA ELENA	1.740,00		1.740,00
SANTA FELICIANA	600,00		600,00
SANTA RITA	1.962,30		1.962,30
SANTA TERESA Y SAN JOSÉ	1.721,08		1.721,08
SANTA TERESA Y SANTA ISABEL	4.090,00	262,00	4.352,00
SANTIAGO EL MAYOR Y NTRA. SRA. DE LAS CRUCES	1.991,50	275,00	2.266,50
SANTISIMO CRISTO DE LA VICTORIA	4.424,52	1.125,00	5.549,52
SANTO NIÑO DE CEBU	1.245,00		1.245,00
SANTOS JUSTO Y PASTOR -MARAVILLAS	1.470,00		1.470,00
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID	95.118,55	2.957,00	98.075,55

PARROQUIAS DE PUEBLOS

ALPEDRETE-ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	807,00		807,00
BECERRIL DE LA SIERRA-SAN ANDRÉS APOSTOL	448,47		448,47
CERCEDA-SANTA MARÍA LA BLANCA	400,53		400,53
CERCEDILLA-SAN SEBASTIAN	1.610,00		1.610,00
COLLADO MEDIANO-S.ILDEFONSO	426,59		426,59

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
COLLADO VILLALBA ESTACIÓN-SANTISIMA TRINIDAD	1.400,00		1.400,00
COLLADO VILLALBA ESTACIÓN-VIRGEN DEL CAMINO	750,00		750,00
COLLADO VILLALBA PUEBLO-N.S. ENEBRAL	285,00		285,00
COLMENAREJO-SANTIAGO APOSTOL			
EL ESCORIAL - NTRA. SRA DE LOS ARROYOS	964,00		964,00
EL ESCORIAL-SAN BERNABE	463,45		463,45
FRESNEDILLA DE LA OLIVA-SAN BARTOLOME	250,00		250,00
GALAPAGAR-ASUNCION DE NTA. SRA.	1.104,00		1.104,00
GUADARRAMA-SAN MIGUEL ARCANGEL	653,00		653,00
HOYO DE MANZANARES-N.S. DEL ROSARIO	161,18		161,18
LA NAVATA-SAN ANTONIO	335,00		335,00
LAS MATAS-SAN JOSÉ	1.435,00		1.435,00
LAS MATAS-STA. MARÍA DE LA MERCED	1.020,00		1.020,00
LAS ROZAS-NTRA. DE LA VISITACIÓN	1.151,70		1.151,70
LAS ROZAS-SAN MIGUEL ARCANGEL	2.510,00		2.510,00
LAS ROZAS-SANTISIMO CORPUS CRHISTI	90,00		90,00
LOS MOLINOS-PURISIMA CONCEPCIÓN			
LOS NEGRALES-NTRA.SRA. DEL CARMEN	106,00		106,00
MAJADAHONDA-BEATO MANUEL DOMINGO Y SOL	1.577,50		1.577,50
MAJADAHONDA-SANTA MARÍA	3.525,00		3.525,00
MAJADAHONDA-SANTA CATALINA MARTIR	2.462,00		2.462,00
MAJADAHONDA - SANTA GENOVEVA TORRES MORA	425,29		425,29
MAJADAHONDA-SANTO TOMAS MORO			

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
MATAELPINO-SANTA AGUEDA				
MORALZARZAL-SAN MIGUEL ARCANGEL	4.478,00			4.478,00
NAVACERRADA-NATIVIDAD DE NTRA SRA	1.000,00			1.000,00
NAVACERRADA-PTO N. S. DE LAS NIEVES				
NAVALAGAMELLA-NTRA. SRA. DE LA ESTRELLA	400,00			400,00
NAVALESPINO-SAN SEBASTIAN				
PERALEJO-SAN MATIAS	100,68			100,68
POZUELO DE ALARCON- ANUNCIACIÓN N.S.	2.100,00			2.100,00
POZUELO DE ALARCON-ASUNCION	1.900,00			1.900,00
POZUELO DE ALARCON-N.S. CARMEN	2.970,50			2.970,50
POZUELO DE ALARCON- STA. Mª DE CANA	20.150,00			20.150,00
POZUELO-(HUMERA) Mª MAGADALENA	850,00			850,00
POZUELO DE ALARCON-REINA ANGELES	596,00			596,00
ROBLEDO DE CHAVELA-ASUNCIÓN N. S.	510,00			510,00
ROBLEDONDO-SAN RAMON NONNATO	16,00			16,00
SAN LORENZO DEL ESCORIAL- S LORENZO	1.250,24	300,00		1.550,24
SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA	15,00			15,00
SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA- ESTACIÓN				
TORRELODONES-ASUNCIÓN NTRA.SRA.,	2.400,00			2.400,00
TORRELODONES-S. IGNACIO DE LOYOLA	1.725,50			1.725,50
VALDEMAQUEDA-SAN LORENZO MARTIR	150,00			150,00
VALDEMORILLO-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	900,00			900,00
VILLANUEVA DEL PARDILLO-SAN LUCAS	225,00			225,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
ZARZALEJO-SAN PEDRO APOSTOL	57,93			57,93
ZARZALEJO ESTACIÓN-ASUNCIÓN N. S.	74,85			74,85
TOTAL PARROQUIAS PUEBLOS	66.230,41	300,00		66.530,41
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID Y PUEBLOS DE COLECTAS, CUOTAS Y SUSCRIPCIONES				164.605,96
VICARIA VIII				
BAUTISMO DEL SEÑOR	5.139,60			5.139,60
BEATA ANGELA DE LA CRUZ				
BEATA MARÍA ANA MOGAS	504,00			504,00
HISPANOAMERICANA DE LA MERCED	7.097,00			7.097,00
JESUS DIVINO SALVADOR				
LA CENA DEL SEÑOR	875,00			875,00
MARÍA INMACULADA Y SANTA VICENTA	3.000,00			3.000,00
NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA				
NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU	282,00			282,00
NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA	1.149,00			1.149,00
NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA	340,00			340,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS FUENTES	2.130,00			2.130,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES	14.907,80			14.907,80
NUESTRA SEÑORA DE LAS VICTORIAS	543,20			543,20
NUESTRA SEÑORA DE LUJAN	753,72			753,72
NUESTRA SEÑORA DE MADRID				
NUESTRA SEÑORA DEL CASTAÑAR	250,00			250,00
NUESTRA SEÑORA DEL ENCUENTRO	565,00			565,00
NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO	505,00			505,00
NUESTRA SEÑORA FLOR DEL CARMELO	400,00			400,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN ANTONIO - CUATRO CAMINOS	2.010,00		2.010,00
SAN ATANASIO	50,00		50,00
SAN EDUARDO	2.796,00		2.796,00
SAN ELOY	700,00		700,00
SAN ENRIQUE			
SAN FEDERICO	247,00		247,00
SAN FRANCISCO DE SALES	2.660,00		2.660,00
SAN FRANCISCO JAVIER- SAN LUIS GONZAGA	563,00		563,00
SAN GABRIEL ARCANGEL	360,00		360,00
SAN GERMAN	6.000,00		6.000,00
SAN IGNACIO DE LOYOLA	300,00		300,00
SAN JUAN DE MIRASIERRA			
SAN JUAN MARÍA VIANNEY			
SAN MIGUEL ARCANGEL	690,50		690,50
SAN PEDRO POVEDA			
SAN RAFAEL ARCANGEL	685,00		685,00
SAN VICTOR	1.500,00		1.500,00
SANTA ANGELA DE LA CRUZ	282,00		282,00
SANTA MARÍA DE LA CARIDAD	2.000,00		2.000,00
SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA	1.500,00		1.500,00
SANTA MARÍA DE LA FE	1.637,00		1.637,00
SANTA MARÍA DEL VAL	800,00		800,00
SANTA MARIA LA BLANCA DEL MONTECARMelo			
SANTA MARÍA LA MAYOR Y SAN JULIAN	405,00		405,00
SANTA MARÍA MICAELA Y SAN ENRIQUE	5.415,00	380,00	5.795,00
SANTA MARIA SOLEDAD TORRES ACOSTA	900,00		900,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ	2.000,00		2.000,00
SANTO CRISTO DE LA MISERICORDIA	532,00		532,00
VIRGEN DEL REFUGIO Y SANTA LUCIA	350,00		350,00
TOTAL PARROQUIAS MADRID	72.823,82	380,00	73.203,82
PARROQUIAS DE PUEBLOS			
BUSTARVIEJO-PURISIMA CONCEPCION			
COLMENAR VIEJO-LA ASUNCION	873,73		873,73
COLMENAR VIEJO-SAN JOSE	606,86		606,86
COLMENAR VIEJO-STA. TERESA JESÚS	587,00		587,00
EL BOALO-SAN SEBASTIAN MARTIR			
GUADALIX DE LA SIERRA-S. JUAN BAUTISTA	300,50		300,50
MANZANARES-NTRA. SRA. DE LAS NIEVES			
MIRAFLORES-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	1.176,00		1.176,00
NAVALAFUENTE-SAN BARTOLOME	114,94		114,94
SOTO DEL REAL-INMACULADA CONCEPC.			
TRES CANTOS-SANTA TERESA			
TRES CANTOS-SANTA MARIA MADRE DE DIOS	1.400,00		1.400,00
VALDEMANCOS-NTRA. SRA. DEL CARMEN			
TOTAL PARROQUIAS PUEBLOS	5.059,03		5.059,03
TOTAL PARROQUIAS MADRID Y PUEBLOS, COLECTAS, DONATIVOS Y SUSCRIPCIONES			78.262,85

RESUMEN DE VICARIAS	TOTAL
VICARÍA I	111.403,63
VICARIA II	84.359,23
VICARIA III	45.458,93
VICARÍA IV	11.579,50
VICARÍA V	38.277,13
VICARÍA VI	34.817,37
VICARÍA VII	164.605,96
VICARÍA VIII	78.262,85
TOTAL VICARÍAS	568.764,60

RESUMEN TOTAL APORTACIONES	TOTAL
TOTAL VICARIAS	568.764,60
ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA	23.858,51
COLEGIOS	4.845,00
BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS	14.860,95
FUNDACIONES, HOSPITALES, RESIDENCIAS, SANATORIOS	133.908,14
RELIGIOSOS/AS, CENTROS SECULARES	31.210,17
DONATIVOS	287.854,74
TOTAL	1.065.302,11

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA			
A.C. TIBERIADES			
ACCIÓN CATOLICA Parroq. SAN EMILIO		20,00	20,00
ADORACION NOCTURNA ESPAÑOLA		250,00	250,00
ASOCIACION INTERN. SAGRADA ORDEN MILITAR DE CONSTANTINIANA		10.500,00	10.500,00
ASOCIACION MEDALLA MILAGROSA - Pozuelo			
ASOCIACION PUBLICA DE LAICOS MATER ECLESIAE			
COFRADIA SANTISIMO SACRAMENTO - Parroq. Nª Sª de Fatima			
COFRADIA SOPETRAN			
COFRADIA VIRGEN DEL PUERTO			
COMUNIDAD CES D. BOSCO			
CONGREGACIÓN APAREJADORES Y ARQUITECTOS			
CONGREGACIÓN NATURALES ORIGINARIOS			
CONGREGACIÓN MARIANA DE MATRIMONIOS ASUNCION Y SAN IGNACIO			
CONGREGACION SEGLARES SAN FELIPE NERI			
CONGREGACIONES MARIANAS c/ San Agustin	1.325,00	200,00	1.525,00
CORTE DE HONOR DE SANTA MARIA LA REAL DE LA ALMUDENA		9.600,00	9.600,00
CURSILLOS DE CRISTIANDAD (Pª Sta. María Micaela)		300,00	300,00
FILIACION CORDIMARIANA			
FRATERNIDAD SEGLAR FRANCISCANA			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
GRUPO MISIONERO PARROQUIA NTRA. SRA. DEL CAMINO			
HERMANDADES DEL TRABAJO	813,51	50,00	863,51
HERMANDAD NTRA. SRA. DEL CASTILLO - Parroquia San Gines			
HERMANDAD VIRGEN DEL CASTILLO DE VALDEMORO	300,00		300,00
HERMANDAD DEL SANTISIMO - Parroquia Asunción de Colmenar Viejo		500,00	500,00
LEGION DE MARIA-SENATUS DE MADRID C/ Farmacia, 6			
RENOVACION CARISMATICA c/ Chisperas			
TOTAL	2.438,51	21.420,00	23.858,51

COLEGIOS Y ESCUELAS

COLEGIO ARZOBISPAL - APA

COLEGIO CALASANCIO

COLEGIO CORPUS CHRISTI

COLEGIO CORAZON DE MARIA C/ Zigia, 1

650,00 650,00

COLEGIO CRISTO REY (Avda San Luis)

150,00 150,00

COLEGIO DIVINO MAESTRO - C/ Pº de Extremadura

165,00 165,00

COLEGIO FRAY LUIS DE LEON

COLEGIO MARIA INMACULADA
C/ Martínez Campos 18

COLEGIO MM. CONCEPCIONISTAS c/ Princesa

600,00 600,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
COLEGIO MATER SALVATORIS		3.000,00	3.000,00
COLEGIO NTRA. SRA. DE LA CONSOLACION		80,00	80,00
COLEGIO NTRA. SRA. DE LAS DELICIAS			
COLEGIO SAGRADO CORAZON c/ Don Pedro			
COLEGIO SAGRADO CORAZON DE JESUS c/ Valderribas			
COLEGIO SAN FRANCISCO DE ASIS		200,00	200,00
COLEGIO SAN JOSE DE CLUNY			
COLEGIO UNION CHRETIENNE DE S. CHAUMOND			
DELEGACION DIOCESANA DE ENSEÑANZA			
TOTAL		4.845,00	4.845,00

CENTROS-FUNDACIONES-RESIDENCIAS-SANATORIOS-HOSPITALES

CASA CONVALECIENTES FUNDACIÓN VALLEJO -
Pozuelo de A.

CASA DE ORACIÓN LA CONCEPCIÓN - Navas de Riofrio

CASA RELIGIOSA NTRA. SRA. DE LOS ANGELES	398,00	398,00
FUNDACIÓN ACHA URIOSTE	7.000,00	7.000,00
FUNDACIÓN APÓSTOL SANTIAGO	24.000,00	24.000,00
FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA	22.000,00	22.000,00
FUNDACIÓN ESCUELAS AVE MARÍA	3.000,00	3.000,00
FUNDACIÓN FAMILIA ALONSO	40.000,00	40.000,00
FUNDACIÓN HDAD. NTRO PADRE JESÚS GRAN PODER Y MACARENA		

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
FUNDACIÓN MOLINA PADILLA		7.900,00	7.900,00
FUNDACIÓN VILLASANTE		5.500,00	5.500,00
FUNDACIÓN YAGÜE MARDOMINGO			
GRAN RESIDENCIA PERSONAS MAYORES DE CARABANCHEL	230,00		230,00
HOSPITAL DE LA CRUZ ROJA	555,60		555,60
HOSPITAL DE LA PRINCESA			
HOSPITAL DE LA VENERABLE ORDEN TERCERA c/ San Bernabé		382,00	382,00
HOSPITAL DE SAN RAFAEL		50,00	50,00
INSTITUCION CARIDAD MARQUESES DE LINARES		19.500,00	19.500,00
RESIDENCIA DE ANCIANOS DOCTOR GONZALEZ BUENO	250,00		250,00
RESIDENCIA DE ANCIANOS DOÑA FAUSTA ELORZA	1.650,00		1.650,00
RESIDENCIA DE ANCIANOS MONSERRAT - BENEDICTINOS	250,00		250,00
RESIDENCIA COMUNIDAD DE MADRID - Colmenar Viejo			
RESIDENCIA GERIATRICA NTRA. SRA. DE LOS ANGELES			
RESIDENCIA HERMANITAS ANCIANOS DESAMPARADOS c/ Lagasca			
RESIDENCIA MARGARITA NASEAU			
RESIDENCIA MAYORES NTRA. SRA. DEL CARMEN - CANTOBLANCO			
RESIDENCIA NTRA. SRA. DEL PILAR			
RESIDENCIA RIOSALUD - LAS ROZAS	152,54		152,54

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
RESIDENCIA SANTA GENOVEVA		705,00	705,00
RESIDENCIA UNIVERSITARIA HERMANITAS POBRES DE MAIQUETIA		185,00	185,00
RESIDENCIA VIRGEN DEL PILAR	200,00		200,00
SANATORIO DEL ROSARIO			
TOTAL	3.288,14	130.620,00	133.908,14

BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS, SANTUARIOS

AVE MARIA C/ Dr. Cortezo			
BARAJAS - AEROPUERTO	215,00		215,00
CARMELITAS DE LA CARIDAD C/ General Ricardos			
CARMELITAS DESCALZAS c/ Ponzano, 79	1.035,00		1.035,00
CARMELITAS MISIONERAS TERESIANAS c/ Montesa			
CATEDRAL DE LA ALMUDENZ c/ Bailen	1.500,00		1.500,00
CLUB DE CAMPO - Ctra de Castilla			
CORPUS CHRISTI - Plaza Conde Miranda	490,00		490,00
DE LA INMACULADA Y SAN PASCUAL c/ Pº Recoletos, 11	910,00		910,00
DESCALZAS REALES - Plaza de las Descalzas	500,00		500,00
ERMITA DE SAN ISIDRO			
ESCLAVAS DEL SAGRADO CORAZÓN c/ Cervantes			
ESPIRITU SANTO C.S.I.C. c/ Serrano	1.100,00		1.100,00
LA ENCARNACION - Plaza de la Encarnación			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
MADRES CARMELITAS DE N.ª. S.ª DE LAS MARAVILLAS c/ Príncipe Verg.			
MONASTERIO DE LA VISITACION (1º) - c/ Santa Engracia	300,00		300,00
MONASTERIO DE LA VISITACION (2º) - c/ San Bernardo	55,00		55,00
MONASTERIO DE LA VISITACION (3º) - Pº S. Francisco de Sales	300,00		300,00
MONSTERIO SANTO DOMINGO EL REAL C/ Claudio Coello	1.441,20		1.441,20
NUESTRA SEÑORA DE LA BUENADICHA	135,74		135,74
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ c/ Dr. Esquerdo			
NUESTRA SEÑORA DE LOS PELIGROS c/ Joaquín Costa	600,00		600,00
NUESTRA SEÑORA DE LOURDES c/ Fortuny	422,51		422,51
NUESTRA SEÑORA DE LOURDES Y SAN JUSTINO - Renovación Carismática	551,00		551,00
NUESTRA SEÑORA DE MONSERRAT c/ San Bernardo, 79	380,50		380,50
OBLATAS DE CRISTO SACERDOTE c/ General Aranz			
PERSONAL DE HABLA ALEMANA c/ Avda. de Burgos			
PERSONAL DE HABLA FRANCESA SAN LUIS c/ Lagasca			
PERSONAL DE HABLA INGLESA c/ Avda. de Alfonso XIII			
PERSONAL DE HABLA ITALIANA S. NICOLAS DE BARI c/ Pl. S. Nicolas	105,00		105,00
PERSONAL SANTA MARIA DEL SILENCIO (SORDOMUDOS)			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
PONTIFICIA DE SAN MIGUEL C/ San Justo			
REAL ORATORIO DEL CABALLERO DE GRACIA c/ Caballero de Gracia	860,00		860,00
RELIGIOSAS CONCEPCIONSITAS c/ Toledo, 52			
RELIGIOSAS FRANCISCANAS CONCEPCIONSITAS c/Blasco de Garay			
SAN ANTON c/ Hortaleza			
SAN ANTONIO DE LOS ALEMANES c/ Corredera Baja			
SAN FERNANDO - PADRES BLANCOS C/ Menorca			
SAN FRANCISCO EL GRANDE c/ San Buenaventura			
SAN ILDEFONSO C/ Lope de Vega	280,00		280,00
SAN JOSE DE LA MONTAÑA c/ Fernandez de la Hoz	1.160,00		1.160,00
SAN JUAN BAUTISTA - Regimiento Guardia Real del Pardo			
SAN LUIS GONZAGA			
SAN PEDRO CLAVER c/ Ángel L. del Hernán			
SANTISIMO NIÑO DEL REMEDIO c/ Donados	600,00	1.920,00	2.520,00
VIRGEN DEL PUERTO Paseo Virgen del Puerto			
PUEBLOS			
CONCEPCIONISTAS FRANCISCANAS - Las Rozas			
SAGRADOS CORAZONES - El Escorial			
SAN JOSE - Colmenar Viejo	15,00		15,00
TOTAL	12.940,95	1.920,00	14.860,95

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA			
RELIGIOSAS			
ACCION MISIONERA		200,00	200,00
ACTIVAS DEL APOSTOLADO SOCIAL			
ADORATRICES DE LA SANGRE DE CRISTO			
ADORATRICES ESCLAVAS STM.SACRAM. Y DE LA CARID.			
AGUSTINAS (BEATO OROZCO)			
AGUSTINAS HERMANAS DEL AMPARO			
AGUSTINAS MISIONERAS			
AGUSTINAS RECOLETAS Pza. Encarnación	250,00		250,00
ALIANZA EN JESÚS POR MARÍA c/ Cardenal Cisneros		300,00	300,00
AMOR DE DIOS			
APOSTOLADO DE JESÚS (DAMAS DE LA PAZ)			
APOSTOLADO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS			
APOSTÓLICAS DEL CORAZÓN DE JESÚS (APOSTÓLICAS)			
ASUNCIÓN			
AUXILIADORAS DE LAS ALMAS DEL PURGATORIO			
AUXILIARES BUEN PASTOR			
AUXILIARES PARROQUIALES DE CRISTO SACERDOTE		135,00	135,00
BENEDICTINAS - c/ Guadalajara	400,00		400,00
BENEDICTINAS - c/ San Roque	350,00		350,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
BENEDICTINAS MISIONERAS			
CAPUCHINAS			
CARMELITAS DE LA ANTIGUA OBSERVANZA (N.S.MARAVIL - C/ Principe Verg	400,00		400,00
CARMELITAS DE LA ANTIGUA OBSERVANZA (PUERTO RICO)			
CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS			
CARMELITAS DESCALZAS DE STA ANA Y SAN JOSE C/ Gral Aranaz, 58		60,00	60,00
CARMELITAS DESCALZAS de AS. Lorenzo del Escorial			
CARMELITAS MISIONERAS			
CARMELITAS MISIONERAS TERESIANAS			
CARMELITAS TERESAS DESAN JOSÉ			
CELADORAS DEL CULTO EUCARÍSTICO	500,00		500,00
CELADORAS DEL REINADO DEL CORAZÓN DE JESÚS			
CISTERCIENSES BERNARDAS			
CISTERCIENSES CALATRAVAS	600,00		600,00
CLARISAS - Belorado		850,00	850,00
CLARISAS FRANCISCANAS - Monasterio de Bretonera		600,00	600,00
COMENDADORAS DE SANTIAGO		600,00	600,00
COMPAÑÍA DE MARÍA NUESTRA SEÑORA			
COMPAÑÍA DEL SALVADOR		3.000,00	3.000,00
COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS Casa Provin. C/Federico Grases			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS c/Utrillas			
COMPAÑÍA MISIONERA DEL SAGRADO CORAZÓN JESÚS			
CONCEPCIONISTAS MISIONERAS ENSEÑANZA (M.CONC) c/ Princesa		500,00	500,00
CONCEPCIONISTAS MISIONERAS ENSEÑANZA C/BELISANA			
CONCEPCIONISTAS MISIONERAS ENSEÑANZA (Buitrago)	680,00		680,00
CONGREGACIÓN HERMANAS NTRA. SRA. CONSOLACIÓN (Pl. Made Molas)		400,00	400,00
CONGREGACIÓN DE SANTO DOMINGO DE GRANADA			
CONGREGACIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES			
CONGRAGACIÓN ROMANA DE SANTO DOMINGO			
COOPERADORAS DE BETANIA			
COOPERADORAS DE LA FAMILIA			
COOPERATRICES PARROQUIALES DE CRISTO REY			
CRUZADA EVANGÉLICA			
CRUZADAS DE SANTA MARÍA			
DAMAS DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA			
DOMINICAS			
DOMINICAS DE LA ANUNCIATA			
DOMINICAS DE LA ENSEÑANZA INMACULAD CONCEPCIÓN			
DOMINICAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN			
DOMINICAS MISIONERAS (El Escorial)			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
DIOMINICAS MISIONERAS DE LA SAGRADA FAMILIA			
DOMINICAS OBLATAS DE JESÚS			
DOMINICAS SIERVAS DEL CENÁCULO			
ESCLAVAS DE CRISTO REY - Curia General - Burlada Navarra			
ESCLAVAS DE LA INMACULADA NIÑA (DIVINA INFANTITA)			
ESCLAVAS DE LA STMA EUCARISTIA MADRE DE DIOS			
ESCLAVAS DE LA VIRGEN DOLOROSA			
ESCLAVAS DE MARÍA INMACULADA			
ESCLAVAS DEL AMOR MISERICORDIOSO			
ESCLAVAS DEL CORAZÓN DE JESÚS (ARGENTINAS)			
ESCLAVAS DEL DIVINO CORAZÓN (CONCEP. CARD SPIN)			
ESCLAVAS SGDO. COR. JESÚS (ESCLAVAS) C/Mtnez Cam			
ESCLAVAS SGDO. COR. JESÚS (ESCLAVAS) C/Pirineos			
ESCLAVAS SGDO. COR. JESÚS (ESCLAVAS) C/S.Agustin			
FILIACIÓN CORDIMARIANA			
FILIACIÓN CORDIMARIANA - Centro la Fragua			
FILIPENSES HIJAS DE M ^a DE LOS DOLORES (FILIPENSES)			
FILIPENSES MISIONERAS DE EMSEÑANZA			
FRANCISCANAS DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN c/Mejico			
FRANCISCANAS DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN c/Peñascales		1.000,00	1.000,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
FRANCISCANAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES		300,00	300,00
FRANCISCANAS DE NTRA. SRA. DEL BUEN CONSEJO			
FRANCISCANAS ESP. SANTO DE MONTPELLIER (FRANC)			
FRANCISCANAS HIJAS DE LA MISERICORDIA			
FRANCISCANAS MRAS. NATIVIDAD NTA. SRA. (DARDERAS)			
FRANCISCANAS MISIONERAS MADRE DIVINO PASTOR c/ Santa Engracia	400,00		400,00
FRANCISCANAS MISIONERAS DE MARÍA c/Juan de la Cierva			
FRATERNIDAD MISIONERA VERBUM DEI			
HERMANAS CAPUCHINAS MADRE DEL DIVINO PASTOR	382,00		382,00
HERMANAS CARMELITAS CARIDAD (CARMTAS VEDRUNA) c/ Gral. Ricardos			
HERMANAS CARMELITAS DESCALZAS C/GRAL ARANAZ			
HERMANAS CARIDAD Nª Sª MERCEDES (MERCEDARIAS)			
HERMANAS CARIDAD S.VICENTE PAUL (MALLORQUINAS)			
HERMANAS CARIDAD DE SANTA ANA- C/ Avda. de la Moncloa, 13			
HERMANAS CARIDAD DE SANTA ANA- (Principe de Vegara)		1.277,00	1.277,00
HERMANAS CARIDAD DE SANTA ANA-Maternidad			
HERMANAS CARIDAD DE SANTA ANA- Poveda (C.Villalba)		310,00	310,00
HERMANAS CARIDAD CARDENAL SANCHA			
HERMANAS CARIDAD SGDO CZON JESÚS (CORAZONISTA)			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
HERMANAS CRD DOMINAS PRESENTACIÓN ST. VIRGEN			
HERMANAS CRDAD INSTITUCIÓN CRISTIANA DE NEVERS			
HERMANAS COMPAÑÍA DE LA CRUZ (HERMANAS CRUZ)		600,00	600,00
HERMANAS DE LA PROVIDENCIA DE GAP			
HERMANAS CARIDAD Nª Sª MERCEDES (MERCEDARIAS)			
HERMANAS DE LA SANTISIMA TRINIDAD (TRINITARIAS) -Arturo Soria		140,00	
140,00			
HERMANAS DE LOS POBRES DE SAN PEDRO CLAVER			
HERMANAS DE SANTA CATALINA			
HERMANAS DEL ANGEL DE LA GUARDA			
HERMANAS SGD CZON JESÚS STO ANGELES (ANGELICAS)			
HERMANAS FRANCISCANAS DE LA INMACULADA			
HERMANAS HOSPITAL. JESÚS NAZARENO(TERCIARIA)			
HERMANAS HOSPITAL. SGD.CZN DE JESÚS -Casa Prov			
HERMANAS HOSPITAL. SGD.CZN DE JESÚS -Comunidad y Resd. Mayores			
HERMANAS HOSPITAL. SAG. CZN. DE JESÚS-Psiquiatría			
HERMANAS HOSPITAL. SAG. CZN. DE JESÚS-Sanitaria			
HERMANAS MISIONERAS DE LA CONSOLATA			
HERMANAS MISIONERAS DOMINICAS DEL ROSARIO			
HERMANAS PASIONISTAS S. PABLO CRUZ (PASIONISTAS)			
HERMANAS TERCARIAS CAPUCHINAS SGDA.FAMILIA			
HERMANAS VIRGEN Mª MONTE CARMELO (CARMELITAS)			
HERMANITAS JESÚS PADRE FOUCAULD (HNTAS JESÚS)			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
HERMANITAS DE LA ANUNCIACIÓN			
HERMANITAS DE LA ASUNCIÓN			
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP C/D.Tamames			
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP C/ Lagasca	350,00		350,00
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP C/Principe de Viana			
HERMANITAS DE LOS POBRES c7 Zurbano, 4			
HERMANITAS DE LOS POBRES DE MAIQUETIA-Bruitago			
HIJAS DE CRISTO REY			
HIJAS DE JESÚS (JESUITINAS)			
HIJAS DE LA CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAUL (Ctra. Colmenar Km 14,4)			
HIJAS DE LA CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAUL (Fernández de los Rios)			
HIJAS DE LA CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAUL-POZUELO			
HIJAS DE LA CRUZ, HERMANAS DE SAN ANDRÉS			
HIJAS DE LA DIVINA PASTORA (CALASANCIAS) Junior			
HIJAS DE LA IGLESIA			
HIJAS DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES			
HIJAS DE LA VIRGEN FORMACIÓN CRISTIANA			
HIJAS DE LOS SGDOS CORAZONES JESÚS Y MARÍA			
HIJAS DE MARÍA AUXILIDORA (SALESIANAS)		200,00	200,00
HIJAS DE MARÍA INMACULADA (MARINISTAS)			
HIJAS DE MARÍA MADRE DE LA IGLESIA			
HIJAS DE M ^{re} RELIGS ESCL PÍAS (ESCOLAPIAS) - Casa			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
HIJAS DE M ^ª RELIGS ESCL PÍAS (ESCOLAPIAS) C/ Navalperal			
HIJAS DE M ^ª SANTÍSIMA DEL HUERTO (GIANELLINAS)			
HIJAS DE SAN JOSÉ (JOSEFINAS)			
HIJAS DE STA MARIA DIVINA PROVIDENCIA (GUANELINAS)			
HIJAS DE SANTA MARIA DEL CORAZON DE JESÚS			
HIJAS DEL CORAZÓN DE MARÍA C/ Puerto Monasterio		500,00	500,00
HIJAS DEL DIVINO CELO			
HIJAS DEL PATROCINIO DE MARÍA			
HIJAS DE SANTA MARÍA DE LUECA			
INSTITUCIÓN JAVERIANA (JAVERIANAS)			
INSTITUTO CATEQUISTA DOLORES SOPEÑA			
INSTITUTO BIENAVENTURADA VIRGEN M ^ª (IRLANDESAS)			
INSTITUTO CRISTO REY SUMO SACERDOTE			
INSTITUTO MISIONERAS SECULARES			
INSTITUTO SANTISIMA TRINIDAD			
INSTITUTO STMA. TRINIDAD (R.TRINITARIAS) c/S.Buenaven			
INSTITUTO SECULAR COOPERADORAS DE LA FAMILIA C/ Villaviciosa, 24			
INSTITUTO SECULAR SCHOENSTATT HNAS DE MARÍA			
INSTRUCCIÓN CARITATIVA ST. NIÑO JESÚS (DAMAS NEG)			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
JERÓNIMAS DE LA ADORACIÓN c/ Autov. Colmenar			
JESÚS MARÍA			
JOSEFINAS SANTÍSIMA TRINIDAD (JOSEFINAS TRINITARIAS)			
MADRE DE LOS DESAMPARADOS Y SAN JOSÉ MONTAÑA			
MARÍA REPARADORA (REPARADORAS) C/ TORIJA, 12			
MARÍA TERESA SIERVAS DE JESUCRISTO			
MERCEDARIAS MISIONERAS DE BERRIZ			
MÍNIMAS SIERVAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS			
MISIONERAS CORAZÓN DE MARÍA			
MISIONERAS AGUSTINAS RECOLETAS			
MISIONERAS CATEQUISTAS SGDS CZNS JESÚS Y MARÍA			
MISIONERAS CLARISAS SANTÍSIMO SACRAMENTO			
MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA			
MISIONERAS DE ACCIÓN PARROQUIAL-GUADARRAMA			
MISIONERAS DE CRISTO JESÚS			
MISIONERAS DE CRISTO SACERDOTE (Las Rozas)			
MISIONERAS DE JESÚS MARÍA Y JOSÉ	300,00		300,00
MISIONERAS DE LA CARIDAD (MADRE TERESA CALCUTA)			
MISIONERAS DE LA CARIDAD Y LA PROVIDENCIA			
MISIONERAS DE LA DOCTRINA CRISTIANA			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
MISIONERAS DE LA INMACULADA CONCEP C/Ferraz			
MISIONERAS DE LA INMACULADA CON.- PROV. ANDALUCIA200,			
MISIONERAS DE LA UNIDAD			
MISIONERAS DE Mª INMACULADA (SIERVAS OBRERAS) C/ Manuel Uribe			
MISIONERAS DE Mª INMDA. S.CATALINA SIENA- M. M. LAURA			
MIISONERAS DE MARÍA JUANA COELI	300,00		300,00
MISIONERAS DE MARÍA MEDIADORA			
MISIONERAS DE NTRA. SRA. AFRICA (HNAS BLANCAS)			
MISIONERAS DE NTRA. SRA. DEL PILAR			
MISIONERAS DE SAN PEDRO CLAVER			
MISIONERAS DE STO DOMINGO (DOMINICAS MISIONERAS)		100,00	100,00
MISIONERAS DEL CORAZÓN DE MARÍA (LIEBRE4)			
MISIONERAS DEL CORAZÓN DE MARÍA (López deHoyos)			
MISIONERAS DEL DIVINO MAESTRO			
MISIONERAS DEL SAGRADO CORAZÓN (HILTRUP)			
MISIONERAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS			
MISIONERAS DEL STM. SCTO. Y Mª INMAC C/ San Lucas			
MISIONERAS ESCLAVAS INMACULADO CORAZÓN MARÍA C/ La Liebre		500,00	500,00
MISIONERAS ESCLAVAS INMACULADO CORAZÓN MARÍA c/ Zigia		600,00	600,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
MISIONERAS ESCLAVAS INMACULADO CORAZÓN MARÍA c/ Napoles			
MISIONERAS EUCARÍSTICAS DE NAZARET c/ Tutor			
MISIONERAS FRANCISCANAS DEL SUBURBIO			
MISIONERAS HIJAS SGDA FAMILIA NAZARET- MISION NAZAR			
MISIONERAS HIJAS DEL CALVARIO			
MISIONERAS HIJAS DEL CORAZÓN DE JESÚS			
MISIONERAS HIJAS DEL CORAZÓN MARÍA- CORDIMARINAS			
MISIONERAS OBLATAS DE MARÍA INMACULADA			
MISIONERAS SECULARES DE JESÚS OBRERO c/ Pº S.Mª.C			
MISIONERAS VERBUM DEI			
MONJAS JERÓNIMAS			
NUESTRA SRA. CARIDAD BUEN PASTOR (BUEN PASTOR)			
NUESTRA SRA DE LA COMPASIÓN		150,00	150,00
NUESTRA SRA.INMCDA CONCP. CASTRES- HNAS AZULES			
NUESTRA SRA. DE SIÓN			
OBLATAS DE CRISTO SACERDOTE C/ Gral Aranz		1.088,55	1.088,55
OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR - OBLATAS C/PROV.			
OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR - OBLATAS c/ Cartagena			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR - OBLATAS c/ Pingüino		210,00	210,00
OBRA DE LA IGLESIA			
OBRA MISIONERA JESÚS Y MARÍA (PILARINAS)			
OBRERAS DE LA CRUZ			
OPERARIAS CATEQUISTAS NTRA. SRA. DOLORES			
OPERARIAS DIVINO MAESTRO (AVEMARIANAS)			
OPERARIAS PARROQUIALES			
ORDEN DE SANTA CLARA (Clarisas) - Pl. Santa Clara		3.000,00	3.000,00
ORDEN INMAC. CONCEP.(CONCEPCI) C/ Blasco Garay			
ORDEN INMAC.CONCEP. (CONCEPC) C/ Toledo			
ORDEN INMAC.CONCEP. (CONCEPC) El Pard			
ORDEN INMAC.CONCEP. (CONCEPC) Las Rozas	15,00	100,00	115,00
ORDEN NUESTRA SEÑORA MERCED -MERCEDARIAS		400,00	400,00
ORDEN JERONIMA (MONAST. CONCEPCIÓN JERONIMA) Ctra.Colmenar		400,00	400,00
PÍA DISCÍPULAS HIJAS S. PABLO (PAULINAS)			
PÍAS DISCÍPULAS DEL DIVINO MAESTRO			
PÍAS MADRES DE LOS NEGROS (MISION CAMBONIANAS)			
PRESENTACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA			
PRESENTACIÓN DE MARÍA (FRANCESAS)			
PRESENTACIONISTAS PARROQUIALES ADORADORAS			
PUREZA DE MARÍA SANTÍSIMA			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
REDENTORISTAS c/ Madre Celeste	50,00		50,00
RELIGIOSAS DE LA CRUZ DEL SGD CZON JESÚS c/Amado			
RELIGIOSAS DE LA CRUZ DEL SGD CZON JESÚS (Robledo Chavela)		300,00	300,00
RELIGIOSAS DE LA PASIÓN JESUCRISTO (PASIONISTAS)			
RELIGIOSAS DE MARÍA INMACULADA (SERV. DOMESTICO) C/ Ponzano		500,00	500,00
RELIGIOSAS M ^ª INMACULADA MISIONERAS CLARETIANAS		600,00	600,00
RELIGIOSAS SIERVAS DE MARÍA (SERVITAS) c/ Arturo Soria	261,62		261,62
RELIGIOSAS VISION CRISTIANA			
REPARADORAS SAGRADO CORAZÓN (DE LIMA)			
REPARADORAS SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS			
SAGRADA FAMILIA DE BURDEOS			
SAGRADA FAMILIA DE URGEL			
SAGRADA FAMILIA DE VILLEFRANCHE			
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS			
SAGRADOS CZNES ADORAC.PERPT. STM. SACRAMENTO			
SALESIANAS SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS c/Valderribas		477,00	477,00
SAN JOSÉ DE CLUNY	300,00		300,00
SAN JOSÉ DE GERONA			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
SANTA DOROTEA DE LA FRASSINETI (DOROTÉAS)			
SANTA MARIANA DE JESÚS			
SANTOS ANGELES CUSTODIOS			
SERVIDORAS JESÚS COTTOLENGO PADRE ALEGRE			
SIERVAS DE JESÚS DE LA CARIDAD c/Guzmán el Bueno			
SIERVAS DE JESÚS DE LA CARIDAD			
SIERVAS DE LOS POBRES c/ Florencio García			
SIERVAS POBRES HJ SGDO CZON DE JESÚS- Cas Genera			
SIERVAS POBRES HJ SGDO CZON DE JESÚS- Novc. Almeria			
SIERVAS POBRES HJ SGDO CZON DE JESÚS- Rd.N.S.Fatima Cd.Real			
SIERVAS DE LAS OBRERAS C/ MANUEL URIBE			
SIERVAS DE MARIA - CURIA			
SIERVAS DE MARIA -PROFESORADO		1.000,00	1.000,00
SIERVAS DE MARÍA MINISTRA DE LOS ENFERMOS			
SIERVAS DE SAN JOSÉ			
SIERVAS DEL EVANGELIO			
SIERVAS DEL SANTÍSIMO Y DE LA CARIDAD			
SIERVAS SEGLARES DE JESUCRISTO SACERDOTE (San Juan de Avila)			
SIERVAS SEGLARES DE JESUCRISTO SACERDOTE (San Justo)			

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
SIERVAS SEGLARES DE JESUCRISTO SACERDOTE (Bravo Murillo)		1.400,00	1.400,00
TEATINAS INMACULADA CONCEPCIÓN			
TERCIARIAS TRINITARIAS (TRINITARIAS DE MALLORCA)			
TRINITARIAS DESCALZAS c/ Lope de Vega		720,00	720,00
UNIÓN CRISTIANA DE SAN CHAUMOND	800,00		800,00
URSULINAS DEL SACRO MONTE DE VARALLO			
URSULINAS DE JESÚS			
VERBO ENCARNADO			
VISITACIÓN DE SANTA MARÍA (SALESAS) 2º Monasterio	600,00		600,00
VITA ET PAX IN CRISTO JESU			
VOLUNTARIAS DE DON BOSCO			

RELIGIOSOS

AGUSTINOS DE LA ASUNCIÓN (ASUNCIONISTAS)
ASOCIACIÓN DE SACERDOTES DEL PRADO
CANÓNICOS REGULARES LETRÁN (P. LATERANENSES)
CLÉRIGOS DE SAN VIÁTOR
CLÉRIGOS REGULARES DE SAN PABLO (BARNABITAS)
CLÉRIGOS REGULARES DE SOMASCA (PP. SOMASCOS)
CLÉRIGOS REGULARES POBRES MADRE DIOS (ESCOLA)

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
COMPAÑÍA DE JESÚS (JESUITAS)			
CONGREGACIÓN MISIÓN S. VICENTE PAÚL (PAULES)			
CONGREGACIÓN PASIÓN DE JESUCRISTO (PASIONISTAS)			
CONGREGACIÓN S. JOSÉ (JOSEFINOS MURIALDO)			
CONGREGACIÓN ESP.STO. INMAC. CZON Mª (M.ESPIRITANOS)			
CONGRAGACIÓN SMO.REDENTOR (REDENTORISTAS)			
CONGREGACIÓN STMO SACRAMENTO (SACRAMENTINOS)			
COOPERADORES PARROQUIALES CRISTO REY			
CRUZADOS DE SANTA MARÍA			
DISCÍPULOS CORAZONES JESÚS Y MARÍA			
FRANCISCANOS 3ª ORDEN REGULAR (FRANCISC TOR)			
FRATERNIDAD MISIONERA VERBUM DEI			
HERMANITOS DE JESÚS (P. FOUCAULD)			
HERMANOS INSTRUCCIÓN CRISTIANA (MENESIANOS)			
HERMANOS INSTRUCCIÓN CRISTIANA S. GABRIEL			
HERMANOS SAGRADA FAMILIA DE BELLEY			
HERMANOS ESCUELAS CRISTIANAS (DE LA SALLE)			
HERMANOS SAGRADO CORAZÓN (CORAZONISTAS)			
HERMANOS DESCALZOS OR.BIENV V.Mª (CARMELITAS) c/ Arturo Soria	550,00		550,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
HERMANOS FRANCISCANOS CRUZ BLANCA			
HERMANOS MARISTAS ENSEÑANZA (MARISTAS)			
HIJOS SAGRADA FAMILIA			
HIJOS AMOR MISERICORDIOSO			
HIJOS MARÍA INMACULADA (PAVONIANOS)			
INSTITUO CRISTO REY SUMO SACERDOTE	127,00		127,00
INSTITUTO MISIONES DE LA CONSOLATA			
INSTITUTO SECULAR PADRES DE SCHOENSTAT			
LEGIONARIOS DE CRISTO		50,00	50,00
MISIONEROS COMBONIANOS CORAZÓN DE JESÚS			
MISIONEROS DE AFRICA (PADRES BLANCOS)			
MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE			
MISIONEROS DE LA SAGRADA FAMILIA			
MISIONEROS SGDOS CZONES JESÚS MARÍA (MALLORCA)			
MISIONEROS DE MARIAN HILL			
MISIONEROS DEL ESPÍRITU SANTO			
MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS			
MISIONEROS SG CZN JESÚS V. DOLORES- LEGIONAR XTO			
MISIONEROS HJOS INMC CZON Mª (CLARETIANOS)- Colmenar Viejo	772,00		772,00
MISIONEROS OBLATOS MARÍA INMACULADA (OBLATOS)		205,00	205,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
OBRA DE LA IGLESIA (MASCULINOS)			
OBRA DE MARÍA (FOCOLARES)			
OPERARIOS DIOCESANOS SAGRADO CORAZÓN JESÚS			
ORDEN AGUSTINOS RECOLETOS			
ORDEN CLERIGOS REGULARES (TEATINOS)			
ORDEN FRAILES FRANCISCANOS MENORES CONVENTU			
ORDEN HNOS BIENV V. M ^a MONTE CARMELO (P,CARMELI.)			
ORDEN BIENVENT.VIRGEN M ^a MERCED (MERCEDARIOS)			
ORDEN SANTÍSIMA TRINIDAD (TRINITARIOS)			
ORDEN HNOS MENORES CAPUCHINOS (CAPUCHINOS)			
ORDEN MINIMOS			
ORDEN MINISTROS DE LOS ENFERMOS (CAMILOS)			
ORDEN PREDICADORES (DOMINICOS) c/ Avda. Burgos			
ORDEN SAN AGUSTIN (AGUSTINOS)			
ORFEN SAN AGUSTIN-PROV. AGUSTINIANA DE FILIPINAS			
ORDEN SAN BENITO (BENEDICTINOS)			
ORDEN DESCALZOS N S. MERCED (MERCEDARIOS DESC.)			
ORDEN FRANCISCANA (FRANCISCANOS)			
ORDEN HOSPITALARIA SAN JUAN DE DIOS	50,00		50,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
ORDEN SIERVOS DE MARÍA (SERVITAS)			
PADRES DE LOS SAGRADOS CORAZONES			
PEQUEÑA OBRA DIVINA PROVIDENCIA (ORIONISTAS)			
PÍA SDAD SAN FCO. JAVIER (MISIONEROS JAVERIANOS)			
SACERDOTES SGRO CZON JESÚS (P. REPARADORES)			
SIERVOS DE JESÚS			
SIERVOS DE LA CARIDAD (GUANELIANOS)			
SOCIEDAD DE MARÍA (MARIANISTAS)			
SOCIEDAD DE MARÍA (PADRES MARISTAS)			
SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS			
SOCIEDAD S. FRANCISCO DE SALES (SALESIANOS)			
SOCIEDAD SAN PABLO (PAULINOS)			
SOCIEDAD DIVINO SALVADOR (P. SALVATORIANOS)			
SOCIEDAD VERBO DIVINO (M. VERBO DIVINO)			
TERCIARIOS CAPUCHINOS N.S. DOLORES (AMIGONIANOS)			
TOTAL	8.577,62	22.632,55	31.210,17



Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

DEFUNCIONES

El día 15 de enero falleció en Burgos D. Germán ARENILLAS RENEDO, padre del Rvdo. P. Andrés Arenillas San Esteban (S.M.M.), Vicario Parroquial de Nuestra Señora del Rosario en Torrejón de Ardoz, descanse en paz.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO. ENERO 2011

1 Sábado

OCTAVA DE NAVIDAD:

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

“Jornada por la Paz”: Jornada mundial (pontificia). Celebración de la liturgia del día; alusión en la monición de entrada y en la homilía; intención en la Oración de los Fieles.

2 Domingo

II DESPUÉS DE NAVIDAD

* Fiesta de las Familias en Madrid: a las 12:15 h. concelebra la Santa Misa.

3 Lunes

Santísimo Nombre de Jesús

* Invitados por el Sr. Obispo, los Reyes Magos de Oriente se hospedan, los días 3, 4 y 5 de enero, en el Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares.

4 Martes

* A las 11:00 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:00 h. Santa Misa en el Centro de Menores de Estremera.

5 Miércoles

Santa Genoveva Torres Morales, virgen

* A las 11:00 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

6 Jueves

EPIFANÍA DEL SEÑOR

“Colecta del catequista nativo” (pontificia: OO.MM.PP.) y “Colecta del IEME” (de la CEE; optativa). Celebración de la liturgia del día; monición justificativa de la colecta y colecta.

7 Viernes

San Raimundo de Peñafort, presbítero

* A las 12:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:00 h. Eucaristía en la parroquia de la Asunción de Ntra. Sra. de Torres de la Alameda.

* A las 21:00 h. Vigilia de oración con jóvenes en el Convento de las Bernardas de Alcalá de Henares.

8 Sábado

* A las 19:30 h. Eucaristía en la Parroquia Santos Juan y Pablo de San Fernando de Henares.

9 Domingo

EL BAUTISMO DEL SEÑORA

* A las 12:00 h. Eucaristía en la parroquia de San Pedro y San Pablo de Coslada.

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española (C.E.E.)

10 Lunes

TIEMPO ORDINARIO A (1ª parte)

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la C.E.E.

11 Martes

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la C.E.E.

12 Miércoles

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la C.E.E.

13 Jueves

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la C.E.E.

14 Viernes

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la C.E.E.

15 Sábado

* A las 19:00 h. en la parroquia de San Juan Evangelista de Torrejón de Ardoz Santa Misa de inauguración y bendición de las nuevas sedes de las Cofradías de la Veracruz y del Rocío.

16 Domingo

II DEL TIEMPO ORDINARIO A

“Jornada Mundial de las Migraciones” (pontificia): Celebración de la liturgia del día; alusión en la monición de entrada y en la homilía; intención en la Oración de

los Fieles. Puede celebrarse la Misa “Por los Emigrantes y Exiliados”, por mandato o con permiso del ordinario del lugar (cf. OGMR, 332).

* A las 13:00 h. Eucaristía en la parroquia de San Isidro de Torrejón de Ardoz.

17 Lunes

San Antonio, Abad

18 Martes

Del 18-25 “Octavario de Oración por la Unidad de los cristianos” (mundial y pontificio). El Domingo que cae dentro del Octavario se puede celebrar la “Misa por la Unidad de los cristianos”, con las lecturas del Domingo.

* A las 10:30 h. Encuentro Sacerdotal en Ekumene.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano “La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor”.

19 Miércoles

* A las 11:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 11:30 h. Consejo Episcopal.

* En Alcalá de Henares comida fraterna con un grupo de sacerdotes de la Diócesis de Getafe.

* Por la tarde visita a las Clarisas de San Juan de la Penitencia de Alcalá de Henares.

20 Jueves

Santos Fructuoso, obispo, Eulogio y Augurio mártires; Fabián, papa y Sebastián, mártires

* A las 10:30 h. visita de sacerdotes en el Palacio Arzobispal

* A las 18:30 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal *Civitas Dei* Aula Cultural Cardenal Cisneros: conferencia impartida por Mons. Juan Antonio Reig Pla con el título «Conciencia moral y libertad en la España actual».

21 Viernes

Santa Inés, virgen y mártir

* A las 17:00 h. en el Palacio Arzobispal visita del Equipo que ha preparado la Fiesta de las Familias del pasado día 2.

* A las 19:30 h. en la parroquia San Isidro de Alcalá de Henares Eucaristía de inicio de la Campaña Anual de Manos Unidas.

22 Sábado

San Vicente, diácono y mártir

* A las 12:30 h. Eucaristía en la parroquia San Cristóbal de Alalpardo por la fiesta de su patrón (San Sebastián).

* A las 20:30 h. en la Santa e Insigne Catedral-Magistral celebración ecuménica.

23 Domingo

III DEL TIEMPO ORDINARIO A

“Jornada (y Colecta) de la Infancia Misionera” (mundial y pontificia: OO.MM.PP.). Celebración de la liturgia del día; alusión en la monición de entrada y en la homilía; intención en la Oración de los Fieles; y colecta

* A las 12:30 h. Ordenaciones de diáconos en la casa de espiritualidad de *Verbum Dei* en Loeches.

* Del 23 al 28 de enero en Becerril de la Sierra el Sr. Obispo dirige unos Ejercicios Espirituales para sacerdotes.

24 Lunes

San Francisco de Sales, obispo y doctor

* Ejercicios Espirituales para sacerdotes en Becerril de la Sierra.

25 Martes

LA CONVERSIÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO

* Ejercicios Espirituales para sacerdotes en Becerril de la Sierra.

26 Miércoles

San Timoteo y San Tito, obispos

* Ejercicios Espirituales para sacerdotes en Becerril de la Sierra.

* A las 19:00 en el CEU de Madrid presentación libro Nieves González.

27 Jueves

Santa Águeda de Merici, virgen y San Enrique de Ossó, presbítero

* Ejercicios Espirituales para sacerdotes en Becerril de la Sierra.

28 Viernes

Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor

* Ejercicios Espirituales para sacerdotes en Becerril de la Sierra.

* A las 19:00 h. Santa Misa en la parroquia de San Marcos de Alcalá de Henares.

29 Sábado

* A las 12:00 h. Misa y visita a la presidenta de los Focolares (D^a. María Vocce) en la Mariópolis de Las Matas (Madrid).

30 Domingo

IV DEL TIEMPO ORDINARIO A

* A las 12:00 h. en la parroquia de San José de Alcalá de Henares Eucaristía por la fiesta de San Juan Bosco.

31 Lunes

San Juan Bosco, presbítero

* A las 13:00 h. visita en el Palacio Arzobispal

* A las 20:00 h. Santa Misa con sacerdotes de Comunión y Liberación en la Casa de los Agustinos de Guadarrama.



Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

Homilía de D. Joaquín M^a López de Andújar,
Obispo de Getafe con motivo del 50 Aniversario de la
Fundación del Convento de la Aldehuela.

8 enero 2011

Muy querido hermano en el episcopado D. Rafael, querido padre Abad de la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, padre Anselmo, queridos hermanos sacerdotes, queridos amigos y hermanos y, muy especialmente, querida comunidad de Madres Carmelitas de La Aldehuela.

Escuchaba, como vuestras, las palabras del profeta: *“Voy a recordar las misericordias del Señor y las alabanzas del Señor, todo lo que hizo por nosotros el Señor; son muchos los beneficios de la casa de Israel”*. En este día, al conmemorar el aniversario de la fundación de este monasterio, nos unimos para alabar a Dios, para darle gracias y para sentir en nosotros también el impulso del Espíritu que nos empuja a seguir anunciando al mundo entero lo que Dios ha hecho por nosotros. Es un día que nos invita a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente, y a abrirnos con confianza al futuro. Son palabras del Papa Juan Pablo II en su Carta Apostólica con motivo del comienzo del nuevo milenio, después del jubileo. Recordar con gratitud el pasado, vivir con pasión el presente, y abrirnos con confianza al futuro. Esto es lo queremos hacer en esta celebración.

Primero, recordar con gratitud el pasado. Recordar con gratitud los cincuenta años de esta querida comunidad, de este querido convento, desde aquel momento en que, bajo la inspiración, el impulso y la santidad de la Madre Maravillas, llegaron las primeras hermanas hasta este lugar, que entonces era un verdadero erial, sin apenas vegetación, al lado de un río que traía en sus aguas toda la contaminación de Madrid. Aquí empezó, en la más grande pobreza, una historia de amor y de santidad. El “Libro de Actas” de la comunidad comienza con estas sencillas palabras: *“El año del Señor de 1961, festividad de la Sagrada Familia, a ocho días del mes de enero, se fundó en el lugar de La Aldehuela este Monasterio del Sagrado Corazón y San José. En el cual monasterio se comenzó a vivir y guardar la Regla primitiva con su rigor desde el día 9, después de la bendición solemne y la santa Misa. Comenzamos a vivir nuestra Regla, con la divina gracia, las dieciséis hermanas siguientes, y encabeza la lista: la Madre Maravillas de Jesús...”*.

Hace cincuenta años que empieza en este monasterio una historia de gracia y de amor, una historia llena de las misericordias del Señor en la que un grupo de carmelitas que, en el silencio y en la soledad de su clausura, querían vivir sólo para Él, sólo para el Señor.

Las mismas carmelitas en el prólogo del libro: *Una llama que arde y enciende*, que recoge una serie de artículos sobre la Santa, libro conmemorativo de este aniversario, nos dicen estas emotivas palabras: “Dieciséis eran las primeras piedras de esta nueva fundación. A la cabeza de la lista, un nombre: el de la Madre Maravillas. Hoy nos sigue emocionando leer aquella primera exhortación en el capítulo de la comunidad: *«Todos los carmelos antiguos están impregnados de las virtudes de tantas almas que se han santificado en ellos. Aquí, en La Aldehuela, no tenemos nada, pero el Señor, a pesar de nuestras miserias, de vernos tan pobrecitas que no servimos para nada, ha querido que seamos las primeras en vivir en esta “Casa de su Madre”, para que vivamos sólo con Él. Olvidémonos de nosotras mismas, vencamos nuestro natural y vivamos, hijas, para el Señor, que no son tiempos de perderlo...»*”.

Han pasado cincuenta años –siguen diciendo en el prólogo las mismas madres carmelitas–. Cincuenta años en los que el ambiente de este Carmelo se ha ido «impregnando» de las virtudes de tantas madres y hermanas que en él se han santificado. De todas las que nos contemplan ahora desde el cielo ¡tendríamos tanto que decir! Y el Señor, en su providencia amorosa, ha querido, también, regalarnos el

haber vivido largos años con un alma predestinada, llamada a ser una de esas lámparas evangélicas, que deben ser puestas en el candelero para que iluminen a todos los hombres. Aquí Santa Maravillas ofreció a Dios los últimos catorce años de su vida, y aquí esperan sus restos mortales la gloria de la resurrección futura”. Hasta aquí la cita larga del prólogo.

Bajo la luz de Santa Maravillas y de sus hijas, y con el apoyo de su oración y la inmolación de su vida por amor a Dios y a la Iglesia, quiso el Señor que naciera, hace diecinueve años, la Diócesis de Getafe. Y en ese maravilloso intercambio de dones, que es el misterio de la comunión de los santos, el Señor quiso que existiera una relación estrechísima entre Santa Maravillas, el Carmelo de La Aldehuela y la Diócesis de Getafe. Por aquí han pasado y pasan continuamente, primero como seminaristas y después como sacerdotes, todos los que en estos años se han ido ordenando, han sido llamados a este ministerio al servicio de la Iglesia. Las Madres de este Carmelo conocen muchas cosas de la Diócesis, y muchas confidencias, y muchas preocupaciones, y muchas alegrías, y muchos frutos apostólicos. Y ellas, lo mismo que la Virgen María, lo guardan en su corazón para presentarlo al Señor, en el silencio de la plegaria. A este Carmelo viene mucha gente a rezar, y a pedir oraciones, y a desahogarse ante el Señor, y a pedir la intercesión de Santa Maravillas. Este Carmelo es un don de Dios para la Iglesia y para el mundo. Es una isla de paz. Es un lugar donde todo nos habla de Dios y todo nos invita a confiar sólo en Él. Por eso, en este 50 aniversario de su fundación, sólo podemos decir: “¡Gracias, Señor!”. Gracias por mostrar tu amor misericordioso, gracias por despertar en estas hermanas la vocación y el deseo de entregar su vida a ti, sólo a ti, Señor.

Pero, siguiendo las palabras del Papa, en su exhortación *Novo millennio ineunte*, la conmemoración de un aniversario no debe remitirnos sólo a un recuerdo agradecido del pasado: debe ayudar a vivir con pasión el presente. Y lo cierto es que vivimos un presente difícil, pero apasionante. Hoy, más que nunca, podemos percibir en mucha gente el hambre de Dios, el deseo de Dios. El hombre de hoy, aunque parezca disfrutar de muchas cosas, no puede vivir sin Dios. Cuando Dios desaparece, el hombre se hunde, la familia se rompe. El egoísmo se convierte en norma de vida, y surge la oscuridad y la desesperanza. La celebración de este aniversario debe despertar en nosotros una verdadera pasión apostólica. Nuestra misión es hacer presente a Dios en el mundo, es continuar en la Iglesia el misterio de la Encarnación, es hacer visible a Cristo el Señor nuestro Salvador, nuestro Redentor cuyo Nacimiento estamos conmemorando estos días; hacer visible al Señor en

la caridad, en los sacramentos, en su Palabra vivida, anunciada y testimoniada; hacerle presente en la santidad de nuestras vidas.

Lo más conmovedor y atractivo de Santa Maravillas es su forma de vivir la santidad. No hay en ella nada aparentemente extraño; todo en ella era corriente, humilde y humano. Pasó por la vida sin hacer ruido, como de puntillas, poniendo su vida entera sólo en el Señor, viviendo sólo para el Señor, haciendo siempre lo que el Señor le iba diciendo: *“como Tú quieras, cuando Tú quieras, donde Tu quieras”*.

Y, finalmente, la conmemoración de un aniversario nos invita a mirar el futuro con esperanza; a mirar el futuro lleno de confianza. Y en esa mirada confiada al futuro, descubrir con gozo lo mucho que nos queda por hacer, lo mucho que los hombres esperan de nosotros, lo mucho que Dios quiere seguir regalándonos. Juan Pablo II decía: “Nos espera una apasionante tarea, de renacimiento pastoral”. Y para concretarlo, para concretar esta tarea apasionante señalaba unos caminos, unas prioridades, que todos hemos de asumir. Y que cada uno, desde su estado de vida al que Dios le ha llamado, debe seguir. Lo primero de todo, lo que dice el Papa es: la vocación de santidad. Eso es lo primero, y eso es lo que tiene que llenar toda la vida y toda la pastoral. Una pedagogía de la santidad decía el Papa. Es la perspectiva que debe llenar todo nuestro trabajo, todo nuestro camino. Poner la programación pastoral bajo el signo de la santidad, siguiendo el mandato del Señor: *“Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”* (Mt 5, 48). Este Monasterio es, y seguirá siendo, escuela de santidad, un lugar al que los hombres acudan para buscar a Dios; para escuchar la voz de Dios en el silencio de la oración, para disponerse a cumplir su voluntad. Un lugar donde experimentemos con el testimonio de vida de esta comunidad orante la primacía de la gracia, un lugar que nos recuerde constantemente la primacía de Cristo y, en relación con Él, la primacía de la vida interior y de la santidad.

Que este día sea para todos un fuerte impulso en nuestro camino hacia Dios. Que en este día, recordando con gratitud el pasado, viviendo con pasión el presente y abriéndonos con confianza al futuro, de la mano de la Virgen María, la Madre del Monte Carmelo, alabemos al Señor y sigamos siempre su voluntad. Amén.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

Vicario Parroquial

D. Santiago Oriol Muñoz, de la Parroquia San Cristobal, en Boadilla del Monte, el 1 de enero de 2011.

D. Héctor Alfonso Ramírez Sanz-Cerrada, de la Parroquia Santa María Soledad Torres Acosta, en Villafranca del Castillo (Villanueva de la Cañada), el 15 de enero de 2011.

Otros

D. Juan del Rey Lora-Tamayo, Subdelegado de Juventud, el 1 de enero de 2011.

DEFUNCIONES

D. José Luis Barrón Rodríguez, hermano del sacerdote diocesano, D. Fernando Barrón, vicario parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción, en Navalcamero, falleció el 4 de enero en Madrid, a los 67 años de edad.

D. Agustín Puente Alvarez, casado y padre de cuatro hijos era hermano del sacerdote diocesano Antonio Puente, Párroco en Villamantilla y en Villanueva de Perales, falleció el 11 de diciembre de 2011, en Benavides de Órbigo (León) a los 74 años de edad.

D. Adolfo Motta, padre de D. Luis Miguel Motta de la Rica, sacerdote diocesano de Madrid, Párroco de San José de Calasanz y San Pedro Regalado, en Madrid, y que fue Párroco de Santiago Apóstol, en Villa del Prado de 1990 a 2002, falleció en Madrid el 28 de diciembre de 2010.

Madre Soledad Real, se fue de entre nosotros el día 19 de diciembre pasado, después de una larga enfermedad, que llevó con verdadero espíritu de fe, aceptando este querer de Dios sobre ella, como había hecho toda su vida, recibiendo con valentía todo lo que Dios le iba regalando, a los 84 años y casi 60 de vida consagrada.

Madre Soledad ingresó en el Instituto de Misioneras Cruzadas de la Iglesia el año 1951, y desde que hizo sus Votos Religiosos, estuvo siempre en trabajos que

le encomendaron los superiores, con dedicación plena y gran responsabilidad; eficaz, con tesón y rectitud, con conciencia clara de que todos sus trabajos y afanes eran una aportación a la Iglesia, a la construcción del Reino de Dios según nuestro Carisma Congregacional.

Durante algunos años, formó parte del equipo misionero itinerante, recorriendo España de norte a sur, y de este a oeste, llevando la buena Noticia de Jesús a todos los pueblos.

Más tarde estuvo algunos años en Málaga, al frente de una Escuela Profesional para jóvenes, en las que sin duda dejó huella profunda por su palabra siempre sabia y prudente y sobre todo por su testimonio de vida...y después, el Señor la sembró en esta villa de Cubas de la Sagra, durante más de 40 años, en donde trabajó y se entregó sin medida.

Su labor fue intensa tanto en la Escuela Hogar, como en el campo de la Enseñanza, siendo directora del Grupo escolar de Cubas, y lo mismo que en Málaga, se preocupó no sólo en transmitirles conocimientos y ciencia, sino sobre todo en hacer de ellos, mujeres y hombres responsables y conscientes de su papel en la sociedad.

El 25 de Mayo de 1985, siendo Alcalde D. Javier Menor Cassy, se la nombra Hija predilecta de la Villa de Cubas “por su dedicación y entrega a todos los ciudadanos” nombramiento que ella agradeció, y con ella todas las hermanas de la Congregación, por los muchos años de vida trabajo, de entrega fiel a Dios, a la Iglesia y al pueblo.

Madre Soledad supo entregarse y repartirse, y con ella toda la Comunidad. La casa de las Misioneras, fue una casa de puertas abiertas a las necesidades de todos: catequesis a niños, adolescentes y jóvenes, matrimonios, seminaristas, sacerdotes y personas que acudían a las Hermanas en busca de su palabra y de su consejo.

Madre Soledad llenó su vida, haciendo de ella, un don y un servicio para cuantos se le acercaban. Hoy desde el seno del Padre seguirá siendo también un don para cuantos la recuerden, especialmente para todos y cada uno de los pobladores de esta villa de Cubas de la Sagra, a la que ella perteneció y se entregó desde el corazón.

Señor: conduce a nuestros hermanos difuntos a la luz donde Tú habitas para que puedan contemplarte eternamente.



Conferencia Episcopal Española

UNA SOLA FAMILIA HUMANA Mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones

16 de enero de 2011

1. Una voz esperanzada

La voz esperanzada del Papa en la Jornada Mundial del emigrante y del refugiado, en este domingo 16 de enero de 2011, es: “*Una sola familia humana*”. Es anuncio, invitación, denuncia y programa, a la vez, que quiere hacerse oír en medio de la grave situación por la que atraviesa nuestra sociedad y que tan negativamente repercute en numerosas familias, muy especialmente en las familias emigrantes.

En el VI Congreso Mundial de Pastoral para los Emigrantes y Refugiados celebrado en Roma en abril de 2009, se abordó la respuesta pastoral al fenómeno migratorio en la era de la globalización [01] En la audiencia a los participantes, el Papa afirmó en su discurso, “que la migración es una oportunidad para destacar la

[01] Cfr. VI Congreso Mundial de Pastoral para los Emigrantes y Refugiado. Roma 9-12 de Noviembre. People on the Move. XLI .111December 2009

unidad de la familia humana.” En las conclusiones del Congreso se afirma que la migración, un fenómeno en la era de la globalización y un signo de los tiempos, afecta profundamente a nuestras sociedades en una época de cambios rápidos y sin precedentes.

Asimismo, en el VIII Congreso Europeo de Migraciones del Consejo de Conferencias Episcopales Europeas (CCEE), celebrado en Málaga, en los días 30 de abril al 1 de mayo de 2010, uno de los temas estudiados fue el de “la familia migrante”.

2. Principios de la Sagrada Escritura y de la Doctrina Social de la Iglesia

Los derechos de los emigrantes a vivir como miembros de la familia humana y la obligación correspondiente hacia ellos de acogida, ayuda, solidaridad y fraternidad tienen su fundamento en la condición de todos los seres humanos de hijos del mismo Padre Dios, de la que se deriva la común vocación de hermanos. Tenemos un origen común, el mismo fin, el mismo hábitat, la tierra creada por Dios y puesta al servicio de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares. Tenemos un camino común, aunque vivamos diferentes situaciones.

3. Emigración globalización y una familia

Una de esas diferentes situaciones es la emigración; circunstancia que no afecta a la común pertenencia a la misma y única familia humana.

Otra circunstancia en el camino común es el fenómeno de la globalización, con su ambigüedad de ventajas e inconvenientes. En el citado Mensaje para la Jornada Mundial, el Papa Benedicto XVI, en referencia a su Encíclica *Caritas y Veritate*, dice del fenómeno de la globalización “característico de nuestra época” que “no es sólo un proceso socioeconómico, sino que conlleva también «una humanidad cada vez más interrelacionada», que supera fronteras geográficas y culturales. Al respecto, la Iglesia no cesa de recordar que el sentido profundo de este proceso histórico y su criterio ético fundamental vienen dados precisamente por la unidad de la familia humana y su desarrollo en el bien (cf. Benedicto XVI, Enc. *Caritas in veritate*, 42). Por tanto, todos, tanto emigrantes como poblaciones locales que los acogen, forman parte de una sola familia, y todos tienen el mismo derecho a gozar de los bienes de la tierra, cuyo destino es universal, como enseña la

doctrina social de la Iglesia. Aquí encuentran fundamento la solidaridad y el compartir” (Benedicto XVI, *Mensaje 2011*).

Más aún, en el fenómeno de la globalización, asumido y vivido con criterios y actitudes de acogida de los diferentes, de justicia y de solidaridad, en orden al bien común, puede prefigurarse y anticiparse la ciudad nueva y definitiva del futuro «En una sociedad en vías de globalización - dice el Papa - el bien común y el esfuerzo por él han de abarcar necesariamente a toda la familia humana, es decir, a la comunidad de los pueblos y naciones, dando así forma de unidad y de paz a la ciudad del hombre, y haciéndola en cierta medida una anticipación que prefigura la ciudad de Dios sin barreras» (Benedicto XVI, Enc. *Caritas in veritate*, 7).

Contrasta con este cuadro ideal la dura realidad, agravada por la crisis económica y no siempre favorecida por las leyes, que afectan a los emigrantes y refugiados. Surgen el miedo al extraño, el rechazo, la merma en la cordial acogida, en la hospitalidad... Se hace necesario rescatar la centralidad de la persona humana y de su dignidad, con sus correspondientes e inalienables derechos y deberes.

4. Un largo camino

El ideal y la tarea de constituir una sola familia de personas, pueblos, culturas, religiones... tan numerosas y diversas, nos urgen a todos, emigrantes y autóctonos. El camino es arduo y tiene aún un largo recorrido.

No es superfluo volver a recordar, como punto de partida el derecho fundamental de toda persona a salir de su tierra y a ir a otro país que le ofrezca mejores posibilidades, sin tener que desprenderse de su familia, de su religión, de su cultura...

Tampoco podemos olvidar el derecho propio de los Estados a regular los flujos migratorios con justicia, con solidaridad y con sentido del bien común. En esa regulación justa entra también el establecer condiciones dignas para la acogida y la gradual y armónica integración de emigrantes y refugiados en la nueva sociedad, en la normal interacción entre la población autóctona y la emigrante.

Palabra e instrumento clave en este proceso es el diálogo en todas sus variantes, empezando por el diálogo de la vida, en el trabajo, en la escuela, en el tiempo libre, en la vecindad, en la convivencia, en la defensa común de los dere-

chos, en las acciones comunes, en el servicio al bien común. Fundamental es el diálogo intercultural y, en el campo religioso, el diálogo ecuménico y el interreligioso.

Dice a este respecto el Santo Padre en el citado Mensaje: “Una sola familia de hermanos y hermanas en sociedades, que son cada vez más multiétnicas e interculturales, donde también las personas de diversas religiones se ven impulsadas al diálogo, para que se pueda encontrar una convivencia serena y provechosa en el respeto de las legítimas diferencias” (*Mensaje*, 2011).

5. Iglesia pionera

La Iglesia, que ha recibido el mandato del Señor de hacer de todos los pueblos una sola familia, ha de ser pionera en la tarea de acoger a los diferentes, de ayudarles en su proceso de incorporación a la nueva sociedad, y a la comunidad creyente a cristianos y a los que voluntariamente lo pidan.

Asimismo, la Iglesia debe ser ejemplar en su ayuda a la asunción de responsabilidades por parte de los emigrantes, de su papel y tareas en la nueva sociedad y en la nueva comunidad creyente, respetando siempre la identidad de cada uno, dentro de la única familia.

En su condición de “católica”, la Iglesia y los católicos han de ser signos e instrumentos de la realidad de la única familia de Dios, en la que caben hombres y mujeres diferentes en procedencia, raza, cultura, clase social... La Iglesia es la “casa común”, en la que todos tienen cabida.

Fiel al mandato de su Señor, la Iglesia ha de ser modelo en el amor fraterno, viendo en cada hermano al mismo Cristo, su Señor.

La Iglesia, en sus comunidades, en su vida, en su acción, en sus manifestaciones... ha de constituir un signo de esperanza en medio de una sociedad tentada de desesperanza.

6. Emigrantes víctimas de la violencia y estudiantes, sectores de especial atención

En su mensaje, el Papa Benedicto XVI nos invita a tener una especial atención y prestar especial servicio a los refugiados y demás emigrantes forzados por la

violencia, a los que “se les debe ayudar a encontrar un lugar donde puedan vivir en paz y seguridad, donde puedan trabajar y asumir los derechos y deberes existentes en el país que los acoge, contribuyendo al bien común, sin olvidar la dimensión religiosa de la vida” (*Mensaje*, 2011).

Consideración especial dedica también el Santo Padre a los estudiantes extranjeros e internacionales, que son cada día más numerosos, para los que pide estar atentos a sus problemas concretos. Ellos son “una categoría socialmente relevante en la perspectiva de su regreso, como futuros dirigentes, a sus países de origen. Constituyen «puentes» culturales y económicos entre estos países y los de acogida, lo que va precisamente en la dirección de formar «una sola familia humana» (l.c.).

Conclusión

Terminamos con las mismas palabras con las que el Santo Padre cierra su Mensaje: “No perdamos la esperanza, y oremos juntos a Dios, Padre de todos, para que nos ayude a ser, a cada uno en primera persona, hombres y mujeres capaces de relaciones fraternas; y para que, en el ámbito social, político e institucional, crezcan la comprensión y la estima recíproca entre los pueblos y las culturas. Invoquemos con el Papa la intercesión de María Santísima *Stella maris*.”

Los Obispos de la Comisión Episcopal de Migración

«Unidos en la enseñanza de los apóstoles...»
(Hech 2,42)

Mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal para las
Relaciones Interconfesionales con motivo de la
Semana de oración por la Unidad de los Cristianos

18-25 de enero de 2011

La Iglesia madre de Jerusalén, ideal de comunión eclesial

1 Desde que san Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles presentara la comunión como una característica de la primitiva comunidad cristiana, la Iglesia de Jerusalén ha atraído siempre las miradas de todas las Iglesias del mundo como ideal eclesial.

San Lucas nos ha transmitido una crónica de la vida de la Iglesia madre que propone a todas las Iglesias, pero el evangelista no ha ocultado que en esa Iglesia surgieron ya desde el principio tensiones, pues *“al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas”* (Hech 6,1). Estas quejas dieron ocasión a que los Doce instituyeran el ministerio del diaconado.

Después, en la medida en que se extendía la predicación y crecía la Iglesia en los países gentiles, se originaron nuevas tensiones entre los judíos partidarios de que los paganos convertidos a Cristo observaran la ley de Moisés y los que, con Pablo a la cabeza, consideraban que someter a los nuevos cristianos a la circuncisión era tanto como atribuir a la ley mosaica la salvación que sólo Cristo podía dar. El libro de los Hechos da cuenta de cómo el Espíritu Santo fue haciendo patente a la comunidad apostólica el carácter universal e irrevocable de la salvación, defendido ya sin ambages por Pedro, quien dice en casa del centurión romano Cornelio: *“Pues, si Dios les ha dado a ellos [a los gentiles] el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponer a Dios?”* (Hech 11,17).

La controversia, sin embargo, prosiguió agravada por la dura campaña de los judaizantes contra los cristianos nuevos no circuncidados, lo que provocaría la reunión de los Apóstoles y los presbíteros en Jerusalén, con miras a resolver la controversia y pacificar las tensiones. El llamado primer concilio de la historia de la Iglesia consideró necesario resolver mediante decreto las divisiones surgidas en las comunidades cristianas, confirmando la mediación única de la salvación en Cristo y la obligatoriedad de evitar escándalos entre los judíos respetando ciertos rituales de pureza, con la observación final del decreto: *“Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables...”* (Hech 15,28).

Esta mediación de los Apóstoles y presbíteros, ejercida con la autoridad de Cristo como maestros de la fe, con ánimo de salvaguardar la unidad eclesial entre los discípulos enfrentados, caracteriza el ministerio apostólico, prolongado en la Iglesia en el ministerio de Pedro y de los obispos al servicio de la unidad de la Iglesia.

San Lucas presenta al comienzo del libro de los Hechos la comunión eclesial de Jerusalén como ideal realizado en la Iglesia matriz de todas las Iglesias, transmisora sin defecto de la revelación divina mediante la predicación apostólica. Este ideal pudo hacerse realidad gracias a la fidelidad de la Iglesia madre a la enseñanza apostólica. La Iglesia de Jerusalén, comunión en la que se realiza la Iglesia universal, precede a todas las Iglesias locales surgidas de la predicación apostólica. Así lo recordaba en su día la Congregación para la Doctrina de la Fe al afirmar: *“De esta Iglesia, nacida y manifestada universal, tomaron origen todas las Iglesias locales, como realizaciones particulares de esa única y una Iglesia de Jesucristo. Naciendo en y a partir de la Iglesia universal, en ella y de ella tienen su propia eclesialidad”*

(Congregación para la Doctrina de la Fe, *Carta sobre algunos aspectos de la Iglesia considerada como comunión «Communio notio»* [28 mayo 1992], n.II/n.7).

Un Octavario para volver la mirada hacia la Iglesia de Jerusalén

Para restaurar la unidad en la verdad revelada

2 El lema del Octavario elegido para este año ha sido tomado del ideal de comunión eclesial de la Iglesia madre de Jerusalén y nos obliga, por esto mismo, a detenernos en los elementos que articulan esta unidad eclesial de la Iglesia universal como Iglesia madre: *la fidelidad a la enseñanza apostólica, la comunión existente entre los miembros de la congregación eclesial, en la fracción del pan y en las oraciones*. La quiebra de alguno de estos elementos resulta atentatoria contra la comunión eclesial, de ahí que el Octavario sea tiempo propicio para mirar hacia Jerusalén y reforzar la voluntad de fidelidad a la predicación apostólica como medio de aproximación y camino hacia la *unidad en la verdad revelada*.

La Iglesia una y santa de Cristo nunca ha dejado de guardar fidelidad a su Señor y Esposo, pues Cristo se ha entregado por ella y “no puede dejar de ser santa” (LG, n.39), a pesar de las infidelidades de muchos de sus miembros (cf. GS, n.43). Por eso, aun cuando la Iglesia se encuentre con no pocos sufrimientos y dificultades, tanto exteriores como interiores, para llevar al mundo el mensaje evangélico, cuenta con la fortaleza que le infunde su Señor para “revelar en el mundo el misterio de Cristo aun bajo sombras, pero con fidelidad hasta que al final se manifieste la luz” (LG, n.8).

Esta fidelidad de la Iglesia a la verdad evangélica se manifiesta en la continuidad a lo largo del tiempo de la tradición de fe (*«traditio fidei»*), siempre idéntica en su verdad aun cuando se hayan ido sucediendo formulaciones diversas que han obedecido a la voluntad de la Iglesia de expresar mejor la fe apostólica frente al error y las desviaciones surgidas en la historia de la Iglesia. Algo que el Espíritu Santo hace posible por su presencia y acción en la Iglesia mediante el ministerio de los Apóstoles, que recibieron de Cristo la revelación divina. La fidelidad a la enseñanza de los Apóstoles de la comunidad eclesial de Jerusalén la mantuvo en la comunión eclesial, que los Apóstoles confiaron a sus sucesores, los obispos, dejándoles su cargo en el magisterio, como dice san Ireneo y recuerda el Vaticano II (San Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* III 3,1: PG 7,848; cf. DV, n.7).

Con la ayuda inestimable del «diálogo de la caridad» y la oración, que purifican la memoria histórica

3 La unidad visible de la Iglesia como meta del ecumenismo pretende la total convergencia de las Iglesias cristianas en la misma inteligencia de la fe apostólica, pero a esta convergencia ayuda sobremanera la comunión de los corazones que practica el *diálogo de la caridad*, mediante el cual los cristianos manifiestan su voluntad sincera de llegar a compartir los bienes de la salvación acogándose mutuamente, en tanto llega la meta deseada de la comunión eucarística, como miembros del cuerpo místico de Cristo que es su Iglesia, por haber sido bautizados en el único y mismo bautismo que los ha hecho cristianos.

Más aún, esta voluntad de plena convergencia en la fe que les abrirá el acceso a la misma celebración eucarística, realización plena de la comunión eclesial, les ha ido franqueando el camino a la *oración en común*, que es una de las notas distintivas que caracterizaba a la comunión de la Iglesia madre de Jerusalén. La *oración ecuménica* tiene precisamente en el Octavario una expresión tan genuina y singular que todas las comunidades cristianas están llamadas a secundarla, movidas por el propósito ecuménico que le dio origen, practicando durante esta Semana de oración por la unidad de los cristianos la purificación de la memoria. El Octavario nos ayudará, un año más, a revisar y relativizar, en aras de la unidad de la Iglesia, la herida que ha dejado en las comunidades cristianas la división que nos aparta de la voluntad de Cristo.

4 Durante el Octavario es muy conveniente la *oración ecuménica interconfesional*, pero también la *oración de cada comunidad confesional* suplicando de Dios la restauración de la unidad visible de la Iglesia. Para ello sirven de orientación, siempre con la posibilidad de adaptación a cada comunidad cristiana, en particular a las comunidades parroquiales y conventuales, los guiones aprobados por la Comisión de Fe y Constitución y el Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos. Estos guiones han sido elaborados para el año 2011 por representantes de las Iglesias cristianas presentes en Jerusalén, reunidos en el monasterio de Saydnaya (Siria), acogidos a la hospitalidad de Su Beatitud el Patriarca greco-ortodoxo de Antioquía. En la confección de los guiones han tomado parte miembros de la Iglesia católica, tanto del Patriarcado latino como de otras Iglesias diocesanas occidentales, de la Iglesia evangélica luterana en Jordania y en Tierra Santa, de la Iglesia episcopal de Jerusalén y Oriente Medio, del Patriarcado greco

ortodoxo de Jerusalén y siro-ortodoxo de Antioquía, de la Iglesia ortodoxa armenia y de la Iglesia melquita católica.

Ayudar a la Iglesias presentes en Tierra Santa

5 El que este año hayan sido las Iglesias de Tierra Santa las que han confeccionado los guiones ha sido motivado por el deseo y el deber que todos los cristianos tenemos de ser conscientes de la necesidad de mantenernos unidos a las Iglesias cristianas de la Palestina histórica, particularmente presentes en la ciudad santa de Jerusalén. Todas ellas están cada vez más empeñadas en una colaboración estrecha a favor de las causas que son comunes a todos los cristianos, por ser expresión de la caridad de Cristo. Entre estas causas, es urgente la unidad de acción de los cristianos a favor de dos particularmente urgentes: la paz entre las diversas comunidades religiosas y la asistencia material y espiritual a los cristianos de Tierra Santa.

Jerusalén, ciudad santa para judíos y musulmanes que se consideran descendencia de Abrahán, no lo es menos para los cristianos, que nos consideramos herencia espiritual de Abrahán, constituido por la fe en “*padre de muchos pueblos*” (cf. Rom 4,13-17). Por esto las Iglesias hemos de ayudar y sostener a los cristianos que sufren a causa de las diferencias políticas que separan a judíos y musulmanes, dando origen a una espiral permanente de violencia en Tierra Santa, escenario histórico y temporal donde por designio divino aconteció la historia de nuestra salvación en Cristo.

Este sostén y fraternal ayuda será tanto más eficaz si todos apoyamos la presencia de la Iglesia Católica y de las demás Iglesias cristianas en Jerusalén socorriendo a los cristianos que habitan Tierra Santa. Contribuyendo al sostén de los cristianos de Tierra Santa, evitaremos su abandono por parte de los cristianos que allí nacieron y allí viven pero para los que no es fácil mantener trabajo y familia en un clima de inseguridad, víctimas de una violencia que no parece acabar. Con nuestra ayuda nos acercaremos al ideal de comunión que se alimenta también en la *comunión de bienes*, a la cual nos invita el libro de los Hechos: “*Los creyentes vivían todos unidos y todo lo tenían en común (...) y lo repartían entre todos según la necesidad de cada uno*” (Hech 2,44).

6 Los católicos hemos de poner el mayor interés en sostener tanto los centros católicos de investigación bíblica, arqueológica y teológica, a los que la Santa

Sede y los Episcopados de los países católicos vienen prestando importante ayuda, como los centros ecuménicos, viva expresión de la colaboración entre las Iglesias locales y las Iglesias del mundo entero. La Congregación para las Iglesias Orientales nos viene recordando cada año la necesidad e importancia de sostener sin desmayo las comunidades cristianas de Tierra Santa y las diversas instituciones y comunidades religiosas que nos vinculan con particular afecto fraternal a las Iglesias de rito bizantino y a las Iglesias orientales antiguas que se hallan en plena comunión con el Santo Padre, sin descuidar la fraternal relación con las demás Iglesias y Comunidades cristianas presentes en Tierra Santa y particularmente en Jerusalén. Algo que requiere la estrecha colaboración ecuménica de todos los cristianos, para salvaguardar la libertad de movimientos fortaleciendo la paz religiosa entre las comunidades cristianas, y superando viejas oposiciones.

En este sentido, es de la mayor importancia mantener y promover las *peregrinaciones a los Santos Lugares* tanto de los católicos como de los cristianos de otras confesiones. Las peregrinaciones, además de una práctica de piedad cristiana muy apreciable, son un medio inestimable para proteger los lugares elegidos por designio divino como escenario de la salvación, muchos de ellos confiados por el Papa a la Custodia franciscana, que trabaja en su mantenimiento y promoción con esfuerzo y generosa entrega. Son también expresión y medio de la presencia que corresponde por derecho y por historia a los cristianos en Tierra Santa, al amparo del derecho fundamental al ejercicio pleno de la libertad religiosa y del derecho internacional.

7 A causa del conflicto existente en Tierra Santa, cobra particular importancia el *diálogo interreligioso*, “que tiene también importantes repercusiones ecuménicas gracias a los miembros de las distintas Iglesias que trabajan juntos. En este diálogo, hacen colectivamente la experiencia de la necesidad de superar los desacuerdos y controversias del pasado y de encontrar una nueva lengua común para poder dar testimonio del mensaje evangélico en una actitud de respeto mutuo (...) Están dispuestos a colaborar con los musulmanes y los judíos creyentes para preparar las vías del diálogo y de una solución justa y duradera a un conflicto en el que con demasiada frecuencia se ha usado y abusado de la religión. En vez de participar en el conflicto, la verdadera religión debe contribuir a solucionarlo.” (Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos / Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Mundial de las Iglesias, ed., *Oración por la unidad de los cristianos 2011 «Unidos en la enseñanza... (Hech 2,42)»*, Madrid: Edice 2010, p. 46).

El bautismo común que nos injerta en Cristo y nos une

8 Esta colaboración de las Iglesias de Tierra Santa no obedece sólo a la necesidad de una estrategia de unas minorías religiosas cristianas ante las mayorías judía y musulmana. Esta colaboración es también el resultado de una misma conciencia de unidad en Cristo de los cristianos, a los cuales une el mismo bautismo. Los progresos alcanzados por el diálogo teológico interconfesional han hecho posible el mutuo reconocimiento de la eclesialidad de la Iglesia Católica y de las «Iglesias hermanas» orientales y bizantinas. A ello se suma la progresiva búsqueda de convergencia en la fe en la acción salvífica de Dios que llega a los creyentes en Cristo mediante el bautismo, la Eucaristía y el Ministerio. Esta convergencia deseada en aras de la restauración visible de la unidad cristiana tiene un instrumento apreciable, de indudables resultados, en el diálogo teológico y el diálogo de la caridad. Todo ello ha contribuido a que la aproximación de las Iglesias cristianas presentes en Tierra Santa hayan visto cómo el Espíritu Santo las ha ido conduciendo a un recíproco aprecio y colaboración de beneficiosos efectos para el testimonio evangélico de los cristianos ante los otros credos religiosos y ante quienes han perdido la fe en la misión divina de la Iglesia.

9 Gracias a este mutuo respeto y reconocimiento entre las Iglesias y Comunidades eclesiales cristianas, también aquí, entre nosotros, hemos podido dar un significativo paso hacia la unidad visible de la Iglesia, mediante el recíproco reconocimiento de nuestro bautismo en Cristo, que nos une y nos agrega a la Iglesia una y santa de Cristo. Con la ayuda de Dios la Conferencia Episcopal Española y la Iglesia Española Reformada Episcopal han llegado a la Declaración común «Confesamos un solo bautismo para el perdón de los pecados», la cual fue aprobada por la Asamblea plenaria de la Conferencia en la sesión de otoño del presente año.

Esta declaración de reconocimiento recíproco del bautismo será ratificada próximamente. Damos gracias a Dios porque aviva y acrece en nosotros con renovado espíritu la labor ecuménica, llamándonos a dar testimonio de la fe común en la salvación que Dios realiza en cuantos creen en Cristo en el santo sacramento del bautismo.

10 Invitamos a todos los católicos a acoger el nuevo Octavario por la unidad de la Iglesia que celebraremos en enero de 2011, un año más de gracia que el Señor nos otorga para su gloria y nuestra salvación. Deseamos vivamente que la fraterna solidaridad con los cristianos de Tierra Santa acreciente nuestra conciencia

y deseo de alcanzar la anhelada comunión eclesial, que se levanta sobre la común fidelidad a las enseñanzas de los Apóstoles y a la participación en los bienes de la salvación que nos llegan por medio de esta comunión, en la cual la Iglesia madre de Jerusalén desempeñó en los orígenes de la predicación apostólica una singular misión en la plantación universal de la Iglesia.

Con nuestro fraternal nuestro saludo y bendición, unidos en la oración por la unidad de los cristianos.

Madrid, el 6 de enero de 2011

En la solemnidad de la Epifanía del Señor

† Adolfo González Montes

Obispo de Almería, Presidente de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales

† Román Casanova y Casanova, *Obispo de Vic*

† César A. Franco Martínez, *Obispo auxiliar de Madrid*

† José Diéguez Reboredo, *Obispo emérito de Tui-Vigo*



CARTA APOSTÓLICA
EN FORMA DE “MOTU PROPRIO” DE
BENEDICTO XVI
SOBRE LA PREVENCIÓN Y LA LUCHA CONTRA
LAS ACTIVIDADES ILEGALES
EN EL CAMPO FINANCIERO Y MONETARIO

La Sede Apostólica siempre ha levantado su voz para exhortar a todos los hombres de buena voluntad y, sobre todo, a los responsables de las naciones, al compromiso en la edificación, también mediante una paz justa y duradera en todas partes en el mundo, de la ciudad de Dios universal hacia la cual avanza la historia de la comunidad de los pueblos y de las naciones (Benedicto XVI, carta enc. *Caritas in veritate*, 29 de junio de 2009, 7: AAS 101 [2009] 645). Lamentablemente, en nuestros tiempos, en una sociedad cada vez más globalizada, la paz se ve amenazada por distintas causas, entre las cuales la de un uso impropio del mercado y de la economía, y la causa terrible y destructora de la violencia que el terrorismo perpetra, ocasionando muerte, sufrimientos, odio e inestabilidad social.

Muy oportunamente la comunidad internacional se está dotando cada vez más de principios e instrumentos jurídicos que permitan prevenir y luchar contra el fenómeno del blanqueo de dinero y de la financiación del terrorismo.

La Santa Sede aprueba este compromiso y quiere hacer suyas estas reglas en el uso de los recursos materiales que sirven para el desarrollo de su misión y de las tareas del Estado de la Ciudad del Vaticano.

En ese marco y en ejecución de la Convención monetaria entre el Estado de la Ciudad del Vaticano y la Unión Europea del 17 de diciembre de 2009, he aprobado para este Estado la emanación de la *Ley sobre la prevención y la lucha contra el blanqueo de ingresos procedentes de actividades criminales y de la financiación del terrorismo* del 30 de diciembre de 2010, que hoy se promulga.

Con la presente Carta apostólica en forma de *motu proprio*:

a) establezco que la citada Ley del Estado de la Ciudad del Vaticano y sus futuras modificaciones tengan vigencia también para los dicasterios de la Curia romana y para todos los organismos y entes dependientes de la Santa Sede donde estos desarrollen las actividades a las que se refiere el art. 2 de la misma Ley;

b) constituyo la Autoridad de información financiera (AIF) indicada en el artículo 33 de la *Ley sobre la prevención y la lucha contra el blanqueo de ingresos procedentes de actividades criminales y de la financiación del terrorismo*, como Institución vinculada a la Santa Sede, a tenor de los artículos 186 y 190-191 de la Constitución apostólica «Pastor Bonus», confiriéndole la personalidad jurídica canónica pública y la personalidad civil vaticana y aprobando sus Estatutos, unidos al presente *motu proprio*;

c) establezco que la Autoridad de información financiera (AIF) ejerza sus funciones respecto de los dicasterios de la Curia romana y de todos los organismos y entes a los que se refiere la letra a);

d) delego, limitadamente a las hipótesis delictivas de las que trata la citada Ley, a los órganos judiciales competentes del Estado de la Ciudad del Vaticano a ejercer la jurisdicción penal respecto de los dicasterios de la Curia romana y de todos los organismos y entes referidos en la letra a).

Dispongo que cuanto se establece tenga valor pleno y estable a partir de la fecha de hoy, no obstante cualquier disposición contraria, aunque sea merecedora de especial mención.

Establezco que la presente Carta apostólica en forma de *motu proprio* se publique en *Acta Apostolicae Sedis*.

Dado en Roma, en el palacio apostólico, el 30 de diciembre del año 2010, sexto de mi pontificado.

BENEDICTUS PP. XVI

MENSAJE DE SU SANTIDAD
BENEDICTO XVI
PARA LA CELEBRACIÓN DE LA
XLIII JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1 DE ENERO DE 2010

SI QUIERES PROMOVER LA PAZ,
PROTEGE LA CREACIÓN

1. Con ocasión del comienzo del Año Nuevo, quisiera dirigir mis más fervientes deseos de paz a todas las comunidades cristianas, a los responsables de las Naciones, a los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo. El tema que he elegido para esta XLIII Jornada Mundial de la Paz es: *Si quieres promover la paz, protege la creación*. El respeto a lo que ha sido creado tiene gran importancia, puesto que «la creación es el comienzo y el fundamento de todas las obras de Dios»[1], y su salvaguardia se ha hecho hoy esencial para la convivencia pacífica de la humanidad. En efecto, aunque es cierto que, a causa de la crueldad del hombre con el hombre, hay muchas amenazas a la paz y al auténtico desarrollo humano

[1] Catecismo de la Iglesia Católica, 198.

integral —guerras, conflictos internacionales y regionales, atentados terroristas y violaciones de los derechos humanos—, no son menos preocupantes los peligros causados por el descuido, e incluso por el abuso que se hace de la tierra y de los bienes naturales que Dios nos ha dado. Por este motivo, es indispensable que la humanidad renueve y refuerce «esa alianza entre ser humano y medio ambiente que ha de ser reflejo del amor creador de Dios, del cual procedemos y hacia el cual caminamos»[2].

2. En la Encíclica *Caritas in veritate* he subrayado que el desarrollo humano integral está estrechamente relacionado con los deberes que se derivan de la *relación del hombre con el entorno natural*, considerado como un don de Dios para todos, cuyo uso comporta una responsabilidad común respecto a toda la humanidad, especialmente a los pobres y a las generaciones futuras. He señalado, además, que cuando se considera a la naturaleza, y al ser humano en primer lugar, simplemente como fruto del azar o del determinismo evolutivo, se corre el riesgo de que disminuya en las personas la conciencia de la responsabilidad[3]. En cambio, valorar la creación como un don de Dios a la humanidad nos ayuda a comprender la vocación y el valor del hombre. En efecto, podemos proclamar llenos de asombro con el Salmista: «Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder?» (*Sal* 8,4-5). Contemplar la belleza de la creación es un estímulo para reconocer el amor del Creador, ese amor que «mueve el sol y las demás estrellas»[4].

3. Hace veinte años, al dedicar el Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz al tema *Paz con Dios creador, paz con toda la creación*, el Papa Juan Pablo II llamó la atención sobre la relación que nosotros, como criaturas de Dios, tenemos con el universo que nos circunda. «En nuestros días aumenta cada vez más la convicción —escribía— de que la paz mundial está amenazada, también [...] por la falta del debido respeto a la naturaleza», añadiendo que la *conciencia ecológica* «no debe ser obstaculizada, sino más bien favorecida, de manera que se desarrolle y madure encontrando una adecuada expresión en programas e iniciativas concretas»[5]. También otros Predecesores míos habían hecho referencia anteriormente a

[2] Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2008, 7.

[3] Cf. n. 48.

[4] Dante Alighieri, *Divina Comedia*, Paraíso, XXXIII,145.

[5] Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990, 1.

la relación entre el hombre y el medio ambiente. Pablo VI, por ejemplo, con ocasión del octogésimo aniversario de la Encíclica *Rerum Novarum* de León XIII, en 1971, señaló que «debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, [el hombre] corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación». Y añadió también que, en este caso, «no sólo el ambiente físico constituye una amenaza permanente: contaminaciones y desechos, nuevas enfermedades, poder destructor absoluto; es el propio consorcio humano el que el hombre no domina ya, creando de esta manera para el mañana un ambiente que podría resultarle intolerable. Problema social de envergadura que incumbe a la familia humana toda entera»[6].

4. Sin entrar en la cuestión de soluciones técnicas específicas, la Iglesia, «experta en humanidad», se preocupa de llamar la atención con energía sobre la relación entre el Creador, el ser humano y la creación. En 1990, Juan Pablo II habló de «crisis ecológica» y, destacando que ésta tiene un carácter predominantemente ético, hizo notar «la urgente necesidad moral de una nueva solidaridad»[7]. Este llamamiento se hace hoy todavía más apremiante ante las crecientes manifestaciones de una crisis, que sería irresponsable no tomar en seria consideración. ¿Cómo permanecer indiferentes ante los problemas que se derivan de fenómenos como el cambio climático, la desertificación, el deterioro y la pérdida de productividad de amplias zonas agrícolas, la contaminación de los ríos y de las capas acuíferas, la pérdida de la biodiversidad, el aumento de sucesos naturales extremos, la deforestación de las áreas ecuatoriales y tropicales? ¿Cómo descuidar el creciente fenómeno de los llamados «prófugos ambientales», personas que deben abandonar el ambiente en que viven —y con frecuencia también sus bienes— a causa de su deterioro, para afrontar los peligros y las incógnitas de un desplazamiento forzado? ¿Cómo no reaccionar ante los conflictos actuales, y ante otros potenciales, relacionados con el acceso a los recursos naturales? Todas éstas son cuestiones que tienen una repercusión profunda en el ejercicio de los derechos humanos como, por ejemplo, el derecho a la vida, a la alimentación, a la salud y al desarrollo.

5. No obstante, se ha de tener en cuenta que no se puede valorar la crisis ecológica separándola de las cuestiones ligadas a ella, ya que está estrechamente vinculada al concepto mismo de desarrollo y a la visión del hombre y su relación con sus semejantes y la creación. Por tanto, resulta sensato hacer una *revisión*

[6] Carta ap. *Octogesima adveniens*, 21.

[7] Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990, 10.

profunda y con visión de futuro del modelo de desarrollo, reflexionando además sobre el sentido de la economía y su finalidad, para corregir sus disfunciones y distorsiones. Lo exige el estado de salud ecológica del planeta; lo requiere también, y sobre todo, la crisis cultural y moral del hombre, cuyos síntomas son patentes desde hace tiempo en todas las partes del mundo.[8] La humanidad necesita una *profunda renovación cultural*; necesita *redescubrir esos valores que constituyen el fundamento sólido* sobre el cual construir un futuro mejor para todos. Las situaciones de crisis por las que está actualmente atravesando —ya sean de carácter económico, alimentario, ambiental o social— son también, en el fondo, crisis morales relacionadas entre sí. Éstas obligan a replantear el camino común de los hombres. Obligan, en particular, a un modo de vivir caracterizado por la sobriedad y la solidaridad, con nuevas reglas y formas de compromiso, apoyándose con confianza y valentía en las experiencias positivas que ya se han realizado y rechazando con decisión las negativas. Sólo de este modo la crisis actual se convierte en *oportunidad de discernimiento y de nuevas proyecciones*.

6. ¿Acaso no es cierto que en el origen de lo que, en sentido cósmico, llamamos «naturaleza», hay «un designio de amor y de verdad»? El mundo «no es producto de una necesidad cualquiera, de un destino ciego o del azar [...]. Procede de la voluntad libre de Dios que ha querido hacer participar a las criaturas de su ser, de su sabiduría y de su bondad»[9]. El *Libro del Génesis* nos remite en sus primeras páginas al proyecto sapiente del cosmos, fruto del pensamiento de Dios, en cuya cima se sitúan el hombre y la mujer, creados a imagen y semejanza del Creador para «llenar la tierra» y «dominarla» como «administradores» de Dios mismo (cf. Gn 1,28). La armonía entre el Creador, la humanidad y la creación que describe la Sagrada Escritura, se ha roto por el pecado de Adán y Eva, del hombre y la mujer, que pretendieron ponerse en el lugar de Dios, negándose a reconocerse criaturas suyas. La consecuencia es que se ha distorsionado también el encargo de «dominar» la tierra, de «cultivarla y guardarla», y así surgió un conflicto entre ellos y el resto de la creación (cf. Gn 3,17-19). El ser humano se ha dejado dominar por el egoísmo, perdiendo el sentido del mandato de Dios, y en su relación con la creación se ha comportado como explotador, queriendo ejercer sobre ella un dominio absoluto. Pero el verdadero sentido del mandato original de Dios, perfectamente claro en el *Libro del Génesis*, no consistía en una simple concesión de autoridad, sino más bien en una llamada a la responsabilidad. Por lo demás, la sabiduría de los

[8] Cf. Carta enc. *Caritas in veritate*, 32.

[9] Catecismo de la Iglesia Católica, 295.

antiguos reconocía que la naturaleza no está a nuestra disposición como si fuera un «montón de desechos esparcidos al azar»[10], mientras que la Revelación bíblica nos ha hecho comprender que la naturaleza es un don del Creador, el cual ha inscrito en ella su orden intrínseco para que el hombre pueda descubrir en él las orientaciones necesarias para «cultivarla y guardarla» (cf. Gn 2,15)[11]. Todo lo que existe pertenece a Dios, que lo ha confiado a los hombres, pero no para que dispongan arbitrariamente de ello. Por el contrario, cuando el hombre, en vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios, lo suplanta, termina provocando la rebelión de la naturaleza, «más bien tiranizada que gobernada por él»[12]. Así, pues, el hombre tiene el deber de ejercer un gobierno responsable sobre la creación, protegiéndola y cultivándola[13].

7. Se ha de constatar por desgracia que numerosas personas, en muchos países y regiones del planeta, sufren crecientes dificultades a causa de la negligencia o el rechazo por parte de tantos a ejercer un gobierno responsable respecto al medio ambiente. El Concilio Ecuménico Vaticano II ha recordado que «Dios ha destinado la tierra y todo cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos»[14]. Por tanto, la herencia de la creación pertenece a la humanidad entera. En cambio, el ritmo actual de explotación pone en serio peligro la disponibilidad de algunos recursos naturales, no sólo para la presente generación, sino sobre todo para las futuras[15]. Así, pues, se puede comprobar fácilmente que el deterioro ambiental es frecuentemente el resultado de la falta de proyectos políticos de altas miras o de la búsqueda de intereses económicos miopes, que se transforman lamentablemente en una seria amenaza para la creación. Para contrarrestar este fenómeno, teniendo en cuenta que «*toda decisión económica tiene consecuencias de carácter moral*»[16], es también necesario que la actividad económica respete más el medio ambiente. Cuando se utilizan los recursos naturales, hay que preocuparse de su salvaguardia, previendo también sus costes —en términos ambientales y sociales—, que han de ser considerados como un capítulo esencial del costo de la misma actividad económica. Compete a la comunidad internacional y a los gobier-

[10] Heráclito de Éfeso (535 a.C. ca. – 475 a.C. ca.), Fragmento 22B124, en H. Diels-W. Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Weidmann, Berlín 1952⁶.

[11] Cf. Carta enc. *Caritas in veritate*, 48.

[12] Juan Pablo II, Carta enc. *Centesimus annus*, 37.

[13] Cf. Carta enc. *Caritas in veritate*, 50.

[14] Const. past. *Gaudium et spes*, 69.

[15] Cf. Juan Pablo II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis*, 34.

[16] Carta enc. *Caritas in veritate*, 37.

nos nacionales dar las indicaciones oportunas para contrarrestar de manera eficaz una utilización del medio ambiente que lo perjudique. Para proteger el ambiente, para tutelar los recursos y el clima, es preciso, por un lado, actuar respetando unas normas bien definidas incluso desde el punto de vista jurídico y económico y, por otro, tener en cuenta la solidaridad debida a quienes habitan las regiones más pobres de la tierra y a las futuras generaciones.

8. En efecto, parece urgente lograr una leal *solidaridad intergeneracional*. Los costes que se derivan de la utilización de los recursos ambientales comunes no pueden dejarse a cargo de las generaciones futuras: «Herederos de generaciones pasadas y beneficiándonos del trabajo de nuestros contemporáneos, estamos obligados para con todos y no podemos desinteresarnos de los que vendrán a aumentar todavía más el círculo de la familia humana. La solidaridad universal, que es un hecho y beneficio para todos, es también un deber. *Se trata de una responsabilidad que las generaciones presentes tienen respecto a las futuras*, una responsabilidad que incumbe también a cada Estado y a la Comunidad internacional»[17]. El uso de los recursos naturales debería hacerse de modo que las ventajas inmediatas no tengan consecuencias negativas para los seres vivos, humanos o no, del presente y del futuro; que la tutela de la propiedad privada no entorpezca el destino universal de los bienes[18]; que la intervención del hombre no comprometa la fecundidad de la tierra, para ahora y para el mañana. Además de la leal solidaridad intergeneracional, se ha de reiterar la urgente necesidad moral de una renovada *solidaridad intrageneracional*, especialmente en las relaciones entre países en vías de desarrollo y aquellos altamente industrializados: «la comunidad internacional tiene el deber imprescindible de encontrar los modos institucionales para ordenar el aprovechamiento de los recursos no renovables, con la participación también de los países pobres, y planificar así conjuntamente el futuro»[19]. *La crisis ecológica muestra la urgencia de una solidaridad que se proyecte en el espacio y el tiempo*. En efecto, entre las causas de la crisis ecológica actual, es importante reconocer la responsabilidad histórica de los países industrializados. No obstante, tampoco los países menos industrializados, particularmente aquellos emergentes, están eximidos de la propia responsabilidad respecto a la creación, porque el deber de adoptar gradualmente medidas y políticas ambientales eficaces incumbe a todos.

[17] Pontificio Consejo «Justicia y Paz», Compendio de la Doctrina social de la Iglesia, 467;cf. Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio*, 17.

[18] Cf. Juan Pablo II, Carta enc. *Centesimus annus*, 30-31. 43.

[19] Carta enc. *Caritas in veritate*, 49.

Esto podría lograrse más fácilmente si no hubiera tantos cálculos interesados en la asistencia y la transferencia de conocimientos y tecnologías más limpias.

9. Es indudable que uno de los principales problemas que ha de afrontar la comunidad internacional es el de los recursos energéticos, buscando estrategias compartidas y sostenibles para satisfacer las necesidades de energía de esta generación y de las futuras. Para ello, es necesario que las sociedades tecnológicamente avanzadas estén dispuestas a favorecer comportamientos caracterizados por la sobriedad, disminuyendo el propio consumo de energía y mejorando las condiciones de su uso. Al mismo tiempo, se ha de promover la búsqueda y las aplicaciones de energías con menor impacto ambiental, así como la «redistribución planetaria de los recursos energéticos, de manera que también los países que no los tienen puedan acceder a ellos»[20]. La crisis ecológica, pues, brinda una oportunidad histórica para elaborar una respuesta colectiva orientada a cambiar el modelo de desarrollo global siguiendo una dirección más respetuosa con la creación y de un desarrollo humano integral, inspirado en los valores propios de la caridad en la verdad. Por tanto, desearía que se adoptara un modelo de desarrollo basado en el papel central del ser humano, en la promoción y participación en el bien común, en la responsabilidad, en la toma de conciencia de la necesidad de cambiar el estilo de vida y en la prudencia, virtud que indica lo que se ha de hacer hoy, en previsión de lo que puede ocurrir mañana[21].

10. Para llevar a la humanidad hacia una gestión del medio ambiente y los recursos del planeta que sea sostenible en su conjunto, el hombre está llamado a emplear su inteligencia en el campo de la investigación científica y tecnológica y en la aplicación de los descubrimientos que se derivan de ella. La «nueva solidaridad» propuesta por Juan Pablo II en el *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990* [22], y la «solidaridad global», que he mencionado en el *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2009* [23], son actitudes esenciales para orientar el compromiso de tutelar la creación, mediante un sistema de gestión de los recursos de la tierra mejor coordinado en el ámbito internacional, sobre todo en un momento en el que va apareciendo cada vez de manera más clara la estrecha interrelación que hay entre la lucha contra el deterioro ambiental y la promoción del desarrollo

[20] *Ibíd.*

[21] Cf. Santo Tomás de Aquino, *S. Th.*, II-II, q. 49, 5.

[22] Cf. n. 9.

[23] Cf. n. 8.

humano integral. Se trata de una dinámica imprescindible, en cuanto «el desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad»[24]. Hoy son muchas las oportunidades científicas y las potenciales vías innovadoras, gracias a las cuales se pueden obtener soluciones satisfactorias y armoniosas para la relación entre el hombre y el medio ambiente. Por ejemplo, es preciso favorecer la investigación orientada a determinar el modo más eficaz para aprovechar la gran potencialidad de la energía solar. También merece atención la cuestión, que se ha hecho planetaria, del agua y el sistema hidrogeológico global, cuyo ciclo tiene una importancia de primer orden para la vida en la tierra, y cuya estabilidad puede verse amenazada gravemente por los cambios climáticos. Se han de explorar, además, estrategias apropiadas de desarrollo rural centradas en los pequeños agricultores y sus familias, así como es preciso preparar políticas idóneas para la gestión de los bosques, para el tratamiento de los desperdicios y para la valorización de las sinergias que se dan entre los intentos de contrarrestar los cambios climáticos y la lucha contra la pobreza. Hacen falta políticas nacionales ambiciosas, completadas por un necesario compromiso internacional que aporte beneficios importantes, sobre todo a medio y largo plazo. En definitiva, es necesario superar la lógica del mero consumo para promover formas de producción agrícola e industrial que respeten el orden de la creación y satisfagan las necesidades primarias de todos. La cuestión ecológica no se ha de afrontar sólo por las perspectivas escalofrantes que se perfilan en el horizonte a causa del deterioro ambiental; el motivo ha de ser sobre todo la búsqueda de una auténtica solidaridad de alcance mundial, inspirada en los valores de la caridad, la justicia y el bien común. Por otro lado, como ya he tenido ocasión de recordar, «la técnica nunca es sólo técnica. Manifiesta quién es el hombre y cuáles son sus aspiraciones de desarrollo, expresa la tensión del ánimo humano hacia la superación gradual de ciertos condicionamientos materiales. *La técnica*, por lo tanto, *se inserta en el mandato de cultivar y guardar la tierra* (cf. Gn 2,15), que Dios ha confiado al hombre, y se orienta a reforzar esa alianza entre ser humano y medio ambiente que debe reflejar el amor creador de Dios»[25].

11. Cada vez se ve con mayor claridad que el tema del deterioro ambiental cuestiona los comportamientos de cada uno de nosotros, los estilos de vida y los modelos de consumo y producción actualmente dominantes, con frecuencia insostenibles desde el punto de vista social, ambiental e incluso económico. Ha

[24] Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio*, 43.

[25] Carta enc. *Caritas in veritate*, 69.

llegado el momento en que resulta indispensable un cambio de mentalidad efectivo, que lleve a todos a adoptar *nuevos estilos de vida*, «a tenor de los cuales, la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un desarrollo común, sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones»[26]. Se ha de educar cada vez más para construir la paz a partir de opciones de gran calado en el ámbito personal, familiar, comunitario y político. Todos somos responsables de la protección y el cuidado de la creación. Esta responsabilidad no tiene fronteras. Según el *principio de subsidiaridad*, es importante que todos se comprometan en el ámbito que les corresponda, trabajando para superar el predominio de los intereses particulares. Un papel de sensibilización y formación corresponde particularmente a los diversos sujetos de la sociedad civil y las Organizaciones no gubernativas, que se mueven con generosidad y determinación en favor de una responsabilidad ecológica, que debería estar cada vez más enraizada en el respeto de la «ecología humana». Además, se ha de requerir la responsabilidad de los medios de comunicación social en este campo, con el fin de proponer modelos positivos en los que inspirarse. Por tanto, ocuparse del medio ambiente exige una visión amplia y global del mundo; un esfuerzo común y responsable para pasar de una lógica centrada en el interés nacionalista egoísta a una perspectiva que abarque siempre las necesidades de todos los pueblos. No se puede permanecer indiferentes ante lo que ocurre en nuestro entorno, porque la degradación de cualquier parte del planeta afectaría a todos. Las relaciones entre las personas, los grupos sociales y los Estados, al igual que los lazos entre el hombre y el medio ambiente, están llamadas a asumir el estilo del respeto y de la «caridad en la verdad». En este contexto tan amplio, es deseable más que nunca que los esfuerzos de la comunidad internacional por lograr un desarme progresivo y un mundo sin armas nucleares, que sólo con su mera existencia amenazan la vida del planeta, así como por un proceso de desarrollo integral de la humanidad de hoy y del mañana, sean de verdad eficaces y correspondidos adecuadamente.

12. *La Iglesia tiene una responsabilidad respecto a la creación* y se siente en el deber de ejercerla también en el ámbito público, para defender la tierra, el agua y el aire, dones de Dios Creador para todos, y sobre todo para proteger al hombre frente al peligro de la destrucción de sí mismo. En efecto, la degradación de la naturaleza está estrechamente relacionada con la cultura que modela la convivencia humana, por lo que «cuando se respeta la “ecología humana” en la socie-

[26] Juan Pablo II, Carta enc. *Centesimus annus*, 36.

dad, también la ecología ambiental se beneficia»[27]. No se puede pedir a los jóvenes que respeten el medio ambiente, si no se les ayuda en la familia y en la sociedad a respetarse a sí mismos: el libro de la naturaleza es único, tanto en lo que concierne al ambiente como a la ética personal, familiar y social[28]. Los deberes respecto al ambiente se derivan de los deberes para con la persona, considerada en sí misma y en su relación con los demás. Por eso, aliento de buen grado la educación de una responsabilidad ecológica que, como he dicho en la Encíclica *Caritas in veritate*, salvaguarde una auténtica «ecología humana» y, por tanto, afirme con renovada convicción la inviolabilidad de la vida humana en cada una de sus fases, y en cualquier condición en que se encuentre, la dignidad de la persona y la insustituible misión de la familia, en la cual se educa en el amor al prójimo y el respeto por la naturaleza.[29] Es preciso salvaguardar el patrimonio humano de la sociedad. Este patrimonio de valores tiene su origen y está inscrito en la ley moral natural, que fundamenta el respeto de la persona humana y de la creación.

13. Tampoco se ha de olvidar el hecho, sumamente elocuente, de que muchos encuentran tranquilidad y paz, se sienten renovados y fortalecidos, al estar en contacto con la belleza y la armonía de la naturaleza. Así, pues, hay una cierta forma de reciprocidad: al cuidar la creación, vemos que Dios, a través de ella, cuida de nosotros. Por otro lado, una correcta concepción de la relación del hombre con el medio ambiente no lleva a absolutizar la naturaleza ni a considerarla más importante que la persona misma. El Magisterio de la Iglesia manifiesta reservas ante una concepción del mundo que nos rodea inspirada en el ecocentrismo y el biocentrismo, porque dicha concepción elimina la diferencia ontológica y axiológica entre la persona humana y los otros seres vivientes. De este modo, se anula en la práctica la identidad y el papel superior del hombre, favoreciendo una visión igualitarista de la «dignidad» de todos los seres vivientes. Se abre así paso a un nuevo panteísmo con acentos neopaganos, que hace derivar la salvación del hombre exclusivamente de la naturaleza, entendida en sentido puramente naturalista. La Iglesia invita en cambio a plantear la cuestión de manera equilibrada, respetando la «gramática» que el Creador ha inscrito en su obra, confiando al hombre el papel de guardián y administrador responsable de la creación, papel del que ciertamente no debe abusar, pero del cual tampoco puede abdicar. En efecto, también la posición contraria de absolutizar

[27] Carta enc. *Caritas in veritate*, 51.

[28] Cf. *ibíd.*, 15. 51.

[29] Cf. *ibíd.*, 28. 51. 61; Juan Pablo II, Carta enc. *Centesimus annus*, 38.39.

la técnica y el poder humano termina por atentar gravemente, no sólo contra la naturaleza, sino también contra la misma dignidad humana[30].

14. *Si quieres promover la paz, protege la creación.* La búsqueda de la paz por parte de todos los hombres de buena voluntad se verá facilitada sin duda por el reconocimiento común de la relación inseparable que existe entre Dios, los seres humanos y toda la creación. Los cristianos ofrecen su propia aportación, iluminados por la divina Revelación y siguiendo la Tradición de la Iglesia. Consideran el cosmos y sus maravillas a la luz de la obra creadora del Padre y de la redención de Cristo, que, con su muerte y resurrección, ha reconciliado con Dios «todos los seres: los del cielo y los de la tierra» (Col 1,20). Cristo, crucificado y resucitado, ha entregado a la humanidad su Espíritu santificador, que guía el camino de la historia, en espera del día en que, con la vuelta gloriosa del Señor, serán inaugurados «un cielo nuevo y una tierra nueva» (2 P 3,13), en los que habitarán por siempre la justicia y la paz. Por tanto, proteger el entorno natural para construir un mundo de paz es un deber de cada persona. He aquí un desafío urgente que se ha de afrontar de modo unánime con un renovado empeño; he aquí una oportunidad providencial para legar a las nuevas generaciones la perspectiva de un futuro mejor para todos. Que los responsables de las naciones sean conscientes de ello, así como los que, en todos los ámbitos, se interesan por el destino de la humanidad: la salvaguardia de la creación y la consecución de la paz son realidades íntimamente relacionadas entre sí. Por eso, invito a todos los creyentes a elevar una ferviente oración a Dios, Creador todopoderoso y Padre de misericordia, para que en el corazón de cada hombre y de cada mujer resuene, se acoja y se viva el apremiante llamamiento: *Si quieres promover la paz, protege la creación.*

Vaticano, 8 de diciembre de 2009

BENEDICTUS PP. XVI

[30] Cf. Carta enc. *Caritas in veritate*, 70.

MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI
PARA LA JORNADA MUNDIAL
DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO (2011)

“Una sola familia humana”

Queridos hermanos y hermanas:

La Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado brinda a toda la Iglesia la oportunidad de reflexionar sobre un tema vinculado al creciente fenómeno de la emigración, de orar para que los corazones se abran a la acogida cristiana y de trabajar para que crezcan en el mundo la justicia y la caridad, columnas para la construcción de una paz auténtica y duradera. «Como yo os he amado, que también os améis unos a otros» (*Jn* 13, 34) es la invitación que el Señor nos dirige con fuerza y nos renueva constantemente: si el Padre nos llama a ser hijos amados en su Hijo predilecto, nos llama también a reconocernos todos como hermanos en Cristo.

De este vínculo profundo entre todos los seres humanos nace el tema que he elegido este año para nuestra reflexión: «Una sola familia humana», una sola familia de hermanos y hermanas en sociedades que son cada vez más multiétnicas e interculturales, donde también las personas de diversas religiones se ven impulsadas al diálogo, para que se pueda encontrar una convivencia serena y provechosa en el

respeto de las legítimas diferencias. El Concilio Vaticano II afirma que «todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra (cf. *Hch* 17, 26), y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos» (Decl. *Nostra aetate*, 1). Así, «no vivimos unos al lado de otros por casualidad; todos estamos recorriendo un mismo camino como hombres y, por tanto, como hermanos y hermanas» (*Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz* 2008, 6).

El camino es el mismo, el de la vida, pero las situaciones que atravesamos en ese recorrido son distintas: muchos deben afrontar la difícil experiencia de la emigración, en sus diferentes expresiones: internas o internacionales, permanentes o estacionales, económicas o políticas, voluntarias o forzadas. En algunos casos las personas se ven forzadas a abandonar el propio país impulsadas por diversas formas de persecución, por lo que la huida aparece como necesaria. Además, el fenómeno mismo de la globalización, característico de nuestra época, no es sólo un proceso socioeconómico, sino que conlleva también «una humanidad cada vez más interrelacionada», que supera fronteras geográficas y culturales. Al respecto, la Iglesia no cesa de recordar que el sentido profundo de este proceso histórico y su criterio ético fundamental vienen dados precisamente por la unidad de la familia humana y su desarrollo en el bien (cf. Benedicto XVI, Enc. *Caritas in veritate*, 42). Por tanto, todos, tanto emigrantes como poblaciones locales que los acogen, forman parte de una sola familia, y todos tienen el mismo derecho a gozar de los bienes de la tierra, cuya destinación es universal, como enseña la doctrina social de la Iglesia. Aquí encuentran fundamento la solidaridad y el compartir.

«En una sociedad en vías de globalización, el bien común y el esfuerzo por él han de abarcar necesariamente a toda la familia humana, es decir, a la comunidad de los pueblos y naciones, dando así forma de unidad y de paz a la ciudad del hombre, y haciéndola en cierta medida una anticipación que prefigura la ciudad de Dios sin barreras» (Benedicto XVI, Enc. *Caritas in veritate*, 7). Desde esta perspectiva hay que mirar también la realidad de las migraciones. De hecho, como ya observaba el Siervo de Dios Pablo VI, «la falta de fraternidad entre los hombres y entre los pueblos» es causa profunda del subdesarrollo (Enc. *Populorum progressio*, 66) y -podríamos añadir- incide fuertemente en el fenómeno migratorio. La fraternidad humana es la experiencia, a veces sorprendente, de una relación que une, de un vínculo profundo con el otro, diferente de mí, basado en el simple hecho de ser hombres. Asumida y vivida responsablemente, alimenta una vida de comunión y de

compartir con todos, de modo especial con los emigrantes; sostiene la entrega de sí mismo a los demás, a su bien, al bien de todos, en la comunidad política local, nacional y mundial.

El Venerable Juan Pablo II, con ocasión de esta misma Jornada celebrada en 2001, subrayó que «[el bien común universal] abarca toda la familia de los pueblos, por encima de cualquier egoísmo nacionalista. En este contexto, precisamente, se debe considerar el derecho a emigrar. La Iglesia lo reconoce a todo hombre, en el doble aspecto de la posibilidad de salir del propio país y la posibilidad de entrar en otro, en busca de mejores condiciones de vida» (*Mensaje para la Jornada Mundial de las Migraciones 2001*, 3; cf. Juan XXIII, Enc. *Mater et Magistra*, 30; Pablo VI, Enc. *Octogesima adveniens*, 17). Al mismo tiempo, los Estados tienen el derecho de regular los flujos migratorios y defender sus fronteras, asegurando siempre el respeto debido a la dignidad de toda persona humana. Los inmigrantes, además, tienen el deber de integrarse en el país de acogida, respetando sus leyes y la identidad nacional. «Se trata, pues, de conjugar la acogida que se debe a todos los seres humanos, en especial si son indigentes, con la consideración sobre las condiciones indispensables para una vida decorosa y pacífica, tanto para los habitantes originarios como para los nuevos llegados» (Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2001*, 13).

En este contexto, la presencia de la Iglesia, en cuanto pueblo de Dios que camina en la historia en medio de todos los demás pueblos, es fuente de confianza y de esperanza. De hecho, la Iglesia es «en Cristo con un sacramento o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. Dogm. *Lumen gentium*, 1); y, gracias a la acción del Espíritu Santo en ella, «esforzarse por instaurar la fraternidad universal no son cosas inútiles» (Idem, Const. past. *Gaudium et spes*, 38). De un modo especial la sagrada Eucaristía constituye, en el corazón de la Iglesia, una fuente inagotable de comunión para toda la humanidad. Gracias a ella, el Pueblo de Dios abraza a «toda nación, razas, pueblos y lenguas» (Ap 7, 9) no con una especie de poder sagrado, sino con el servicio superior de la caridad. En efecto, el ejercicio de la caridad, especialmente para con los más pobres y débiles, es criterio que prueba la autenticidad de las celebraciones eucarísticas (cf. Juan Pablo II, Carta ap. *Mane nobiscum Domine*, 28).

A la luz del tema «Una sola familia humana» es preciso considerar específicamente la situación de los refugiados y de los demás emigrantes forzados,

que son una parte relevante del fenómeno migratorio. Respecto a estas personas, que huyen de violencias y persecuciones, la comunidad internacional ha asumido compromisos precisos. El respeto de sus derechos, así como las justas preocupaciones por la seguridad y la cohesión social, favorecen una convivencia estable y armoniosa.

También en el caso de los emigrantes forzados la solidaridad se alimenta en la «reserva» de amor que nace de considerarnos una sola familia humana y, para los fieles católicos, miembros del Cuerpo Místico de Cristo: de hecho nos encontramos dependiendo los unos de los otros, todos responsables de los hermanos y hermanas en humanidad y, para quien cree, en la fe. Como ya dije en otra ocasión, «acoger a los refugiados y darles hospitalidad es para todos un gesto obligado de solidaridad humana, a fin de que no se sientan aislados a causa de la intolerancia y el desinterés» (*Audiencia general del 20 de junio de 2007: L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 22 de junio de 2007, p. 15). Esto significa que a quienes se ven forzados a dejar sus casas o su tierra se les debe ayudar a encontrar un lugar donde puedan vivir en paz y seguridad, donde puedan trabajar y asumir los derechos y deberes existentes en el país que los acoge, contribuyendo al bien común, sin olvidar la dimensión religiosa de la vida.

Por último, quiero dirigir una palabra especial, acompañada de la oración, a los estudiantes extranjeros e internacionales, que son también una realidad en crecimiento dentro del gran fenómeno migratorio. Se trata de una categoría también socialmente relevante en la perspectiva de su regreso, como futuros dirigentes, a sus países de origen. Constituyen «puentes» culturales y económicos entre estos países y los de acogida, lo que va precisamente en la dirección de formar «una sola familia humana». Esta convicción es la que debe sostener el compromiso en favor de los estudiantes extranjeros, estando atentos a sus problemas concretos, como las estrecheces económicas o la aflicción de sentirse solos a la hora de afrontar un ambiente social y universitario muy distinto, al igual que las dificultades de inserción. A este propósito, me complace recordar que «pertenecer a una comunidad universitaria significa estar en la encrucijada de las culturas que han formado el mundo moderno» (Juan Pablo II, *A los obispos estadounidenses de las provincias eclesíásticas de Chicago, Indianápolis y Milwaukee en visita ad limina*, 30 de mayo de 1998: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 19 de junio de 2010, p. 7). En la escuela y en la universidad se forma la cultura de las nuevas generaciones: de estas instituciones depende en gran medida su capacidad de mirar a la humanidad como a una familia llamada a estar unida en la diversidad.

Queridos hermanos y hermanas, el mundo de los emigrantes es vasto y diversificado. Conoce experiencias maravillosas y prometedoras, y, lamentablemente, también muchas otras dramáticas e indignas del hombre y de sociedades que se consideran civilizadas. Para la Iglesia, esta realidad constituye un signo elocuente de nuestro tiempo, que evidencia aún más la vocación de la humanidad a formar una sola familia y, al mismo tiempo, las dificultades que, en lugar de unirla, la dividen y la laceran. No perdamos la esperanza, y oremos juntos a Dios, Padre de todos, para que nos ayude a ser, a cada uno en primera persona, hombres y mujeres capaces de relaciones fraternas; y para que, en el ámbito social, político e institucional, crezcan la comprensión y la estima recíproca entre los pueblos y las culturas. Con estos deseos, invocando la intercesión de María Santísima *Stella maris*, envío de corazón a todos la Bendición Apostólica, de modo especial a los emigrantes y a los refugiados, así como a cuantos trabajan en este importante ámbito.

Castel Gandolfo, 27 de septiembre de 2010

BENEDICTUS PP. XVI

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En cada suscripción se incluye para el sacerdote celebrante una hoja con moniciones para cada domingo y observaciones de pastoral litúrgica para los diferentes tiempos y celebraciones especiales.

4. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 25 ejemplares semanales (1.300 ejemplares año).
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Hasta 25 ejemplares se mandan por Correos.
Desde 50-75-100-150-200 etc. ejemplares los lleva un repartidor.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción de 25 a 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
El pago se efectúa cuando se han enviado ya los ejemplares del **primer semestre**.
- **DATOS ORIENTATIVOS:** 25 ejemplares año . . . 188 Euros (mes 15,67 Euros)
50 ejemplares año . . . 364 Euros (mes 30,33 Euros)
100 ejemplares año . . . 620 Euros (mes 51,67 Euros)
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27
28071 Madrid

